

# Residir aquí y allí

Estudio socioantropológico de la movilidad europea

Joaquín Rodes García

Colección Movilidades  
Nº 4



**EDICIONES ISABOR**

La Comunidad Autónoma de la Región de Murcia se ha convertido en un nuevo destino para los retirados norte europeos que deciden comprar una vivienda en la costa del Mediterráneo. Esta forma de movilidad, paralela al *boom* del turismo residencial en esta región, ilustra cierta tendencia por la que un segmento de las personas de edad se plantea su jubilación adoptando un estilo de vida transnacional. En este contexto, el concepto de movilidad del bienestar de los ciudadanos es utilizado para investigar el caso de individuos que tienen los recursos necesarios para cambiar continuamente de residencia en su búsqueda de la calidad de vida. Al tiempo que circulan libremente por el espacio de la Unión Europea, se encuentran en la intersección de leyes que piden que declaren dónde está su residencia habitual. Este libro propone así un esquema sobre el cual interpretar la movilidad europea contemporánea y focaliza su atención en cómo estos ciudadanos europeos mayores residen “aquí y allí”. El lector podrá encontrar una descripción del colectivo, muchas veces oculto a las estadísticas oficiales, y una ilustración de sus perspectivas y de sus prácticas “más allá de la migración y del turismo”. El material empírico que sustenta a la investigación, recopilado como parte de mi tesis doctoral, combina el uso de cuestionarios estandarizados con un enfoque abierto a los discursos de los ciudadanos europeos mayores y de actores clave de especial relevancia.

**EDICIONES ISABOR**

ISBN: 978-84-938152-7-1



# RESIDIR AQUÍ Y ALLÍ

ESTUDIO SOCIOANTROPOLÓGICO  
DE LA MOVILIDAD EUROPEA

Joaquín Rodes García

Colección *Movilidades*, nº 4

**EDICIONES ISABOR**

MURCIA 2011

**EDICIONES ISABOR**

# *Movilidades*

*Colección dirigida por*

Modesto García Jiménez  
Juan Ignacio Rico Becerra  
Klaus Schriewer

***NÚMERO 4***

*Residir aquí y allí.  
Estudio socioantropológico de la movilidad europea*

*Residir aquí y allí. Estudio socioantropológico de la  
movilidad europea*

Primera edición, Murcia 2011

© Joaquín Rodes García

© Ediciones Isabor

Todos los derechos reservados

Edita: Ediciones Isabor

C/ Molina de Segura 5, bloque 7, 4º C

30007 Murcia

**publicaciones@edicionesisabor.com**

ISBN: 978-84-938152-7-1

Depósito legal: MU-1583-2011

Impreso en España

Impresión: Sola y Bravo, S.L.

Polígono Industrial Saprelorca

30817 Lorca (Murcia)

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN / 11

### *PARTE I, APUNTES TEÓRICOS*

#### 1. LA MOVILIDAD COMO METÁFORA DE LO CONTEMPORÁNEO

Viejos lugares, nuevos nómadas / 15

Movilidad estratificadora, turistas y vagabundos / 17

Biografías reflexivas, biografías globales / 19

#### 2. (RE) ELABORACIONES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Desde el territorio como contenedor hacia los enfoques de tipo transnacional / 23

Migración o turismo, ¿residencias habituales? / 29

#### 3. TEORIZANDO LA MOVILIDAD RESIDENCIAL DE LOS CIUDADANOS EUROPEOS MAYORES

Catálogo de las etiquetas empleadas / 35

Estilos de vida transnacionales, estilos de vida migratorios / 38

El concepto de movilidad del bienestar de los ciudadanos / 43

### *PARTE II, EL CONTEXTO*

#### 4. CIUDADANOS QUE CIRCULAN, DERECHOS QUE RESIDEN

La “libre” circulación de los ciudadanos europeos mayores / 51

Registrar extranjeros, incorporar vecinos / 53

La gestión de los cuidados médicos en un marco transnacional / 55

Los desencuentros entre la ley y las prácticas cotidianas / 58

#### 5. EUROPEOS EN LA REGIÓN DE MURCIA

El problema de las fuentes, baile de cifras / 61

Inmigración entre los modelos Nueva Florida y Nueva California / 65

Perfil básico de los residentes / 68

Explicación desde una perspectiva histórica / 72

Su llegada reciente, turismo residencial y vuelos de bajo coste / 77

### **PARTE III, LA MOVILIDAD DEL BIENESTAR**

#### **6. LOS PROTAGONISTAS**

Un grupo compuesto por “jóvenes” propietarios / 85

Expertos turistas, expertos migrantes / 90

#### **7. LOS ARGUMENTOS DE LA MOVILIDAD**

La razón para venir, una flor con distintos pétalos / 94

Los múltiples significados del clima / 98

Lugares comparados / 103

#### **8. MÁS ALLÁ DE LA MIGRACIÓN Y DEL TURISMO**

Como pájaros migratorios / 107

Aquí y allí / 118

Dónde residir / 127

Discursos en torno a la movilidad del bienestar / 135

RECAPITULACIÓN / 141

### **PARTE IV, PROCEDIMIENTOS Y FUENTES**

#### **9. APUNTES METODOLÓGICOS**

Dificultades en la investigación mediante encuesta / 145

La encuesta del proyecto Comunicación Intercultural y Conciencia

Europea: investigar a un grupo móvil / 148

Las entrevistas en profundidad, apertura a la dimensión cualitativa / 153

10. EL CUESTIONARIO / 162

11. BIBLIOGRAFÍA / 170

## **INTRODUCCIÓN**

Cuando completaba mis cursos de doctorado comencé en el estudio del fenómeno que trata este libro. Durante dicha etapa colaboré en distintos proyectos de investigación con un grupo de sociólogos de la Universidad de Alicante preocupados por los efectos sociales y territoriales de un monocultivo económico denominado turismo residencial. Los residentes norte europeos eran descritos en dichos trabajos en cuanto que eran ellos los que compraban parte importante de las viviendas que empezaban a colmar el litoral alicantino. Posteriormente inicié la investigación del caso de la vecina Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (de aquí en adelante, CARM), donde se sucedían las noticias sobre el nuevo *boom* turístico e inmobiliario del levante español así como sobre un nuevo tipo de migración, o turismo prolongado, llegado desde países como Reino Unido o Alemania y protagonizado por personas de edad avanzada. Entonces pasé a colaborar con una red de antropólogos, reunidos en torno al proyecto de investigación *Comunicación Intercultural y Conciencia Europea* (de aquí en adelante CIyCE)<sup>1</sup>, más centrados en las prácticas y en las perspectivas de los ciudadanos europeos mayores (de aquí en adelante, CEM) que habían adoptado un estilo de vida móvil.

Entre las líneas de trabajo que se plantearon al inicio de dicho proyecto, una de ellas estaba interesada en el caso de aquellos CEM que, permaneciendo buena parte del tiempo en la CARM, se mantenían como “turistas de larga duración” sin declarar oficialmente su residencia. Su relevancia como tema de estudio era doble. Por un lado, porque el subregistro de este grupo era una cuestión continuamente referida por los especialistas como un obstáculo a la investigación científica y a la planificación de ciertos servicios y recursos públicos. Por otro, porque en dicha situación confluían la indefinición de esta movilidad entre la migración y el turismo, la escasa visibilidad social de los CEM respecto a otros colectivos de extranjeros residentes y las estrategias de ciudadanos que, al tiempo

<sup>1</sup> *Comunicación Intercultural y Conciencia Europea. La convivencia entre diferentes nacionalidades en los centros de la inmigración norte europea en el levante español.* Proyecto financiado por la Agencia de Ciencia y Tecnología de la CARM y dirigido por el profesor Klaus Schriewer.

que circulaban libremente por el espacio de la Unión Europea (de aquí en adelante UE), podían estar jugando de forma creativa con su residencia. Desde este punto de partida, mi tesis doctoral arrancó con el objetivo de investigar la movilidad de los CEM a la CARM y analizar cómo residían entre dos países. Sus resultados, reordenados en cierto modo, constituyen la base de este libro.

A un nivel teórico, la primera parte ofrece un itinerario al lector que quiera aproximarse al estudio de esta manifestación de la movilidad residencial europea o, más ampliamente, al estudio de la movilidad contemporánea. A falta de un modelo explicativo único, se reúnen las contribuciones de autores que han hecho de la tríada movilidad/migración/turismo el núcleo de sus reflexiones acerca de un tipo de sociedad definida en términos de lo líquido, lo fluido o lo móvil y transitada por nómadas más o menos exitosos. Las notas teóricas incluyen una exposición de las perspectivas de análisis empleadas por las Ciencias Sociales. Hoy tienden a explorar el significado de lo transnacional y a cuestionar que la idea de residencia habitual sea un criterio adecuado desde el cual diferenciar las realidades de la migración y del turismo. Acercando la reflexión al caso de los retirados europeos que viajan al sur, se propone investigar la temática en los términos de una movilidad del bienestar de los ciudadanos. El concepto hace referencia a los continuos cambios de residencia que, orientados a la búsqueda de la calidad de vida, son protagonizados por individuos que tienen las capacidades y recursos económicos necesarios para sostener dicho comportamiento. Desde esta perspectiva el foco de atención se dirige hacia cómo estas prácticas interactúan con un marco de normas, aquellas que elaboran la UE y los diferentes Estados, definido por la confluencia de lo supranacional y de lo nacional.

A un nivel empírico, y después de haber hecho una descripción del contexto que explica la movilidad residencial de los CEM a la CARM en la segunda parte del libro<sup>2</sup>, la tercera parte expone las informaciones recopiladas en el proyecto CIyCE. A partir de las mismas el lector puede conocer el perfil básico de la muestra y acercarse a la forma en la que los individuos argumentan su traslado a

<sup>2</sup> Las estadísticas utilizadas en este apartado incluyen a los nacionales de los países que componían la UE de 15 miembros, incorporando además a los de Noruega y de Suiza. Estos dos últimos países mantienen relaciones bilaterales con la UE que los equiparan al resto de socios comunitarios a efectos de los derechos reconocidos a la movilidad de sus ciudadanos.

la CARM. Otra parte del material ha servido para ubicar a los CEM entre la migración y el turismo y analizar cómo están ordenando su vida cotidiana, cómo se relacionan y cómo se definen. Sobre este escenario, donde se mezclan los residentes permanentes y los “pájaros migratorios”, se ilustra cómo los informantes se relacionan con las disposiciones legales relativas a su movilidad. Esto es, cómo eligen su residencia habitual entre dos países y qué cuestiones toman en consideración. Una última aproximación a la movilidad del bienestar, por aportar una mirada alternativa, consiste en explorar las imágenes que conforman los discursos en torno a la misma. Esto es, en el libro se han reunido las perspectivas de representantes de las administraciones públicas locales respecto a la llegada y residencia de los nuevos vecinos norte europeos.

Al nivel metodológico, la cuarta parte del libro explica la estrategia de investigación empleada. Desarrollada durante la elaboración de mi tesis doctoral, estuvo inspirada en las experiencias de otros especialistas en la materia y fue planteada con la intención de salvar las dificultades detectadas en el estudio de la población diana. Su fundamento es la combinación de técnicas distintas. Por una parte, 326 cuestionarios completados por los CEM, británicos y alemanes en su gran mayoría<sup>3</sup>. Por otra, entrevistas en profundidad dirigidas a una muestra de 36 CEM residentes en la CARM y a una muestra de 31 informantes clave, algunos de ellos contactados durante una estancia de investigación en el Reino Unido. El primer procedimiento buscaba describir las características, comportamientos y valoraciones de un grupo que fuera lo más amplio posible. El segundo perseguía clarificar la información cuantitativa desde las voces de los mayores móviles y reunir distintos puntos de vista en torno a la movilidad residencial de los ciudadanos.

<sup>3</sup> Británicos (205 cuestionarios útiles), alemanes (100), suizos (12), austriacos (5), holandeses (3) y franceses (1)

## **PARTE I, APUNTES TEÓRICOS**

### **1. LA MOVILIDAD COMO METÁFORA DE LO CONTEMPORÁNEO**

#### **Viejos lugares, nuevos nómadas**

La forma en la que los sujetos conciben y construyen su proyecto biográfico adquiere hoy en día una dimensión nueva al producirse una disolución de los límites espaciales que podrían constreñirlo. Esta es una cuestión nuclear en los análisis elaborados por distintos teóricos sociales. Lo que define a la modernidad tardía es según Giddens (2004) el distanciamiento entre tiempo y espacio. Si anteriormente el espacio se definía por la presencia física local, actualmente queda penetrado por la acción de dinámicas globales. Aquí se encuentra la clave del desanclaje, lo que en términos de Giddens supone la separación de los procesos sociales y culturales de su contexto local para ubicarse en marcos espacio-temporales indefinidos. Simultáneamente Harvey (1998) define el cambio de la relación entre tiempo y espacio, por el cual el primero reduce la importancia del segundo, como la experiencia definitiva de la posmodernidad y el rasgo distintivo del nuevo capitalismo flexible.

Papastergiadis (2000:2) describe por su parte el mundo moderno en un estado de turbulencia. Las múltiples fuerzas que a nivel planetario están creando una época de inestabilidad mueven ahora a las personas de sus lugares de origen. La intensidad y complejidad de dichos movimientos ha alcanzado un nivel nunca visto a lo largo de la historia. Esto es algo que empuja a Papastergiadis a concebir la migración en un sentido amplio, a decir que *“es también una metáfora de las complejas fuerzas que son integrales a las transformaciones radicales de la modernidad. El mundo cambia alrededor nuestro y nosotros cambiamos con él, pero en el período moderno el proceso de cambio también ha alterado las percepciones básicas del tiempo y del espacio. Innumerables personas están en movimiento e incluso aquellos que nunca dejaron su país de nacimiento son puestos en movimiento por esta agitada época”*<sup>4</sup>. Sobre este estado de cosas, la

---

<sup>4</sup> “it is also a metaphor for the complex forces which are integral to the radical transformations of modernity. The world changes around us and we change with it, but in the modern

migración es una de las representaciones más completas de la modernidad. Un reflejo directo de la globalización. Hoy las personas, incluso las que habían sido sedentarias, son incitadas a moverse, a buscar una vida mejor, a adaptarse a un escenario en continuo cambio donde tiempo y espacio adquieren un significado radicalmente distinto.

La importancia de la movilidad para el avance teórico de las Ciencias Sociales es refrendada por Urry (2000) en su apuesta por una Sociología móvil. En esta propuesta de disciplina lo social se entiende en términos de movilidad. Ahora el objeto a estudio no es algo sólido sino fluido. Los conceptos clave son términos como redes y flujos. Años antes, el mismo científico británico definía al sujeto moderno como un sujeto en movimiento, capaz de evaluar constantemente el contexto en el que vive (Urry, 1995). Esta capacidad tiene su origen en la generalización de la movilidad no vinculada al trabajo y la rutina diaria. La cotidianidad del viaje y del turismo define en buena medida la experiencia de la modernidad. Aquí confluyen las nuevas tecnologías de transporte, nuevos patrones de consumo y el crecimiento entre los individuos de cierta reflexividad estética. Es en las fases más avanzadas de la modernidad cuando la distinción entre lo turístico y lo no turístico se desvanece. La movilidad ha sido incorporada definitivamente a las formas y estilos de vida.

Otra sugerente interpretación en el mismo sentido de las anteriores se encuentra en la obra de Michel Maffesoli, donde el nomadismo y la vida errante son elementos sobre los que reconstruir el sentido de la sociedad actual. Es más, constituyen una “*forma matricial*” que sustituye al sedentarismo que había caracterizado a la modernidad (Maffesoli, 2004:14). El nomadismo es un medio para alcanzar la pluralidad personal, una forma de vivir “*que permite librarse simultáneamente del enclaustramiento del tiempo individual, del principio de identidad, y del confinamiento social y profesional*” (Maffesoli, 2004:115). El impulso hacia la vida errante es, según Maffesoli, una manifestación de la conexión existente entre lo actual y la tradición, una especie de inconsciente colectivo o “*<centralidad subterránea>, que actúa en las profundidades de un cuerpo social que se quiere racional, positivista y modelado en su totalidad por valores utilitarios*” (Maffesoli, 2004:16). Modernidad y Estado son

---

period the process of change has also altered fundamental perceptions of time and space. Countless people are on the move and even those who have never left their homeland are moved by this restless epoch”.

términos contrarios al nomadismo, fuerzas que se han dirigido hacia la supresión de formas de vida arcaicas y que han conseguido el dominio y el control de las poblaciones a través de su sedentarización. Frente a esto, Maffesoli argumenta que la vuelta a la circulación es síntoma de una nueva cultura. Los actores sociales tienden a revelarse e inician una búsqueda de lo cualitativo y de constantes antropológicas, como la vida errante, que les han sido negadas. Así esta opción por la vida móvil, o “*la reapropiación de los arquetipos latentes*”, es un rasgo característico de nuestro tiempo. Para Maffesoli, “*el vagabundo, el que no tiene domicilio fijo, el mochilero, el turista, el aventurero*” son representaciones del mismo arquetipo (Maffesoli, 2004:123).

### **Movilidad estratificadora, turistas y vagabundos**

Existe cierto consenso entre los científicos sociales a la hora de entender la movilidad, no sólo vista en la forma del desplazamiento de personas sino también en la circulación de productos e información, como un atributo central de la sobremodernidad (Augé, 2007). Bauman añade que esto también guarda relación con emergentes formas de estratificación social. Ahora la desigualdad se traduce en las posibilidades de moverse y de suprimir las distancias geográficas. Esta es una diferencia nuclear entre móviles e inmóviles, entre cosmopolitas y locales. Cuando un mundo globalizado deja de ofrecer certezas, figuras en movimiento continuo como la del turista o la del vagabundo representan “*la metáfora de la estrategia posmoderna, motorizada por el horror a los límites y la inmovilidad*” (Bauman, 2003:53).

La movilidad amplía ahora la libertad de elección para el individuo entre formas de vida y entornos distintos. Para los globalmente móviles el espacio ha perdido toda acepción restrictiva. Esta posición ventajosa corresponde al turista, a los que eligen moverse, a aquellos que han desarrollado la habilidad de no quedarse quietos y disfrutar de las experiencias de un mundo que se dispone a su disfrute y su estimulación. En la posición contraria, el vagabundo es igualmente móvil pero de manera forzada y a modo de huida de su espacio local. Esta figura, que podría identificarse con la mano de obra global que se desplaza para asegurar su supervivencia, debe sortear además los controles fronterizos que han sido suprimidos simultáneamente para los turistas en tránsito. Si durante la modernidad

los vagabundos eran aquellos pocos que no podían fijarse a ningún lugar, la posmodernidad los ha convertido en un fenómeno masivo. Según Bauman (2003:58) *“hoy quedan pocos lugares <de residencia fija>. Los residentes <afincados para siempre> se despiertan y comprueban que los lugares a los cuales <pertenecen> (lugares en la tierra, lugares en la sociedad y lugares en la vida) ya no existen o no dan cabida; las calles limpias se convierten en miserables, las fábricas se desvanecen junto con los puestos de trabajo, las calificaciones ya no encuentran compradores, el conocimiento se transforma en ignorancia, la experiencia profesional se vuelve un impedimento, las redes consolidadas de relaciones se caen a pedazos y ensucian el lugar con desperdicios putrefactos. El vagabundo no es hoy un vagabundo por la renuencia o la dificultad para asentarse, sino debido a la escasez de lugares asentados”*. La multiplicación de los vagabundos o de los que se mueven sin hogar responde a nuevas dinámicas por las que se disuelven las seguridades pasadas. Los lugares ya no ofrecen un sitio confortable, las relaciones sociales y las formas de trabajo se precarizan, se vuelven inestables y obligan a ponerse en movimiento en la búsqueda de nuevos espacios más seguros.

Es sobre las dualidades móvil/inmóvil y turista/vagabundo sobre las que Bauman acaba por dibujar, más allá de la distinción tradicional entre clases sociales, la desigualdad posmoderna. Las condiciones impuestas por la sociedad actual dividen a los individuos entre turistas y vagabundos. Unos pueden optar por la movilidad como instrumento para la libertad de elección y para aprovechar de la mejor forma las posibilidades que se le ofrecen, otros simplemente no pueden hacerlo o se mueven como respuesta a las presiones del entorno. Es así como, *“todos nosotros nos hallamos repartidos sobre un continuo que se extiende entre los polos del <perfecto turista> y del <vagabundo sin remedio>, y nuestras respectivas posiciones entre los polos se asignan en función del grado de libertad que poseemos a la hora de elegir nuestros itinerarios de vida. En la sociedad posmoderna, la libertad de elección, así se lo planteo a ustedes, constituye con mucho el más seminal de entre todos los factores de estratificación. Cuanta mayor libertad de elección tenga uno, más elevada será la posición que ocupe en la jerarquía social posmoderna. Las diferencias sociales posmodernas están hechas de la amplitud y de la estrechez del abanico de opciones objetivas”* (Bauman, 2001:118-119). Ambas situaciones, las que están representadas por el turista y el vagabundo,

reflejan los puntos extremos en la jerarquía social. La centralidad y el poder diferenciador de la movilidad resulta coherente con las condiciones de una vida líquida, bajo la cual los logros individuales tienen un carácter efímero (Bauman, 2006). Si algo define a la vida líquida es su carácter precario y su desarrollo en condiciones de constante incertidumbre. Esto es lo que refuerza el valor de las posibilidades de elección que ofrece el desplazamiento continuo y segmenta, finalmente, a los individuos en distintas formas de gestionar el tiempo y el espacio.

### Biografías reflexivas, biografías globales

Una derivación lógica de lo anterior es la tendencia apuntada por Ulrich Beck hacia la transnacionalización o globalización de las biografías. En términos del mismo autor, *“la topopoligamia transnacional, el estar alguien casado con varios lugares y pertenecer a varios mundos –la puerta a través de la cual entra en la propia vida la globalidad- conduce a la globalización de las biografías”* (Beck, 1998:110). Beck ilustra esta idea con el ejemplo de una anciana alemana que reparte su tiempo entre su ciudad natal y Kenia. Aunque oficialmente vive en Alemania, donde recibe todos los cuidados médicos y paga sus impuestos, su vida social, con otros compatriotas que han seguido su mismo camino, se encuentra en otro continente. Esta situación no significa ninguna ruptura para ella, ambos lugares son percibidos de igual forma como un hogar. La topopoligamia implica, además, que los contrastes del mundo no son externos al individuo. Ahora son interiorizados en la propia vida. En el escenario de la globalización resulta tan relevante la movilidad de una unidad social a otra o de un punto geográfico a otro, como lo que Beck define como movilidad interna. El término hace referencia a la capacidad, cada vez más extendida, de mediar entre varios lugares y las exigencias que éstos suponen. Siguiendo a Beck, hoy resultan frecuentes formas de vida que combinan aquello que ofrecen lugares dispersos en el espacio. La vida ya no está fijada al territorio y son cada vez más los individuos que optan por estrategias topopoligámicas.

La globalización de las biografías guarda relación con el principio de modernización reflexiva desarrollado por el sociólogo alemán en distintos pasajes de su obra. Dicho concepto es empleado

para designar un escenario donde los riesgos sociales, políticos e individuales superan las formas de control y protección de la sociedad industrial (Beck, 1998b). La idea de una modernización reflexiva hace referencia, más ampliamente, a la disolución y reelaboración de aquellas instituciones modernas en virtud del propio éxito, y no del colapso o crisis, del proyecto de modernización. Desde la familia a los fundamentos del progreso económico y técnico, pasando por las clases o roles sociales, son todos elementos redefinidos (Beck, 1997). Un aspecto de la modernización reflexiva que según Beck supone una transformación de lo social y lo político y que fuerza, a su vez, un cambio en los planteamientos de las Ciencias Sociales, es el del individualismo institucionalizado. Es “una visión de la básica incompletitud del yo la que está en el meollo de la libertad individual y política de la segunda modernidad” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:29). Beck señala que las instituciones centrales de la sociedad están orientadas al individuo y no al grupo. En la segunda modernidad, el individuo ha pasado a ser la unidad básica de la reproducción social y de la estructura social. Una característica de la época es además su capacidad de convertir toda certidumbre en libertad precaria. Lo que anteriormente se daba por seguro, al nivel social o colectivo, está siendo desplazado al ámbito de la habilidad y de la elaboración personal.

La individualización posee, más concretamente, un significado doble. Por un lado, supone desintegración de formas sociales tradicionales como la clase, los roles de género, la familia nuclear, la vecindad o el trabajo. Por otro, se vienen abajo los modelos biográficos establecidos. En cualquier caso, individualización no significa nunca una libertad total de acción. Las opciones de vida se siguen desplegando en un marco social ordenado sobre puntos de referencia de orden institucional. Sin embargo, Beck subraya que estas pautas deben ser importadas por el individuo a partir de sus propias acciones. La influencia de las instituciones sobre las personas se presenta ahora como una serie de incentivos a la acción individual. En el marco del proceso de individualización, es posible hablar de “*biografías electivas*” o “*biografías reflexivas*” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:40). Beck señala la importancia en este proceso del Estado del Bienestar. Éste incentiva el desarrollo de estilos de vida basados en el ego, y no tanto en la familia o en la clase, invitando al individuo a constituirse como tal en un proceso de formación continua. Las personas están por tanto condenadas a la

individualización, a decidir correctamente cómo adaptarse a las condiciones que se derivan de la lógica del mercado laboral o del sistema educativo. Beck señala la aparición del “*homo optionis*” como un diagnóstico y una tendencia de futuro. “*La vida, la muerte, el género, la corporeidad, la identidad, la religión, el matrimonio, el parentesco, los vínculos sociales, todo ello se está volviendo objeto de decisión hasta la letra más pequeña; una vez fragmentado en opciones, todo debe decidirse*” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:44). En este sentido, el término de las libertades precarias hace referencia a la necesidad por parte de los sujetos de planificar, calcular, pensar en un mundo donde todo es constantemente redefinido. Al mismo tiempo, las “*biografías del hágalo usted mismo*” son también “*biografías del riesgo*” y “*biografías de la crisis*” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:40).

Este impulso hacia la configuración personal de la biografía mientras se disuelven vínculos tradicionales guarda relación con una sociedad altamente diferenciada, donde el individuo se mueve en escenarios en continuo cambio y se ve forzado a hacerse cargo de su propia vida. El sujeto pasa ahora a confeccionar su propia biografía y a asumir en solitario los posibles fracasos. Las personas están modelando sus vidas en un escenario globalmente interconectado, lo que remite de nuevo a la cuestión de la globalización de la biografía. Es así como “*la vida propia de uno ya no es sedentaria ni está vinculada a un lugar particular*” (Beck y Beck-Gernsheim, 2003:73). Apoyadas en los avances de la comunicación y del transporte, aparecen formas de vida transnacionales que atraviesan fronteras. De forma voluntaria o forzada, las vidas de las personas se reparten entre diferentes lugares. Es así como las formas de vida topopoligámicas se convierten en un elemento que condensa la transición hacia una nueva fase de la modernidad. Entre la primera y la segunda modernidad media el paso desde la monogamia a la poligamia locativa. Dicha traducción de las biografías fuera de su entorno cercano, supone la simultaneidad de las tendencias de individualización y de globalización. Este doble proceso condensa para Beck el sentido de la modernidad reflexiva. Si por un lado, al individuo se le presupone el papel de diseñador de su vida, de su identidad, de sus valores y de sus relaciones sociales, sus acciones en este sentido lo ubican en un mapa de interdependencias globales (Beck, 1997).

La noción de modernidad reflexiva es utilizada también por científicos británicos como Giddens, enfocando de una manera similar

el papel activo de los individuos en la conformación de sus propias vidas. Más precisamente, una de las consecuencias nucleares de la modernidad es la transformación de la intimidad enunciada por Giddens (2004:119). Dicha transformación consiste en “*la construcción del yo como un proyecto reflexivo, parte elemental de la reflexividad de la modernidad; la persona debe encontrar su identidad entre las estrategias y opciones que les proporcionan los sistemas abstractos*”. Aquí es donde cobra fuerza la noción de “*estilo de vida*” en cuanto que “*conforme la tradición pierde su apoyo y la vida cotidiana es reconstituida en términos de interacción dialéctica de lo local y de lo global, los individuos se ven forzados a negociar los posibles estilos de vida entre una diversidad de opciones*” (Giddens, 1996:38). Cuando las formas de vida y las instituciones tradicionales parecen erosionarse, se abre un nuevo campo para las acciones de los sujetos en la elaboración y diseño de sus biografías. Ahora éstos se encuentran ante una diversidad de opciones distribuidas entre los niveles local y global. La temática de los estilos de vida es tratada por Giddens en cuanto hace evidentes las implicaciones socioculturales de la modernidad. Expuestos a un mundo cada vez más flexible y precario, los actores sociales se enfrentan continuamente al interrogante sobre cómo deben definirse y cómo deben vivir. La respuesta dada a ambas preguntas, por la identidad y por la elección, constituye el núcleo del concepto de estilo de vida. Aquí el hecho de desplazarse y de estar conectado a distintos lugares desplegando una biografía móvil puede ser una alternativa.

## 2. (RE) ELABORACIONES DE LAS CIENCIAS SOCIALES

### **Desde el territorio como contenedor hacia los enfoques de tipo transnacional**

Que los teóricos sociales hayan hecho de lo móvil, de lo global o de lo fluido imágenes sobre las que ordenar sus reflexiones plantea, de fondo, el cuestionamiento de perspectivas consolidadas a lo largo del tiempo en el tratamiento de los procesos sociales y culturales. En el mismo texto en el que Beck argumentaba el poder explicativo de las biografías globales, se señalaba su oposición a uno de los elementos estructurantes de la primera modernidad. El término “*nacionalismo metodológico*” hace referencia al principio por el cual sociedad y Estado son pensados, organizados y vividos de forma coincidente. Beck clarifica que “*el Estado territorial se convierte en contenedor de la sociedad y crea la sociedad*”. De este modo se conciben cuestiones como “*los diversos derechos fundamentales, el sistema educativo, la política social, el paisaje pluripartidista, la fiscalidad, la lengua, la historia, la literatura, los medios de transporte y las vías de comunicación, las ayudas a infraestructuras, los controles fronterizos y de pasaporte, etcétera, etcétera*” (Beck, 1998:99). Esencialmente se trata de una especie de metateoría que, surgida de forma paralela a la constitución del Estado moderno, generaliza este proceso hasta convertirlo en la lógica de lo social, de lo cultural y de lo político, y por extensión, de los modelos analíticos empleados por las Ciencias Sociales.

Giddens (1989) subrayaba en su libro *Nation-State and violence* las relaciones entre sociedad y acción del Estado, entendida esta última como la dimensión institucional de la modernidad. El binomio modernidad/Estado también ha impregnado según Giddens las formas de reflexión de los científicos sociales. Sociedad y Estado son unidades de estudio análogas. El sociólogo británico continúa afirmando que “*la sociedad ha sido a menudo interpretada por los sociólogos, de forma más o menos implícita, como un sistema claramente delimitado con un conjunto obvio y fácilmente*

*identificable de trazos distintivos*” (Giddens, 1989:17)<sup>5</sup>. Anteriormente Smith (1983:26) ya había acuñado el término de nacionalismo metodológico para explorar los nexos de unión entre nacionalismo y teoría social. Desde su punto de vista, resultaba reprochable que los autores clásicos de las Ciencias Sociales hubieran concebido a las naciones y a los Estados como categorías inherentes a cualquier análisis de la realidad social.

Dicha parcelación teórica de lo social es ahora puesta en duda ante los efectos de la globalización en sus variantes económica, política, ecológica, cultural y biográfica. En su revisión de las teorías sobre la globalización Noya y Rodríguez (2010:50) apuntan que *“las investigaciones han puesto mucho énfasis en demostrar el socavamiento de la soberanía estatal desde diversos frentes: flujos migratorios y de comunicación a través de las fronteras nacionales, creciente integración global de la economía, aumento de la dependencia de los Estados frente a otros agentes...La idea principal es que la porosidad de las fronteras estatales es tal, que no se les puede seguir considerando como unidades sociales cerradas y autónomas, como <máquinas> de construcción y reproducción de las sociedades, y que explicar la realidad social pasa por tener en cuenta, primero, unidades más amplias y, segundo, relaciones sociales, quizá menores, pero en cualquier caso no limitadas al espacio de un único Estado”*. Flujos diversos y actores políticos y económicos de alcance global convergen a la hora de cuestionar la firmeza de las fronteras. Éstas ya no son útiles como marcadores entre sociedades y culturas o como bordes de unidades sociales significativas por sí mismas. Tanto al nivel macro como micro operan procesos que reclaman a los investigadores el uso de una perspectiva distinta más allá del marco del Estado y de los anteojos del nacionalismo metodológico. Ante la evidencia de un mayor tránsito de personas, ideas, objetos y capitales que cruzan los límites establecidos, sociólogos y antropólogos empiezan a elaborar sus explicaciones sobre la desvinculación de los procesos sociales y culturales de las viejas coordenadas. Surgen entonces conceptos y herramientas que apuntan hacia una nueva teoría social. Ésta cuestionaría por un lado, la idea por la que el mundo se ordena naturalmente en entidades políticas y culturales homogéneas, cerradas e independientes unas de otras. Por otro lado, dotaría de un nuevo valor a la agencia creativa de los sujetos entre lugares distintos.

<sup>5</sup> “society has often been understood by sociologists, implicitly or otherwise, as a clearly bounded system with an obvious and easily identifiable set of distinguishing traits”.

Las premisas expuestas quedarían, según Beck, recogidas bajo una Sociología de la segunda modernidad o un nuevo paradigma cosmopolita. Según el mismo autor, *“aquello que constituye sociedad y política se vuelve cuestionable, porque los principios de territorialidad, colectividad y frontera están siendo cuestionados. Más precisamente: la asumida congruencia de Estado y sociedad ha sido rota y suspendida: las formas económicas y sociales de actuar, trabajar y vivir ya no toman lugar en el contenedor del Estado”* (Beck, 2000:87-88). De lo anterior se desprende que la correspondencia entre sociedad y Estado pasa a ser debatida, del mismo modo que procesos sociales y formas de vida cada vez más móviles desbordan los marcos usados para su interpretación. Así en el mundo actual *“las lógicas de la movilidad se imponen en general sobre las de territorialización”* (Innerarity, 2004:104). Dicho con otras palabras, los lugares se tornan débiles y dejan de constituir una barrera para las relaciones sociales o las prácticas culturales.

Desde la Antropología se ha constatado de forma simultánea la disolución del vínculo tradicional que se establecía entre culturas o identidad y espacios geográficos y sociales (García-Canclini, 2001). Hannerz (1996) aborda el significado de la globalización apuntando que son las conexiones transnacionales las que cada vez más se encargan de delimitar la vida cotidiana. Lo que el autor define como cultura mundial consiste en la interconexión de culturas locales y de otras que se han desarrollado sin estar vinculadas a territorio alguno. Los individuos interaccionan como cosmopolitas y como locales. Mientras la validez explicativa del término nación entra en declive, cobra peso una cultura transnacional fundamentada en la relatividad y la mezcla. Desde el consenso en torno a las ideas anteriores, surge el interés de los científicos sociales por formas de vida y prácticas que se estructuran de forma múltiple, esto es, por cómo se organizan en el tiempo y en el espacio sentimientos de identificación y pertenencia (Bendix y Löfgren, 2007). Las descripciones de la realidad basadas en identidades y formas culturales fijas dejan paso a teorizaciones de la cultura donde nómadas, migrantes y otras figuras en movimiento son los protagonistas (Creswell, 1997).

La nueva manera de concebir los procesos sociales y culturales ha tenido una traducción en los enfoques empleados para abordar la movilidad. El estudio de las migraciones es un buen ejemplo de ello, donde las perspectivas clásicas vinculadas al nacionalismo metodológico están siendo discutidas por otras que hacen de su interés

por dinámicas transnacionales su eje vertebrador. De hecho, especialistas como Wimmer y Schiller (2002) señalan cómo la aproximación de las Ciencias Sociales a las migraciones ha sido durante buena parte del siglo XX un reflejo de la construcción del Estado Nación. Para los autores las principales corrientes dentro de la teoría social han estado fuertemente influenciadas por la experiencia de formación del Estado moderno y han contribuido, al mismo tiempo, a su legitimación. Incluso los enfoques más complejos han tomado la división del mundo moderno en naciones, o lo que es lo mismo, en sistemas sociales y culturales cerrados y autónomos, como algo natural y dado *a priori*. Esta concepción, que ha impregnado los procedimientos de disciplinas dispares, se asienta además sobre la división de las Ciencias Sociales en campos académicos resultantes de la influencia estatal sobre universidades, centros de investigación y organismos productores de datos estadísticos. Es así como se produce una territorialización *de facto* de las Ciencias Sociales. Esto supone que su interés se ha centrado más en aquellos procesos sociales que tienen lugar en el ámbito estatal o que pasan de forma unidireccional de un Estado a otro.

En este contexto la movilidad puede entenderse como algo transitorio que implica siempre un retorno al punto de origen, o como sucede en el caso de las migraciones, como un elemento de desorden para aquellos que las protagonizan y especialmente para las sociedades de destino<sup>6</sup>. La migración implica una ruptura de las correspondencias establecidas entre sociedad, nación y Estado, o de los presupuestos que afirman la existencia de comunidades homogéneas culturalmente, solidarias y soberanas que habitan espacios fácilmente identificables. Igualmente, aquel que migra contradice el supuesto por el cual las poblaciones viven naturalmente

<sup>6</sup> Con esta idea pueden vincularse las contribuciones de autores clásicos de la Sociología como Robert E. Park y George Simmel. La obra del primero refleja la preocupación por las transformaciones que vivió la ciudad de Chicago durante la llegada de sucesivas oleadas de inmigración, siendo sus temas de estudio los procesos de desorganización social, aculturación y asimilación de los nuevos residentes en los destinos. Para Simmel la figura del extranjero condensa una forma de interacción entre el individuo y el grupo que altera en cierto modo los patrones de relación social establecidos. Básicamente se trata de una figura ambigua y móvil, vinculada y no vinculada al lugar donde se encuentra. Dentro de un espacio social determinado, su rasgo distintivo es el ser portador de cualidades extrañas, de lo lejano en la cercanía. El extranjero ocupa entonces una posición en la sociedad similar a la de otras figuras desviadas o marginadas, y su integración en el grupo de referencia se realiza a través de procesos de control y exclusión.

de forma sedentaria dentro de los límites políticos fijados. Wimmer y Schiller presentan el tratamiento de las migraciones por parte de las Ciencias Sociales, “*describiendo a los inmigrantes como riesgos potenciales a la seguridad, como culturalmente diferentes, como socialmente marginales y como una excepción a la regla del confinamiento territorial*” (Wimmer y Schiller, 2002:311)<sup>7</sup>. La imagen de la migración como un fenómeno no natural desestabilizador de comunidades cohesionadas social y culturalmente se refuerza, según los mismos autores, al tiempo que gana poder el Estado Nación.

Sucesivamente, el énfasis realizado por los teóricos sociales en el carácter móvil de la sociedad contemporánea ha resultado en la investigación de las migraciones desde una perspectiva de tipo transnacional. Su origen se encuentra en la obra de aquellos especialistas que se opusieron a los análisis centrados en los efectos de la movilidad en los lugares de destino y en las prácticas que allí desarrollaban los migrantes. Básicamente sus críticas se dirigieron hacia las teorías asimilacionistas asociadas al nacionalismo metodológico, abandonando el interés tradicional por el estudio de los impactos de la migración sobre las sociedades y las culturas receptoras y por la supuesta asimilación de los desplazados en las mismas. Los nuevos trabajos enfatizan, por el contrario, los vínculos de diferente tipo que mantenían inmigrantes caribeños y mejicanos con sus países de origen (Portes y Bach, 1985).

Siguiendo a Basch *et al.*, (1994:7) transnacionalismo se define “*como el conjunto de procesos por los cuales los inmigrantes forjan y sostienen relaciones sociales multiestratificadas que vinculan sus sociedades de origen y de destino. Llamamos estos procesos transnacionales para enfatizar que hoy en día muchos migrantes construyen campos sociales que cruzan fronteras geográficas, culturales y políticas*”<sup>8</sup>. En el estudio de las migraciones la perspectiva transnacional centra su atención en las interacciones que se establecen entre destino y origen, en los procesos por los cuales los migrantes mantienen relaciones de distinto tipo que cruzan las

<sup>7</sup> “describing immigrants as potential security risks, as culturally others, as socially marginal and as an exception to the rule of territorial confinement”.

<sup>8</sup> “as the process by which immigrants forge and sustain multi-stranded social relations than link together their societies of origin and settlement. We call these processes transnationalism to emphasize that many immigrants today build social fields that cross geographic, cultural and political borders”.

fronteras establecidas. Desde este enfoque las redes migratorias, donde cristalizan procesos y formas de interacción social que enlazan a personas ubicadas en distintos lugares, constituyen un punto de interés para la investigación (Portes y Böröcz, 1992).

Bajo la dinámica de la globalización, se hace énfasis en la implicación de los inmigrantes en círculos sociales que trascienden el ámbito del Estado. Los definidos como transmigrantes por los especialistas aprovechan los medios de comunicación y transporte para mantenerse vinculados a su lugar de procedencia, al tiempo que se incorporan a la sociedad y a la cultura de los países de acogida. Dentro de este grupo de trabajos, Portes (1997) hizo énfasis en la cuestión de las comunidades transnacionales como un campo central para el crecimiento de la reflexión teórica. Estas comunidades son complejas redes que permiten a los inmigrantes llevar vidas dobles, perteneciendo a dos culturas y manteniendo intereses en dos países o Estados al mismo tiempo. Levitt *et al.* (2003) reunieron más tarde premisas consensuadas por especialistas europeos y americanos en los estudios transnacionales sobre migración. Básicamente, los transmigrantes están inmersos en campos sociales estratificados, sus experiencias se inscriben en el marco de sus familias y hogares, comunidades y marcos legales nacionales e internacionales, aprovechan los avances en las tecnologías de comunicación y transporte para mantener conexiones con diferentes países y pueden integrarse en el país de acogida al tiempo que desarrollan prácticas transnacionales. Que los estudiosos en la materia se hayan interesado por estas cuestiones implica, por un lado, la adopción de un enfoque específico en el estudio de los procesos sociales y culturales. Por otro, que se genere un nuevo interés por el cambio que experimentan conceptos como ciudadanía y cultura en el marco de dichos espacios sociales transnacionales (Faist, 2000).

Científicos españoles vinculan, de igual modo, lo transnacional al análisis de las prácticas de distinto tipo que superan continuamente el espacio de un único Estado. Según Solé y Cachón (2006:20-21) las migraciones actuales ya no se producen de forma unidireccional entre lugares alejados. Al contrario, “*son movimientos circulares y poliédricos*” por los que los migrantes siguen en contacto gracias a los medios de comunicación y transporte con “*las gentes y las instituciones de sus respectivos lugares de origen*”. Aquí la idea de interconexión, en los niveles económico (remesas), cultural (símbolos, costumbres, tradiciones) y de la relación con la comunidad de origen,

juega un papel central. Suárez (2008:56-57) expone por su parte que “*incluir el país de origen en la explicación de las prácticas cotidianas de los inmigrantes en destino exige, entre otras cosas, aceptar que éstos son sujetos activos cuyos intereses no sólo y no siempre están enfocados en el país de destino*”. Bajo este punto de partida los inmigrantes son contextualizados en aquellas acciones que vinculan o conectan distintos países. De hecho, los sujetos son capaces de integrar aquello que han repartido en más de un lugar. La misma autora subraya que optar por un punto de vista transnacional significa abandonar otros distintos, se trata de una “*revolución paradigmática*”. Siguiendo de nuevo a Suárez “*la perspectiva transnacional aporta herramientas útiles para abordar algunas de las limitaciones y sesgos de visiones constreñidas por el nacionalismo metodológico, y nos permite explorar las profundas transformaciones que la globalización imprime en la vida cotidiana de miles de personas cuya experiencia está marcada por la movilidad y la <flexibilidad> características de nuestra era*” (Suárez, 2008:57). Aunque se han elaborado distintas críticas en torno a la generalización de las prácticas transnacionales o su limitada duración en el tiempo como simple estrategia de adaptación, el uso de un enfoque transnacional en el estudio de las migraciones acerca a los investigadores a los efectos de la globalización sobre los niveles de análisis más micro. En este caso, algunos migrantes son los que mejor representan según los científicos sociales las ideas de movilidad y flexibilidad asociadas al mundo moderno.

### **Migración o turismo, ¿residencias habituales?**

Desde la observación de las lógicas que rigen la sociedad contemporánea, se ha producido un replanteamiento de la forma en la que se concibe la movilidad. Necesariamente esto se traduce en una revisión de los límites teóricos fijados entre dos categorías nucleares como las de migración y turismo. Nuevos comportamientos estudiados ahora desde una perspectiva transnacional, cuestionan la adscripción del individuo a un único lugar de residencia y apuntan a la relevancia que adquieren formas de vida multilocales.

Tradicionalmente, por migración se ha entendido el desplazamiento de grupos o individuos desde su lugar de origen con la intención de establecerse en otro distinto. Estos movimientos pueden

tener un carácter voluntario o forzado, darse entre diferentes países o regiones de un mismo Estado y responden a causas económicas, sociales o ambientales. El área estadística de las Naciones Unidas se refiere a la migración internacional como el movimiento que protagoniza cualquier persona que cambia su país de residencia habitual<sup>9</sup>. Este último se encuentra allí donde la persona vive normalmente y pasa su tiempo de descanso. La misma fuente puntualiza que otro tipo de desplazamientos frecuentes y vinculados generalmente al ocio, al trabajo, al cuidado de la salud o a la práctica religiosa no significan un cambio de residencia y, por lo tanto, no pueden ser definidos como migraciones. Por motivos distintos al desempeño de una actividad remunerada, el turista abandona su residencia habitual por un tiempo que no supera nunca los doce meses y utiliza más de una noche un alojamiento privado o colectivo<sup>10</sup>. Entre estas dos formas representativas de la movilidad moderna, la migración y el turismo, la clave se encuentra en el cambio de residencia habitual o en el retorno a la misma pasado cierto tiempo.

Entre los científicos sociales se ha consensuado, en el mismo sentido, que *“la migración es definida como cualquier cambio permanente de residencia e implica la interrupción de las actividades de un lugar y su reorganización en otro”* (Weeks, 1993:192). Ribas (2004:181) afirma que *“la definición clásica de inmigrante hace referencia a la acción de llegar a un país para establecerse en él los naturales de otro”*. Jackson (1986) precisa más cuando afirma que deben coincidir tres circunstancias para que un traslado de población sea considerado como migración. En primer lugar el movimiento debe darse, en un nivel espacial, entre dos delimitaciones geográficas significativas. En segundo lugar, y en su ámbito temporal, el desplazamiento ha de ser duradero. En tercer lugar, el traslado implica un cambio significativo de entorno en los planos físico y social. El concepto migración se conforma entonces en la literatura como el proceso o movimiento por el cual los individuos cambian de residencia de forma prolongada o permanente. Esto supone reiniciar

<sup>9</sup> En: [http://unstats.un.org/unsd/cdb/cdb\\_dict\\_xrxx.asp?def\\_code=336](http://unstats.un.org/unsd/cdb/cdb_dict_xrxx.asp?def_code=336) [En línea]. Fecha de consulta: Junio de 2008.

<sup>10</sup> En: [http://unstats.un.org/unsd/cdb/cdb\\_dict\\_xrxx.asp?def\\_code=143](http://unstats.un.org/unsd/cdb/cdb_dict_xrxx.asp?def_code=143) [En línea]. Fecha de consulta: Junio de 2008.

en un espacio diferente la normalidad que estaba vinculada al lugar de origen<sup>11</sup>.

El turismo, sin embargo, supone una inversión de lo cotidiano que implica siempre un retorno al lugar de partida. Smith (1989) considera que un turista es aquella persona que tiene tiempo libre en un momento determinado y lo utiliza para visitar, voluntariamente, algún sitio alejado de su lugar de residencia con el objeto de cambiar de ambiente. Leiper (1990) lo define como la persona que se encuentra fuera de su hogar y cuya conducta está motivada por razones de ocio. San Martín (1997), por su parte, señala una serie de dimensiones básicas del turismo atendiendo a los aspectos fundamentales del fenómeno subrayados por la Sociología, la Antropología, la Geografía o la Psicología. Para este autor implica una ruptura momentánea que excluye cualquier movimiento repetitivo, por lo que *“no puede considerarse turista a una persona que se desplace sistemáticamente a un mismo lugar que ya se ha convertido en habitual o familiar y que no le supone nada nuevo, aún cuando sus motivos sean recreativos”* (San Martín, 1997:34). Turismo significa movilidad motivada por el ocio, descubrimiento y escape de la rutina. Entonces el turista siempre es un agente extraño que altera el contexto de las sociedades receptoras y provoca el contacto cultural en unas condiciones específicas (Turner y Ash, 1991). Dejando a un lado la ambigüedad que rodea a la amplitud temporal concedida al turismo, el elemento central que lo define es lo que supone de ruptura momentánea con la normalidad y con el lugar donde se reside de forma permanente. El turista es entonces un tipo móvil fundamental, que no se vincula al lugar y que se dedica al disfrute del entorno (Cooper *et al.*, 1996).

<sup>11</sup> El hecho de concebir la migración como un traslado de la residencia permanente que supone además un cambio significativo de entorno subyace en buena parte de las interpretaciones elaboradas desde la academia desde fines del siglo XIX. En *“las leyes de la migración”* enunciadas por Ravenstein (1885 y 1889), la emigración era explicada a partir de situaciones de superpoblación en unos países y de recursos infrautilizados en otros. En sus interpretaciones sobresale el predominio otorgado a las motivaciones económicas, o al deseo de los individuos por mejorar en el plano material, y el uso de un marco analítico compuesto por factores que operan en las zonas de origen y de destino. Para el autor la interacción entre dos polos geográficos forzaba la decisión de emigrar, señalando específicamente hacia las diferencias observadas respecto a los niveles de renta y al volumen de empleo disponible. Cabe subrayar que según Ravenstein las diferencias previstas por el individuo en cuanto su nivel de satisfacción en un lugar y otro debían ser lo suficientemente importantes como para romper la inercia natural que mantiene a una población fija en su territorio de origen.

Dicha distinción entre la migración y el turismo, entendidos además como dos campos de trabajo diferenciados para las Ciencias Sociales, empieza a ser cuestionada a la luz de nuevos comportamientos móviles. Teóricos como Castles y Miller (1993) emplean el término “*migraciones contemporáneas*” para hacer referencia a realidades que van más allá de las categorías científicas establecidas. Las migraciones contemporáneas se definen, a partir de 1973, por su carácter global. Desde entonces se viene observando una intensificación de la movilidad y una diversificación de la misma paralelas a los procesos de globalización, flexibilización de los mercados de trabajo y aumento de los niveles de vida. Los nuevos medios de comunicación y transporte están incentivando además las migraciones temporales o circulares y cada vez son más los sujetos que estructuran su vida entre dos o más lugares. Según Castles (2004:48) bajo las nuevas migraciones impulsadas por la globalización, que ya no pivotarían sobre la existencia de una residencia fija, cobrarían un nuevo sentido las ideas de lugar, pertenencia o ciudadanía.

Continuando la argumentación del párrafo anterior, Hall y Williams (2002:4) han reflexionado sobre el grado de aplicabilidad de los conceptos migración y turismo. En su trabajo se afirma que las definiciones fijadas se han realizado de forma aislada sin atender a comportamientos móviles que están desdibujando los límites entre ambas categorías y ponen de relieve complejas interacciones entre las dos realidades. Dichas prácticas son protagonizadas por individuos que se ubican de forma confusa entre fronteras internacionales y entre los ámbitos de la producción y del consumo. Un ejemplo sería el caso de jóvenes australianos viviendo su experiencia europea o el de los retirados que viven de forma flexible como turistas de larga duración o migrantes estacionales entre su lugar de origen y entornos con un clima más benigno.

Para los mismos autores, en el crecimiento de sociedades cada vez más móviles influyen cambios demográficos y sociales que han alterado los ciclos de vida clásicos. A los largos períodos de actividad laboral se suceden nuevas expectativas para grupos de edad determinados, favorecidas por el incremento de la esperanza de vida y el aumento de los niveles de prosperidad. El desarrollo del Estado del Bienestar se ha constituido a su vez en un seguro básico para la incorporación al viaje de segmentos de población cada vez más amplios. Sin embargo, estos estímulos no se habrían traducido en un

incremento notable de la movilidad internacional sin la mejora y abaratamiento de los medios de comunicación y transporte. Éstos han derribado los límites del pasado. De este modo no sólo se ha visto favorecido el turismo internacional, sino también la migración temporal y estilos de vida móviles. Otro factor a tener en cuenta consiste en ciertos cambios políticos que han significado, en algunos casos, un descenso de los controles a la movilidad internacional. Si por un lado las visas turísticas ya no son necesarias o son fácilmente accesibles, por otro, nuevos actores como la UE han hecho de los movimientos transfronterizos una de sus señas de identidad. Hall y Williams reivindican en este contexto el estudio de las relaciones que establecen entre diversos tipos de desplazamiento y, en especial, de aquellas formas de movilidad que se encuentran en un espacio difuso entre la migración permanente y el turismo.

En una línea similar Bell y Ward (2000) reivindican el interés científico de las migraciones temporales y su relación con aquellas que tienen un carácter permanente. Ambos tipos para ellos “*forman alternativamente parte del mismo continuum de movilidad de la población en el tiempo y en el espacio*”<sup>12</sup> (Bell y Ward, 2000:88). Los autores refuerzan sus argumentos recuperando la hipótesis que afirmaba un incremento de la movilidad temporal y la circulación en la modernidad. Apoyadas en el avance de las telecomunicaciones, éstas se convertirían en una alternativa para los individuos más ventajosa que la migración permanente. Actualmente se están haciendo cada vez más difusas las diferencias entre migración permanente y temporal. Son cada vez más las personas que carecen de una residencia fija y se decantan por mantenerse circulando de un sitio a otro mientras cumplen con sus objetivos personales. En este sentido Bell y Ward (2000:104) critican que “*la práctica convencional de diferenciar movimientos permanentes y temporales no es más que un artefacto de conveniencia estadística. La distinción es confusa en los márgenes y se vuelve cada vez más borrosa como resultado de cambios acelerados de tipo social, económico y tecnológico*”<sup>13</sup>. Es así como se separa, estableciendo campos de estudio distintos, la

<sup>12</sup> “temporary movements and permanent migration, in turn, form part of the same continuum of population mobility in time and space”.

<sup>13</sup> “the conventional practice of differentiating between permanent and temporary moves is no more than an artefact of statistical convenience. The distinction is hazy at the margins and becoming increasingly blurred as a result of accelerating social, economic and technological change”.

producción teórica sobre formas distintas de movilidad. Esto ha repercutido en una concentración de las investigaciones en las migraciones de tipo permanente como algo aislado e inconexo respecto a otro tipo de desplazamientos.

	<i>Tipo de movimiento</i>	
	<i>Migración permanente</i>	<i>Movilidad temporal</i>
<i>Definición</i>	<i>Cambio permanente de residencia habitual</i>	<i>Movimiento no permanente de duración variable</i>
Conceptos clave		
● <i>Residencia habitual</i>	Concepto integral	Menos centralidad
● <i>Retorno</i>	No intención de retorno	Puede implicar un retorno a “casa”
Dimensiones clave		
● <i>Duración</i>	Última relocalización	Duración de la estancia variable
● <i>Frecuencia</i>	Única transición	Generalmente un evento repetitivo
● <i>Estacionalidad</i>	Variación estacional menor	Gran variación estacional

Cuadro 1. Dimensiones y conceptos clave de la migración permanente y de la movilidad temporal. Fuente: Traducción propia desde el texto original escrito por Bell y Ward (2000:90).

### 3. TEORIZANDO LA MOVILIDAD RESIDENCIAL DE LOS CIUDADANOS EUROPEOS MAYORES

#### Catálogo de las etiquetas empleadas

El desplazamiento de retirados desde el norte al sur de Europa constituye un campo de investigación útil sobre el que importar cuestiones teóricas aquí expuestas. Precisamente, el estado de los conocimientos señala que bajo el mismo fenómeno coexisten formas de movilidad que se ubican entre el turismo y la migración permanente y que los jubilados pueden ir adoptando de una manera flexible (Casado *et al.*, 2004). Antiguos turistas que prolongan sus visitas de forma indeterminada comprando un inmueble y comunidades de residentes que atraen las visitas de familiares y amigos comparten zonas atractivas por sus condiciones naturales y su oferta de infraestructuras para el ocio y el descanso. Es en dichos espacios donde flujos heterogéneos de turistas, residentes temporales y migrantes se retroalimentan los unos a los otros. De hecho, los especialistas admiten que “*en la práctica, la migración de retiro es una abigarrada forma de movilidad constituida por un continuo de situaciones flexibles, representando diferentes grados de compromiso temporal y de propiedad con las zonas de destino*” (Rodríguez *et al.*, 2000:178). Por lo tanto, la etiqueta “*migración de retiro*” se aplica de forma general y flexible a un grupo social cuyos segmentos pueden estar moviéndose de forma variable entre dos residencias.

En un sentido similar, otros autores como King (2002:100) emplean el término “*migraciones de preferencia ambiental*” para designar un conjunto de comportamientos dentro del cual se establece una secuencia entre la estancia turística previa, la adquisición de una vivienda y la residencia estacional y al final, el traslado permanente. Es así como la investigación de la movilidad orientada hacia la búsqueda del sol y de una mejor calidad de vida lleva a la revisión de aquellos criterios empleados por los especialistas para distinguir unos tipos móviles de otros. De hecho, investigadores ya citados como Hall y Williams (2002:5) se preguntan “¿cuál es, por ejemplo, el < lugar habitual de residencia > para aquellos que tienen un estilo de vida ambulante, como el migrante retirado que oscila estacionalmente entre domicilios en diferentes áreas con contrastados regímenes

*climáticos?*"<sup>14</sup>. Interrogantes como el que se plantea arriba indican la existencia de un conjunto de prácticas que contradicen el supuesto por el cual lo sujetos estructuran su vida en base a su adscripción a una residencia permanente. Más aún, vienen a cuestionar aquellas perspectivas científicas que venían a separar como compartimentos estancos los campos de la migración y del turismo.

La literatura especializada ha empleado múltiples etiquetas en su esfuerzo por delimitar la movilidad internacional de los retirados. Entre la migración y el turismo caben conceptos intermedios y contradictorios que señalan la existencia de personas que migran de forma parcial o de turistas que prolongan indefinidamente sus visitas en los lugares de destino. Sobre este estado de cosas, es un hecho compartido por los científicos sociales la elaboración de tipologías con la finalidad de ordenar una amalgama de situaciones distintas. Dos de ellas son recogidas en monográficos sobre el colectivo británico que se publicaron a lo largo del mismo año. O'Reilly (2000:52-59) identifica como *residentes permanentes* a los que se mudaron de forma completa y señalan que no piensan volver a su país de origen. Los *residentes de retorno* son aquellos que aunque han centrado su situación legal y sus intereses en España, vuelven a su punto de partida en verano llegando a prolongar su estancia allí hasta cinco meses. Como *visitantes estacionales* define a los que permanecen en España en invierno, si bien pueden prolongar sus visitas por más tiempo y son propietarios de viviendas en ambos países. Por último, los *visitantes móviles* se corresponden con propietarios de una vivienda secundaria que se desplazan a España sin una base regular en función de sus obligaciones en el lugar de origen. Cada categoría fue construida atendiendo a la movilidad y la orientación de los informantes entre emplazamientos distintos y a cuál de ellos se identificaba como el propio hogar. Un aspecto definitorio de este conjunto de patrones de movilidad hace referencia a los contactos continuados entre turistas y migrantes, a la confusión entre ambas figuras en las urbanizaciones costeras que comparten.

Paralelamente, King *et al.* (2000:43-44) construyeron, atendiendo a las formas de propiedad y al tiempo de permanencia en los destinos, cuatro tipos ideales para ordenar a los británicos mayores asentados en diferentes países mediterráneos. Los *turistas*

<sup>14</sup> "what for example, is the <normal place of residence> for those who lead peripatetic life styles, such as the retired migrant who oscillates seasonally between homes in different areas with contrasting climatic regimes?".

*internacionales de larga duración* permanecen en el sur de Europa durante algún mes del invierno y prolongan en el tiempo lo que antes eran períodos vacacionales, sin tener derechos duraderos de propiedad. Los *propietarios de viviendas secundarias* muestran un mayor compromiso con el destino. Son turistas en edad de trabajar que empiezan con cortas visitas al lugar, que más tarde, suele ser su residencia para la jubilación. Los *migrantes estacionales*, muchos de ellos jóvenes retirados, se diferencian del grupo anterior por una duración más prolongada de las visitas. Las mismas pueden abarcar desde el invierno a la mayor parte del año. Este grupo reparte sus derechos de propiedad en diferentes países y se dedican más a circular que a migrar de uno a otro. Finalmente, los *residentes permanentes* pasan todo el año en el Mediterráneo salvo retornos ocasionales a su país de origen. Una parte de los mismos alcanza un mayor grado de compromiso con su lugar de retiro al poseer allí su única vivienda. Aunque las diferentes categorías llegan a solaparse y los individuos pueden moverse de forma más o menos gradual por la escala anterior, los autores defienden su clasificación al incidir en las diferencias que existen entre los que se pasan largos períodos al sol, los que están de vacaciones y los que están simplemente en su nueva casa.

Referencia	Migrantes	Ni migrantes ni turistas
Vera (1990)	Residentes permanentes	Residentes semipermanentes, Turistas de larga estancia
Warnes (1994)	Residentes que han cambiado de residencia	Residentes por más de tres semanas, propietarios de viviendas secundarias, residentes estacionales, residentes móviles, rentistas
Betty y Cahill (1996)	Residentes registrados y no registrados	Visitantes de larga duración, inquilinos
Williams <i>et al.</i> (1997)	Residentes permanentes registrados	Residentes no registrados, residentes estacionales, turistas de larga estancia
King <i>et al.</i> (2000)	Residentes permanentes	Migrantes estacionales, propietarios de viviendas secundarias, turistas internacionales de larga duración

Referencia	Migrantes	Ni migrantes ni turistas
O'Reilly (2000)	Residentes permanentes	Residentes de retorno, visitantes estacionales, visitantes móviles
Andersson (2002)	Jardineros entusiastas	Planificadores, viajeros
Breuer (2005)	Residentes permanentes	Residentes estacionales, residentes de invierno
Salvà (2005)	Jubilados y prejubilados que residen de forma permanente	Residentes de larga duración, turistas residentes
Huete (2009)	Residentes permanentes	Residentes temporales, propietarios de viviendas secundarias, turistas estacionales

Cuadro 2. Categorías empleadas en la definición de la movilidad internacional de los retirados. Fuente: Elaboración propia a partir de los autores citados y de la revisión elaborada por Rodríguez (2008:43-48).

Los trabajos citados recogen la variedad de las situaciones a estudio e ilustran la dificultad que rodea al hecho de elaborar clasificaciones de las mismas del todo exhaustivas. A este último respecto se utilizan una serie de indicadores de la vinculación de los individuos a un país o a otro. La duración de la estancia y su estacionalidad, el estatus legal, las visitas al propio país, la propiedad de una vivienda en el lugar de origen, el carácter definitivo del asentamiento o la percepción de los propios sujetos sobre su situación, desembocan en una pluralidad de etiquetas que se ubican entre el residente permanente, o migrante, y el turista. Una prueba de ello se encuentra en la combinación de términos que podrían parecer contrarios y en la elaboración de categorías con límites difusos. Así los especialistas europeos están identificando los casos de los residentes de corta estancia y de los turistas de larga duración. Una parte de la realidad investigada se ubica en una nueva intersección de los ámbitos de estudio de la migración y del turismo.

### Estilos de vida transnacionales, estilos de vida migratorios

Bajo este epígrafe se reúnen algunas de las contribuciones más recientes al conjunto de la literatura especializada. Aquello que comparten, y su interés al nivel teórico, es la propuesta de nuevas vías

de análisis que dejan a un lado el esfuerzo por construir categorías suficientemente inclusivas de todas las realidades móviles a estudio. Fundamentalmente, los expertos han definido el fenómeno en clave transnacional. Se han centrado en las prácticas de los sujetos que unen lugares emisores y de destino y han planteado el uso de marcos conceptuales más flexibles. De hecho, para Bozic (2006) la migración internacional de retiro ilustra la aparición de estilos de vida que se definen más allá del Estado Nación y de la terminología científica que partía de la existencia de sus límites simbólicos y territoriales. Según el mismo autor, la investigación sobre el tema se está deslizando desde los posicionamientos iniciales de la Geografía, de la Gerontología Social y del Turismo, a un interés interdisciplinar por la reformulación de conceptos como identidad, hogar, comunidad y ciudadanía. El comportamiento móvil observado entre los retirados se interpreta aquí bajo el prisma de tendencias que convergen en una mayor independencia de los individuos de las constricciones que impone la estructura social y el lugar. Las personas de edad avanzada están planteando sobre un mapa de opciones global cómo satisfacer sus necesidades y mejorar su calidad de vida.

Huber y O'Reilly (2004) estudiaron cómo los sujetos podían definir su hogar en las condiciones móviles de la posmodernidad o de una "modernidad individualizada". Con este propósito ellos compararon sus resultados de investigación sobre los casos de los jubilados suizos y británicos, atendiendo a los procesos por los cuales los retirados llegan a articular sus redes de relaciones sociales en España y los contactos con el lugar de origen. Gustafson (2001) se centraría unos años antes en el caso de los jubilados que reparten su tiempo entre Suecia y España para explicar en qué consiste adoptar un estilo de vida transnacional. Su estudio se centró en las relaciones que se establecen entre movilidad, sentimientos de pertenencia y adaptación cultural. Después de esta primera publicación, el investigador sueco ha continuado aplicando al análisis de las migraciones internacionales de retiro un enfoque centrado en las prácticas y percepciones de los jubilados que conectan ambos países. Éstas son analizadas siguiendo las dimensiones analíticas empleadas en los estudios clásicos sobre transnacionalismo (Gustafson, 2008) o son definidas en los términos de estrategias residenciales que toman los retirados en los niveles emocional, económico, social y legal (Gustafson, 2009).

De igual forma, la dispersión terminológica que ha caracterizado al conjunto de la literatura especializada ha querido ser salvada con nuevas propuestas que vinculan la migración y la movilidad a determinados estilos de vida. Su uso ha impregnado el sentido de la investigación más actual. La mejor prueba de ello se encuentra en el monográfico editado por Benson y O'Reilly en 2009 y titulado *Lifestyle migration. Expectations, Aspirations and Experiences. Studies in Migration and Diaspora*. Su capítulo introductorio comienza con una crítica a los conceptos que han sido empleados anteriormente. Según las autoras las voces “migración de retiro”, “contraurbanización internacional”, “migración estacional”, “migración de ocio”, “propiedad de viviendas secundarias” o “búsqueda de amenidad” son términos limitantes. Ninguno de ellos ha conseguido reunir los distintos elementos de un fenómeno amplio. Es por esto que las autoras están “usando el estilo de vida migratorio como un marco conceptual, a partir del cual examinar las similitudes y diferencias dentro de esta tendencia creciente así como empezar a dirigir la atención hacia su localización en fuerzas históricas y estructurales más amplias y sus impactos locales y globales. Para ofrecer una definición dinámica, que permanece abierta a mejoras a la luz de nuevos datos empíricos, el estilo de vida migratorio es la movilidad espacial de individuos relativamente acaudalados de todas las edades, desplazándose ya sea de forma parcial o total a lugares llenos de significado porque, por varias razones, ofrecen el potencial de una mejor calidad de vida” (O'Reilly y Benson, 2009:2)<sup>15</sup>. De lo anterior se desprende que la noción de estilo de vida migratorio queda abierta a la movilidad, más que a la migración entendida en un sentido estricto, de individuos de distintas edades y con un nivel de renta suficiente como para buscar una pretendida calidad de vida fuera de su país y entre lo que pueden ofrecer distintos lugares. Lo que diferencia a estos comportamientos es el hecho de formar parte de las elecciones de un estilo de vida orientado hacia la realización personal y hacia el

<sup>15</sup> “we are therefore using lifestyle migration as a conceptual framework, through which to examine both the similarities and differences within this growing trend as well as to begin to draw attention to its location in wider structural and historical forces and its local and global impacts. To offer a dynamic definition, which remains open to amendment in the light of new empirical data, lifestyle migration is the spatial mobility of relatively affluent individuals of all ages, moving either part-time or full-time to places that are meaningful because, for various reasons, they offer the potential of a better quality of life”.

escape de las constricciones del mundo desarrollado (O'Reilly y Benson, 2009:1).

Esta búsqueda individual de la buena vida no es explicada únicamente como una consecuencia de procesos de decisión personal, sino que es contextualizada en un marco social, histórico y material. Siguiendo de nuevo a las especialistas británicas, “la búsqueda de una forma de vida mejor, la cual aparentemente parece no diferenciarse de aquella sostenida por todos los migrantes, es distintiva, reflejando la amplitud de elecciones de estilos de vida que los individuos en el tardío, líquido o post-moderno mundo realizan de forma cotidiana. De hecho, aunque las búsquedas personalizadas de la utopía han persistido por siglos, el crecimiento reciente de este fenómeno implica que emerge parcialmente como resultado de una evaluación reflexiva de oportunidades (dónde la vida puede ser mejor) que Giddens identificó como sólo recientemente hecha posible, más que por un ingreso directo de relativo privilegio económico. Existe una multitud de transformaciones sociales que ha estimulado a, o hecho posible, este tipo de migración y que explica su emergencia como un fenómeno distintivo en los últimos 50 ó 60 años. Éstas incluyen, por ejemplo, globalización, individualización, movilidad creciente y facilidades para el movimiento, flexibilidad en la vida laboral e incrementos en los niveles relativos de riqueza global” (O'Reilly y Benson, 2009:3)<sup>16</sup>. De la cita anterior se desprende una vinculación de estos estilos de vida migratorios con aquellos elementos que, según distintos teóricos sociales, articulan el mundo contemporáneo. A un entorno cada vez más globalizado y flexible donde la movilidad es habitual, se suma el hábito de los actores de evaluar individualmente su realidad y proyectar dónde pueden vivir mejor. Sobre este conjunto de factores, se añadiría la construcción social y material de lugares capaces de ser un atractivo para los buscadores de la buena vida. Unos espacios se

<sup>16</sup> “the search for a better way of life, which on the surface appears no different to that held by all migrants, is distinctive, reflecting the wider lifestyle choices that individuals in the late, liquid or post-modern world make on a daily basis. Indeed, although personalized quests for utopia have persisted for centuries, the recent increase in this phenomenon implies it emerges partly as a result of the reflexive assessment of opportunities (whether life will be better here or there) that Giddens identified as only recently made possible, rather than a direct outcome of relative economic privilege. There are a host of social transformations that have given rise to, or enabled, this type of migration and which explain its emergence as a distinct phenomenon over the last 50 or 60 years. These include, for example, globalization, individualization, increased mobility and ease of movement, flexibility in working lives, and increases in global relative wealth”.

corresponden según Benson y O'Reilly con el retiro costero ligado a la oferta de ocio, otros con el idilio rural asociado a la tranquilidad y la autenticidad y, otros, con la posibilidad de satisfacer las aspiraciones bohemias de los migrantes.

Cada uno de los trabajos incluidos en su libro, sobre profesionales que huyen de la vida urbana, sobre jóvenes en búsqueda de riqueza espiritual, sobre migrantes que se decantan por espacios rurales o sobre personas que simplemente prefieren estar en continuo movimiento, ilustran para O'Reilly y Benson la importancia que adquieren la búsqueda de la calidad de vida, una retórica de la realización personal y una red de lugares cargados de significado. Estos elementos estructuran los discursos de migrantes que además conciben su traslado como un proceso inconcluso y abierto. Desde esta perspectiva cobra especial interés para la investigación cómo los sujetos ordenan su vida cotidiana, si sus expectativas sobre la movilidad y el destino se cumplen y las contradicciones que pueden emerger de la participación en dos culturas y del contraste entre realidad e imaginación.

En términos generales, la adopción del concepto de estilo de vida migratorio como herramienta de análisis permite, de alguna forma, resolver la problemática a la que conducía el uso de términos como migración o turismo. Con su uso se asume que la movilidad es un elemento normal de la vida cotidiana. No tiene por qué significar ruptura o que sea imposible combinar lo que ofrecen lugares alejados geográficamente. Es más, viene a enfatizar cuestiones como la capacidad creativa y reflexiva de los actores en la evaluación del entorno, la elaboración por parte de los mismos de proyectos ético-estéticos a partir de los cuales buscan dar sentido a su biografía y el valor de la pluralidad cultural como parte de la realidad social (Soldevilla, 2009). Por otra parte, da cabida a un amplio conjunto de casos de estudio que tienen en común la búsqueda no forzada de la calidad de vida y un discurso similar en torno a lo que significa la movilidad. Igualmente este enfoque liga los estudios de caso descritos con aspectos estructurales de la sociedad contemporánea, superando los límites que pudieran haberse establecido entre las distintas disciplinas o campos científicos y abriendo los enfoques teóricos a posicionamientos más enriquecedores. Movilidad, globalización e individualización son cuestiones clave que reconstruyen el sentido de lo que se había definido como modernidad tardía o líquida.

La importancia que van adquiriendo los estilos de vida migratorios como tema para el debate se deja ver en las reuniones científicas más recientes. Una de ellas es el *workshop* internacional que tuvo lugar a comienzos de 2010 titulado *Theorizing Lifestyle Migration. Conceptual approaches for the study of leisure-oriented movements and residential tourism*. La investigación empírica llevada a cabo por especialistas llegados de distintos países abarcaba casos de estudio diseminados por todo el mundo. España, Francia, Bulgaria, Nueva Zelanda, Méjico, Malasia o Panamá son destino de nuevos residentes llegados desde el Reino Unido, Alemania, Japón o los EE.UU.. Un resultado de dicha reunión fue el uso flexible del término. La voz "estilos de vida migratorios" fue empleada para clarificar las relaciones entre turismo y migraciones internacionales de retiro, para retratar desplazamientos que habían tenido un carácter contra-cultural y se orientaban hacia la búsqueda artística o espiritual o para focalizar el interés en las prácticas transnacionales de los individuos. Más aún, algunos investigadores importaron a la noción de *lifestyle migration* otros términos como "nómadas globales" o "migrantes expresivos". Otras contribuciones partían del concepto para tratar nuevas fórmulas de identificación con el territorio por parte de los sujetos móviles, para describir formas típicas de interacción y ayuda dentro de sus propias comunidades en los destinos o para analizar el nivel de salud y de asistencia de los migrantes retirados. Finalmente, otros usos del término estaban aplicados al estudio de la sostenibilidad del turismo residencial.

### **El concepto de movilidad del bienestar de los ciudadanos**

Las páginas anteriores ilustran cómo los científicos han ido elaborando nuevas herramientas para responder a la fluidez de la movilidad contemporánea y delimitar sus múltiples ramificaciones. Sin restar validez a las aproximaciones realizadas, este libro propone considerar la ciudadanía europea como un espacio válido sobre el que incardinar el análisis de la temática y completar aún más su teorización. Dicho en otras palabras, ésta es introducida en la investigación a modo de marco con el cual están interactuando necesariamente los sujetos. Aquí encuentran un campo de posibilidades sobre el que llevar a la práctica sus patrones de movilidad y su vida entre dos países. La argumentación en favor de

esta perspectiva se ha ordenado subrayando determinados aspectos de la ciudadanía europea. Dichos temas emergerían como focos de estudio al traducir el fenómeno en los términos de una movilidad de los ciudadanos europeos.

La primera cuestión, a modo de referencia preliminar, apunta hacia el hecho por el cual el proceso de integración europea ha generado un tratamiento diferenciado de la movilidad internacional y, por extensión, ha planteado un marco específico de acción para los nuevos residentes en el destino. Tradicionalmente el extranjero había sido objeto de control por parte del Estado en cuanto dicha figura alteraba el principio de territorialidad implícita a la acción de gobierno (Giddens, 1989). Es más, el control policial y legal de todos los extranjeros ha sido una de las demostraciones más claras de la soberanía del Estado y de sus intentos por ordenar su composición interna (López, 2005). Hoy en día, y en el espacio de cada uno de los Estados que componen la UE, los flujos migratorios recibidos se ordenan en los niveles jurídicos de “comunitarios” y “no comunitarios”. Si los primeros reciben el calificativo de ciudadanos europeos, los segundos reciben la etiqueta y el tratamiento administrativo de “inmigrantes” (Blanco, 2000:138). El estatuto de extranjero comunitario corresponde a aquellos que poseen la nacionalidad de un Estado miembro de la UE, disfrutando de una serie de derechos vedados al resto de la población extranjera. Por ejemplo, aquellos que legalmente son definidos como ciudadanos europeos tienen el derecho reconocido a la libertad de circulación y residencia entre fronteras y a la participación política a partir del sufragio activo y pasivo en elecciones europeas y municipales<sup>17</sup>. Estos dos derechos básicos dotan necesariamente de un significado muy distinto a su movilidad y a sus opciones de acción, integración y participación en las sociedades emisora y receptora<sup>18</sup>.

Investigar la movilidad de retirados bajo el paraguas de la ciudadanía europea no sólo supone considerar aquellas diferencias,

<sup>17</sup> A los anteriores cabe añadir el derecho a realizar peticiones al Parlamento Europeo, el derecho a dirigirse al Defensor del Pueblo Europeo, el derecho a acceder a los documentos de las instituciones comunitarias y el derecho a recibir protección diplomática y consular fuera de la UE por parte de cualquiera de los Estados miembros.

<sup>18</sup> Autores como Balibar han criticado fuertemente esta dualización de la extranjería. Para él la diferenciación entre comunitarios y no comunitarios muestra que “la discriminación está inscrita en la naturaleza misma de la Comunidad Europea” (Balibar, 2003:222). Europa parece abrirse en su interior al tiempo que actúa de fortaleza frente al exterior.

especialmente en términos de derechos, que los separan del resto de inmigrantes en España. Además, las posibilidades de las que disfrutaban los primeros son indicativas de transformaciones que afectan a la noción tradicional de ciudadanía. Éstas han sido incorporadas en el debate sobre las implicaciones de ciertas dinámicas agrupadas bajo la etiqueta de “constelación posnacional” (Habermas, 1998). Básicamente la ciudadanía moderna se ha interpretado en clave de pertenencia a una comunidad determinada, lo que supone para el individuo la adquisición de obligaciones respecto al grupo y una serie de derechos fundamentales, civiles, políticos y sociales (Marshall y Bottomore, 1998). Más allá de dicha relación, la ciudadanía también consiste en una forma de identidad o de pertenencia a una nación o un pueblo con una historia, lengua y cultura comunes dentro de unos límites marcados por el propio Estado (Cortina, 1997). En esencia, la ciudadanía moderna es una construcción que tiene lugar entre las fronteras establecidas. Geografía y comunidad nacional son elementos coincidentes, así como los derechos, obligaciones e identidad de los individuos se derivan de su adscripción al grupo y de su permanencia en un territorio determinado.

Sin embargo, los estudios actuales sobre el tema apuntan que los cambios en la ideología y la organización en el sistema global han alterado el marco nacional de la ciudadanía y han introducido nuevas formas de pertenencia (Soysal, 1997). Un factor decisivo en esta transformación es, según Soysal, la irrupción de nuevos agentes transnacionales que configuran la organización política existente en una estructura multinivel. Un ejemplo sería el caso de la UE y su modelo de ciudadanía. Es así como diferentes autores han tratado la ciudadanía europea en el marco de una supuesta transición hacia ciudadanía deslocalizadas (Delanty, 1995). En una línea similar, otros investigadores ven en el proyecto europeo una demostración del fin de las concepciones basadas en la figura del Estado Nación (Wiener, 1998) o incluso un potencial incentivo para la desterritorialización de políticas públicas que habían tenido siempre un alcance nacional (Obermaier, 2009). De hecho, autores como Sassen (2003) proponen directamente reubicar el concepto de ciudadanía en el centro de los procesos de cambio que vive el Estado Nación. Ahora la soberanía se comparte en los ámbitos locales, nacionales e internacionales, mientras se ofrece a los individuos acceder a formas múltiples de reclamación, participación, adquisición de derechos e identificación. Esto posibilita el desarrollo de procesos

y prácticas que van más allá de las fronteras nacionales. La misma UE ejemplifica cómo puede romperse parte del viejo vínculo que establecía el Estado entre la ciudadanía y la fijación de los individuos a su territorio.

Autores como Shore (2000) interpretan el proceso de integración europea como un proyecto cultural que quiere ampliar dicha unión a los planos más psicológicos y culturales de la vida cotidiana. Para la consecución de este objetivo los contenidos de la ciudadanía europea funcionan principalmente como instrumentos que pretenden incentivar la participación de los individuos en dicho proyecto. La ciudadanía opera aquí como una construcción ideológica que no sólo los define desde un punto de vista legal y racional, sino que busca infiltrar su subjetividad y conciencia como sujetos del poder político. Básicamente se trata de fomentar una nueva identidad que desplace lealtades que habían estado fijadas en un ámbito nacional. Aunque la UE se conformó básicamente como un proyecto técnico y de mercado, necesita estimular cierta conciencia entre los ciudadanos que afiance la legitimidad del proceso de integración. De hecho, sujetos políticos como la UE necesitan ser reconocidos y orientan parte de su acción a conseguir dicha identificación al nivel de la práctica cotidiana (Højrup, 2003). Dicho de otra forma, y siguiendo de nuevo a Shore (2000:224) las instituciones comunitarias se preguntan *“qué puede hacerse para animar a la gente a abandonar su estrecha afición por el Estado-Nación y promover un sentimiento de orgullo y pertenencia a Europa”*<sup>19</sup>. El nuevo estatus concedido a los ciudadanos, junto a la creación de símbolos y el énfasis en la historia o tradiciones compartidas, trata de ahondar en la legitimidad cultural de la UE e incentivar la adscripción de los individuos. Un aspecto de la ciudadanía europea que trata de cumplir con el último objetivo expuesto es el derecho reconocido a la libre circulación de los ciudadanos. Así se quiere acercar a los individuos los beneficios del proceso de integración económica y fomentar estilos de vida europeos en los cuales sea algo frecuente y cotidiano la circulación y la residencia entre diferentes Estados miembros de la UE<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> “the question asked by EU officials and Euro-federalist is what can be done to encourage people to abandon their parochial attachments to the Nation-State and to promote feeling of pride and belonging to Europe”.

<sup>20</sup> Con dicho propósito la UE ha desarrollado iniciativas distintas. El texto *Una vida mejor, los beneficios del mercado único en la UE*, incluido en la serie *Europa en movimiento*, quiere extender la idea según la cual los aspectos positivos del proceso de

Lo expuesto hasta ahora no significa en la práctica un declive del papel del Estado en la vida de los ciudadanos. Withol de Wenden (1999) recoge en su monográfico lo que podría ser definido como un dilema consustancial al proyecto europeo. Por un lado, la ciudadanía europea *“significa una disociación entre la nacionalidad y la ciudadanía –una innovación constitucional-, y, por otra, la elaboración de una cultura común por encima de las fronteras estáticas, que desemboca en una ciudadanía transnacional que sitúa a la política en consonancia con la circulación de personas, de ideas y de mercancías”* (Withol de Wenden, 1999:11). Por otro, es una ciudadanía por superposición o atribución donde se añaden nuevos derechos sobre la base de competencias fundamentales adscritas históricamente a los Estados. Un individuo no puede ser ciudadano europeo sin ser definido previamente como tal en un plano nacional. Es decir, *“la ciudadanía europea procede de la nacionalidad de uno de los estados miembros”* (Withol de Wenden, 1999:23), de modo que la nueva ciudadanía se articula sobre los distintos criterios que emplean los Estados para definir quién puede ser inicialmente su ciudadano. Sobre esta importante atribución confinada al ámbito estatal, la UE únicamente se reserva competencias exclusivas en campos muy determinados como en la regulación del mercado interior, la política monetaria o la gestión de recursos biológicos. Otros ámbitos, sin embargo, reflejan claramente cómo los sujetos se mueven en la confluencia de lo nacional y lo europeo. El reconocimiento a la libre circulación no implica en absoluto la disolución del papel del Estado. Al contrario, la fijación al mismo de ciertos derechos explica el establecimiento de algunas restricciones administrativas a la libertad de circulación y residencia de los ciudadanos.

Acercar la temática de este libro al debate sobre la ciudadanía europea abre distintas posibilidades de investigación y de interpretación del fenómeno. Fundamentalmente, los CEM que adquieren un inmueble en los espacios turísticos del Mediterráneo se mueven libremente de un país a otro aprovechando el estatuto jurídico que se les ha concedido. Ellos se ubican en un espacio que estimula nuevos interrogantes sobre las formas en las que viven, ejercen su

integración no sólo recaen en las grandes empresas, sino que también influyen sobre diversos aspectos de la vida de los ciudadanos.

En: [http://ec.europa.eu/publications/booklets/move/35/index\\_es.htm](http://ec.europa.eu/publications/booklets/move/35/index_es.htm) [En línea]. Fecha de consulta: Junio de 2008.

ciudadanía y se identifican entre el nivel nacional y aquel que emerge en torno a la UE. Una parte de la literatura especializada ya ha problematizado el fenómeno en estas coordenadas. Resulta sintomático a este respecto el uso de términos como “*gerontoinmigrados comunitarios*” o “*lugares europeos de retiro*” en detrimento de las etiquetas clásicas empleadas por los científicos como migración internacional de retiro o turismo residencial (Echezarreta, 2005). Ambos conceptos ponen en relación la movilidad transfronteriza de personas mayores con el ejercicio de sus derechos como grupo y con el proceso de construcción de la ciudadanía europea. Janoschka (2010 y 2008) por su parte define en términos de “*prácticas de ciudadanía europea*” las estrategias transnacionales por las que los mayores, o ciudadanos cosmopolitas según el mismo autor, resuelven conflictos locales que les afectan en sus lugares de retiro. Otros investigadores se han preguntado por los efectos de la movilidad de un país a otro sobre el nivel de derechos de los retirados (Ackers y Dwyer, 2002), por el grado y calidad de su participación política como vecinos de los municipios españoles (Durán, 2005), por el surgimiento entre ellos de una conciencia europea al nivel de la vida cotidiana (Schriewer y García Jiménez, 2005) o por las respuestas políticas que deben dar los Estados o la misma UE a las necesidades surgidas en torno a la libre circulación de los ciudadanos (Warnes y Williams, 2006).

Entre las contribuciones más recientes un concepto de referencia es el de “*movilidad del bienestar*”, propuesto por Schriewer y Encinas (2007) en su descripción de los norte europeos propietarios de una vivienda en el levante español. Bajo esta etiqueta se enfatiza, de una forma similar a como se hacía en la descripción de los estilos de vida migratorios, el valor que adquieren los continuos cambios de residencia, así como los recursos económicos y capacidades que caracterizan a aquellos que pueden sostener estos comportamientos de forma indefinida con el objetivo de mejorar su calidad de vida. Su aportación más significativa se encuentra, sin embargo, en replantear la movilidad de un modo distinto. Siguiendo a los autores, “*la movilidad del bienestar es una cuestión en la cual diferentes leyes o regulaciones nacionales y europeas, cuando interseccionan con los intereses individuales de los ciudadanos, crean una compleja y difícil interacción que requiere de nuevas soluciones políticas así como de*

*nuevas propuestas teóricas*” (Schriewer y Encinas, 2007:104)<sup>21</sup>. Desde esta descripción del fenómeno en la confluencia de normativas distintas, surgen algunas cuestiones a tener en cuenta. A un nivel general, las nuevas figuras móviles, prácticas cotidianas, formas de identificación y perspectivas que tienen lugar al abrigo de un marco supranacional que estimula la circulación entre fronteras estatales. Es aquí donde emergería un nuevo tipo de extranjería, movilidad o residencia por conceptualizar más allá de las imágenes del turista y del migrante que ha manejado la teoría social clásica. De una forma más específica, cómo interaccionan nuevas formas de vida de carácter multilocal y un grupo de normativas y derechos reconocidos que siguen operando todavía en un radio de acción estatal. Según lo expuesto, lo que se quiere proponer bajo la etiqueta de la movilidad del bienestar es una reconceptualización del fenómeno en términos de movilidad de ciudadanos europeos. Es así como la temática se ordena en un campo de análisis unitario, esto es, se traduce en términos de las acciones y perspectivas de los sujetos en un ámbito específico constituido por la UE, los distintos Estados miembros y sus respectivas legislaciones.

<sup>21</sup> “affluence mobility is an issue in which different national and European laws or regulations, when they intersect with individual interests of citizens, create a complex and difficult interaction that requires new political solutions as well as new theoretical proposals”.

## PARTE II, EL CONTEXTO

### 4. CIUDADANOS QUE CIRCULAN, DERECHOS QUE RESIDEN

#### La “libre” circulación de los ciudadanos europeos mayores

El Tratado Constitutivo de las Comunidades Europeas firmado en Roma en 1957 asociaba sus objetivos fundamentales al desarrollo de una unidad efectiva en los planos económico y monetario<sup>22</sup>. Dicha integración, según el mismo texto, partiría de la inexistencia de trabas entre los Estados miembros a la circulación de las mercancías, los servicios, los capitales y los trabajadores. En 1985 el Acuerdo de Schengen<sup>23</sup> venía a ratificar “*la voluntad de conseguir la supresión de controles en las fronteras comunes para la circulación de los nacionales de los Estados miembros de las Comunidades Europeas y de facilitar en ellas la circulación de mercancías y servicios*”. Sin embargo, no fue hasta la década de los noventa cuando las iniciativas de la Comisión Europea fueron plasmadas en nuevas leyes que regulaban formalmente el derecho a la libre circulación de personas no activas laboralmente<sup>24</sup>. El propio Tratado de la Unión Europea incorporaría más tarde los objetivos de esta legislación al reconocer la

---

<sup>22</sup> El artículo 2 del Tratado afirma que “*la Comunidad tendrá por misión promover, mediante el establecimiento de un mercado común y de una unión económica y monetaria [...] un desarrollo armonioso, equilibrado y sostenible de las actividades económicas en el conjunto de la Comunidad, un alto nivel de empleo y de protección social, la igualdad entre el hombre y la mujer, un crecimiento sostenible y no inflacionista, un alto grado de competitividad y de convergencia de los resultados económicos, un alto nivel de protección y de mejora de la calidad del medio ambiente, la elevación del nivel y de la calidad de vida, la cohesión económica y social y la solidaridad entre los Estados miembros*”. Diario Oficial de las Comunidades Europeas C 325/33 ES, 24/12/02, versión consolidada.

<sup>23</sup> Acuerdo de Schengen de 14 de junio de 1985 entre los Gobiernos de los Estados de la Unión Económica Benelux, de la República Federal de Alemania, y de la República Francesa, relativo a la supresión gradual de los controles en las fronteras comunes.

<sup>24</sup> Se trata de la Directiva 90/364/CEE sobre el derecho de residencia, la Directiva 90/365/CEE sobre el derecho de residencia de trabajadores que han cesado su actividad profesional, y la Directiva 90/366/CEE (sustituida más tarde por la Directiva 93/96/CEE) sobre el derecho de residencia de los estudiantes.

libertad de circulación y residencia como un derecho fundamental de la ciudadanía europea<sup>25</sup>.

La Directiva 2004/38/CE<sup>26</sup> relativa al derecho de los ciudadanos de la UE a circular y residir libremente unifica la legislación anterior con la intención de simplificar su ejercicio. En su preámbulo se establece que tal derecho es un componente esencial de la ciudadanía europea, concretamente un “*derecho primario*”. No obstante, el texto realiza una distinción entre “*asalariados, los trabajadores por cuenta propia, así como los estudiantes y las otras personas inactivas*”. Durante un período no superior a los tres meses de permanencia, el ejercicio de este derecho por parte de aquellos que no vayan a desarrollar actividad económica alguna no necesitará de la realización de ningún trámite más que estar en posesión de un documento de identidad o de un pasaporte válido. La directiva incluye una puntualización de importancia cuando se indica que “*conviene, sin embargo, evitar que los beneficiarios del derecho de residencia se conviertan en una carga excesiva para la asistencia social del Estado miembro de acogida durante un primer período de estancia*”. El artículo 7 del texto precisa en relación a lo anterior que todo ciudadano tiene derecho a residir en cualquier Estado miembro de la UE por un período superior a los tres meses si “*es un trabajador por cuenta ajena o por cuenta propia en el Estado miembro de acogida, o dispone, para sí y los miembros de su familia, de recursos suficientes [...] así como de un seguro de enfermedad que cubra todos los riesgos en el Estado miembro de acogida*”

Según la normativa vigente existen ciertas cláusulas al derecho a la libre circulación y residencia de los segmentos de población que se encuentran al margen del mercado de trabajo. Que este derecho sea llevado a la práctica dependerá de estar en posesión de un seguro de enfermedad que cubra todos los riesgos sociosanitarios y de un nivel de ingresos que siempre superará el umbral a partir del cual operan los mecanismos de ayuda social en el Estado de acogida. La guía *Freedom to move and live in Europe* redactada por la Dirección General de Justicia de la Comisión Europea y disponible en la página web de la UE, señala que cuando los ciudadanos cumplen con dichos

<sup>25</sup> Diario Oficial de las Comunidades Europeas C 325/5 ES, 24/12/02, versión consolidada.

<sup>26</sup> Directiva 2004/38/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 29 de Abril de 2004 relativa al derecho de los ciudadanos de la Unión y de los miembros de sus familias a circular y residir libremente en el territorio de los Estados miembros.

criterios obtienen un certificado de registro<sup>27</sup>. En cualquier caso, y como se avisa en el mismo documento, ejercer el derecho a la libertad de residencia no depende de cumplir con las formalidades administrativas. Sólo puede perderse ese derecho cuando se demuestra que el ciudadano móvil no activo económicamente se ha convertido en una carga desproporcionada para el sistema de protección social del país donde se encuentra su nueva residencia.

### Registrar extranjeros, incorporar vecinos

La legislación dictada en España sobre la movilidad y residencia de los ciudadanos europeos ha ido incorporando gradualmente las iniciativas de las instituciones comunitarias<sup>28</sup>. Entre la disposiciones legales más recientes, el Real Decreto 178/2003<sup>29</sup> establecía varios supuestos de permanencia por más de tres meses, quedando obligados a tramitar una tarjeta de residencia renovable aquellos que no fueran trabajadores por cuenta propia o ajena, estudiantes, beneficiarios del derecho a residir con carácter permanente o familiares de los anteriores o de ciudadanos españoles. Desde abril de 2007, y como resultado de la transposición de la última directiva europea, dichas tarjetas fueron sustituidas por la inscripción en el nuevo Registro Central de Extranjeros<sup>30</sup>. El Real Decreto 240/2007<sup>31</sup> establece la

<sup>27</sup> Conviene aclarar que esta guía toma como referencia la legislación europea vigente a fecha de Abril de 2010.

En:[http://ec.europa.eu/justice/policies/citizenship/docs/guide\\_free\\_movement\\_low.pdf](http://ec.europa.eu/justice/policies/citizenship/docs/guide_free_movement_low.pdf) [En línea]. Fecha de consulta: Enero de 2011.

<sup>28</sup> El primer desarrollo legislativo tiene lugar cuando España se incorpora a la UE. Se trata del Real Decreto 1099/1986 de 26 de mayo sobre entrada, permanencia y trabajo en España de los ciudadanos de los Estados miembros de las Comunidades Europeas.

<sup>29</sup> Real Decreto 178/2003, de 14 de febrero, sobre entrada y permanencia en España de nacionales de Estados miembros de la Unión Europea y de otros Estados parte en el acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo.

<sup>30</sup> Aquellos ciudadanos europeos que cuando entraba en vigor el último de los decretos tenían que renovar dichas tarjetas de residencia mantenían la posibilidad de tramitarlas por última vez u obtener su certificado de registro como extranjero. De hecho, y a finales del año 2010, el Ministerio de Trabajo expone de forma conjunta la cifra de ciudadanos de la UE que han completado ambas formalidades administrativas. En cualquier caso, el paso de una tipo de registro a otro no ha cambiado el significado que, como veremos en las páginas siguientes, tiene para los retirados móviles ser o no un “residente autorizado” en España.

obligatoriedad de formar parte del registro de extranjeros cuando se supere un tiempo de permanencia superior a los tres meses. En su artículo 7 se establece que *“los ciudadanos de un Estado miembro de la Unión Europea o de otro Estado parte en el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo tienen derecho a residir en territorio español por un período superior a tres meses. Los interesados estarán obligados a solicitar personalmente ante la Oficina de Extranjeros de la provincia donde pretendan permanecer o fijar su residencia o, en su defecto, ante la Comisaría de Policía correspondiente, su inscripción en el Registro Central de Extranjeros”*. A partir de entonces el ciudadano dispone de un certificado de residencia, no de un permiso renovable, en el que se incluye junto a la fecha de registro su número de identificación de extranjero, nombre, nacionalidad y domicilio.

Para aquellos ciudadanos europeos que vivan la mayor parte del tiempo en España es además obligatoria la notificación de su residencia a la Administración Local, la cual es responsable de la gestión del Padrón Municipal de Habitantes. La Ley de Bases del Régimen Local<sup>32</sup> establece en su artículo 15 que *“toda persona que viva en España está obligada a inscribirse en el Padrón del municipio en el que resida habitualmente”*. Por residencia habitual se entiende el lugar donde el individuo permanece la mayor parte del año. Esto es, durante períodos de estancia superiores a los seis meses. Cualquier persona sólo podrá, por tanto, estar inscrita en un único municipio. El cumplimiento de este mandato, independientemente de que los extranjeros figuren o no en otros registros oficiales, tiene cierta trascendencia tanto para los CEM como para las localidades a las que se han mudado. Básicamente, aquellos que forman parte del Padrón Municipal de Habitantes adquieren la vecindad administrativa, es decir, son considerados como miembros del municipio en términos de derechos y de obligaciones<sup>33</sup>. El artículo 18 de la ley anterior señala en este sentido que los vecinos tendrán derecho a *“utilizar, de acuerdo con su naturaleza, los servicios públicos municipales, y acceder a los*

<sup>31</sup> Real Decreto 240/2007, de 16 de febrero, sobre entrada, libre circulación y residencia en España de ciudadanos de los Estados miembros de la Unión Europea y de otros Estados parte en el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo.

<sup>32</sup> Ley 7/1985, de 2 de Abril, de Bases del Régimen Local.

<sup>33</sup> La inscripción en el Padrón Municipal de Habitantes exige de la siguiente información: nombre y apellidos del residente, sexo, domicilio habitual, nacionalidad, fecha y lugar de nacimiento, número de identificación o del pasaporte en vigor y certificación del nivel de estudios.

*aprovechamientos comunales, conforme a las normas aplicables”*. Para los ciudadanos europeos, y de acuerdo con los derechos reconocidos por la UE, el empadronamiento abre además las puertas a su participación en la vida política local siempre que reúnan las mismas condiciones exigidas a los españoles y se hayan inscrito en el censo electoral (Durán y Martín, 2008).

De igual forma que los extranjeros se convierten en miembros de pleno derecho en los municipios de residencia, la inclusión de los mismos en el Padrón resulta fundamental para la planificación de los servicios públicos. Las asignaciones económicas de las Comunidades Autónomas y del Estado a los municipios, orientadas a acompañar con fondos las demandas asociadas al crecimiento demográfico, dependen del número de vecinos oficialmente empadronados. A este respecto, la Ley Reguladora de las Haciendas Locales organiza la cuantía de las subvenciones transferidas por el Estado a cada municipio en concepto de obras y servicios a partir del número de habitantes de derecho. La cifra de referencia se encuentra en el último Padrón Municipal de Habitantes reconocido oficialmente por el Gobierno<sup>34</sup>.

### La gestión de los cuidados médicos en un marco transnacional

Entre las consecuencias que puede tener para los CEM registrar su residencia en España, una cuestión que sobresale respecto a las demás es la atención médica que pueden recibir como ciudadanos móviles. No sólo se trata de un tema que afecta a la vida cotidiana de las personas que migran o circulan sino que aclara, como se sugería en páginas anteriores, el significado de la movilidad y de la residencia de las personas de edad entre los Estados miembros de la UE.

Desde los años setenta, la UE ha dirigido parte de sus esfuerzos a desarrollar las herramientas necesarias para acompañar la práctica de la libre circulación de otros derechos básicos de los ciudadanos como el de la protección de la salud. Históricamente, el documento de referencia es el Reglamento (CEE) n° 1408/71<sup>35</sup>. El texto establece

<sup>34</sup> Real Decreto Legislativo 2/2004, de 5 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley Reguladora de las Haciendas Locales. Capítulo IV del articulado sobre la participación de los municipios en los tributos del Estado.

<sup>35</sup> Reglamento (CEE) n° 1408/71 del Consejo de 14 de junio de 1971 relativo a la aplicación de los regímenes de seguridad social a los trabajadores por cuenta ajena, a los trabajadores por cuenta propia y a los miembros de sus familias que se desplazan dentro

diversos canales de coordinación que aseguran los derechos y beneficios en materia de seguridad social adquiridos por los ciudadanos mientras se mueven por el espacio de la UE<sup>36</sup>. Desde mediados de 2004 la tarjeta sanitaria europea simplifica los trámites a realizar por los ciudadanos que durante sus vacaciones, un viaje de trabajo o de estudios necesiten cobertura médica<sup>37</sup>. Aquellos que hayan tramitado esta tarjeta tienen el derecho a recibir tratamientos médicos en el destino en igualdad de condiciones que los pacientes locales, al tiempo que su sistema de salud de origen se puede hacer cargo de una parte o de la totalidad de los gastos generados por la atención recibida en el extranjero.

Una situación distinta contemplada en las fórmulas de protección abiertas por el Reglamento (CEE) n° 1408/71 sería la de aquellos pensionistas que se trasladan de forma prolongada de un país a otro. Cuando el ciudadano europeo supera los tres meses de permanencia y deja de ser considerado un turista de corta estancia, su acceso a los servicios públicos de salud del Estado receptor depende de completar el formulario E-121 dispensado en su lugar de origen. Dicho trámite responde a las condiciones impuestas al derecho a la libre circulación de aquellos que puedan generar un gasto extraordinario a los distintos sistemas nacionales de protección social. Una vez el formulario es completado, sus propietarios pasan a ser inscritos como miembros de pleno derecho de la Seguridad Social española. De este modo los CEM acceden, una vez han acreditado su estatus de residente, a los beneficios reconocidos a los pensionistas dentro del sistema de salud. Ya sea la asignación de un médico de

---

de la Comunidad. Derogado por el Reglamento CE n° 883/2004 del Parlamento Europeo y del Consejo de 29 de abril de 2004 sobre la coordinación de los sistemas de seguridad social. Este último entra en vigor en mayo de 2010 y se redacta con la intención de recopilar todas las modificaciones al primer reglamento de 1971, incluyendo las innovaciones derivadas de las legislaciones nacionales y las sentencias sucesivas del Tribunal de Justicia Europeo.

<sup>36</sup> Para gestionar la asistencia sanitaria de turistas de todas las edades o trabajadores móviles se utilizaban los formularios E-110 (trabajadores del transporte terrestre) E-111 (turistas), E-119 (trabajadores en busca de empleo) y E-128 (trabajadores desplazados de un Estado miembro de la UE a otro).

<sup>37</sup> La página web del Parlamento Europeo se ocupa de informar de la utilidad de la tarjeta sanitaria europea a la hora de asegurar viajes de corta estancia entre todos los países que forman la UE. En el documento comunitario IP 08/1137 se iguala la tarjeta europea a la moneda euro y se la define como “un trozo pequeño de Europa en el bolsillo de los ciudadanos”.

En: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=//EP//TEXT+IMPRESS+20060720STO009924+0+DOC+XML+V0//ES> [En línea]. Fecha de Consulta: Enero de 2009.

cabecera en el centro de salud más cercano o la dispensación gratuita de medicamentos. Si bien el procedimiento administrativo descrito constituye un medio de asegurar la atención médica una vez se ha migrado a España, el cambio de sistema de protección social desde un lugar a otro le puede producir desventajas al nuevo residente. La UE avisaba de esta situación en su propia página web a los que estaban pensando en abandonar su país<sup>38</sup>. Al mismo tiempo, la ONG *Age Concern* explicaba que una vez los retirados cumplen con los trámites de registro en España adquieren el estatus de visitante para el que era su sistema de salud<sup>39</sup>. Esto implica quedar al margen de ciertos chequeos o tratamientos gratuitos y pagar la atención recibida durante una visita de corta estancia a su país de origen.

Los CEM se encuentran entonces en la disyuntiva de trasladar su seguro médico o elegir uno de tipo privado que cubra su tiempo de estancia en el país de acogida. No obstante, las decisiones que ellos tomen tienen ciertas implicaciones que van más allá de la forma en la que éstos gestionan su situación personal. Un informe elaborado por el Observatorio Europeo de Políticas y Sistemas Sociales sobre la movilidad de los pacientes en la UE subraya las consecuencias de dos situaciones distintas. Por un lado, la de aquellos residentes en España que han transferido sus derechos de pensionista a través del formulario E-121. Por otro, la de aquellos que son definidos como falsos turistas “*que permanecen en España más de tres meses del año, pero sin regularizar su situación*” (Rosenmöller y Lluch, 2006:62)<sup>40</sup>. Los primeros garantizan una asignación económica fija, costeada por su país de origen, para cubrir los gastos médicos que puedan generar. Los segundos quedan al margen de las cifras oficiales de población y de los cálculos realizados para la provisión de los servicios públicos mientras se mueven de un lugar a otro. Entre los últimos, según el informe, muchos resuelven sus problemas médicos a través de los formularios pensados para estancias turísticas. Mientras, mantienen sus derechos de protección social en el país de origen<sup>41</sup>.

---

<sup>38</sup> En: <http://europa.eu.int/youreurope/nav/en/citizens/factsheets/eu/travelling/leavingcountry/en.html> [En línea] Fecha de consulta: Mayo de 2006.

<sup>39</sup> En: [http://www.ageconcern.org.uk/AgeConcern/Documents/IS1\\_0805.pdf](http://www.ageconcern.org.uk/AgeConcern/Documents/IS1_0805.pdf) [En línea]. Fecha de consulta: Diciembre de 2006.

<sup>40</sup> “the <floating population> or <>false tourists> are residents who stay in Spain for more than three months of the year, but without regularizing their situation. They travel back and forth between their home country and Spain”.

<sup>41</sup> El tratamiento médico que reciben los jubilados llegados desde otros países de la UE es un tema que ha ido adquiriendo cada vez más peso en los debates sobre el estado de

Experiencias como las anteriores están, como apunta la jurista Elsa Álvarez, enraizadas en una *“importante contradicción jurídica”*. La simple movilidad de los ciudadanos se está traduce en los términos de *“la libre circulación de los pacientes en el espacio comunitario europeo”*, lo que apunta a la oposición inicial entre el principio de libre circulación y las competencias exclusivas que detentan los Estados en materia sanitaria. Una dicotomía que viene a hacer más compleja la estancia de los CEM. Las autoridades españolas solicitan en la transposición de las directivas europeas *“a los europeos jubilados que quieren disfrutar de una estancia superior a tres meses que trasladen sus derechos de asistencia sanitaria desde su país de origen a España”* (Álvarez, 2008:299). Aquí radica una limitación sustancial a la movilidad y residencia de personas económicamente no activas, más cuando el traslado de un país a otro acarrea una pérdida de derechos acumulados. Razonamientos jurídicos de este tipo iluminan uno de los factores condicionantes de la movilidad de los CEM que han hecho de la migración una opción para su tiempo de retiro. Mientras ellos circulan, sus derechos deben *“residir”* en el país de origen o en el de destino entre estándares de protección social distintos.

### Los desencuentros entre la ley y las prácticas cotidianas

La situación de los CEM podría resumirse a la luz del concepto de *“pluriconexión jurídica”*. Esto significa que los retirados optan por ciertas formas de *“pluresidencia”* al tiempo que sus derechos sociosanitarios se reparten entre diferentes Estados (Echezarreta, 2005:339). Desde este punto de vista, su estatus está condicionado por la relación que se establece entre sus patrones de movilidad y un

la sanidad pública española. El informe publicado por el diario *El País* en su edición de los días 21 y 22 de noviembre de 2005 incluía una mención especial al coste que entrañaba la movilidad de ciudadanos europeos. En el texto se plantea la cuestión del *“turismo sanitario”* y la problemática que rodea a la facturación completa del gasto generado por turistas y visitantes de larga estancia. Que los centros de salud españoles no registren de forma completa todas las atenciones prestadas es un hecho que se suma a la postura *“antiregistro”* de una parte de los CEM. Estos no transfieren según el informe sus derechos de pensionista con la intención de mantener el seguro de salud en el lugar de origen ante un eventual retorno. El cumplimiento de dicho trámite administrativo supone para España, según la misma fuente, recibir de los países emisores una cuota anual de 2.092 euros.

marco normativo ordenado en los niveles europeo, estatal y local. Si una parte de los jubilados circulan libremente por el espacio de la UE, las leyes parten del supuesto por el cual los individuos organizan su día a día en torno a una única residencia habitual. Esta oposición es resumida por Ackers y Dwyer (2004), bajo la fórmula *“leyes fijas, vidas fluidas”*. Los investigadores británicos indican que las normas están preconcebidas bajo la idea de vidas estáticas que siguen unos desarrollos predecibles y bajo un concepto estrecho de migración. De difícil ubicación son los retirados que pueden *“moverse desde el turismo estacional de invierno a una residencia permanente en un Estado de acogida, antes de contemplar un retorno gradual a <casa>”*<sup>42</sup> (Ackers y Dwyer, 2004:463). Su movilidad de un lugar a otro supone el rápido paso entre situaciones diferenciadas. Dónde formalizar la residencia se convierte, en este contexto, en un tema central. A este respecto, los sujetos que quieren mantener el mejor nivel de derechos posible pueden optar por estrategias distintas.

Ya en 1999 la Comisión Europea redactó un informe en el cual se señalaban los problemas surgidos en la aplicación de las normas relativas al derecho de residencia de los ciudadanos no activos económicamente<sup>43</sup>. Una conclusión del mismo giraba en torno a la necesidad de adecuar los tiempos de residencia establecidos a la realidad de determinados grupos. En el texto se indica que *“la práctica ha demostrado que muchos retirados [...] tienen un estilo de vida rotatorio, residiendo cada vez en su Estado miembro de origen y en otro Estado miembro”*<sup>44</sup>. Que los ciudadanos sigan un estilo de vida itinerante hace que los términos jurídicos, fundamentados en la vinculación de los individuos a una residencia permanente, les sean de difícil aplicación. Dos años más tarde un ciudadano británico se dirigió al Parlamento Europeo para plantear una queja relacionada con la situación expuesta<sup>45</sup>. El señor Phelan recibe una pensión de

<sup>42</sup> “retirement migrants may move from <snowbird> tourism to permanent residency in a host state, before contemplating a phased return <home>”.

<sup>43</sup> Informe de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo sobre la implementación de las Directivas 90/364, 90/365 y 93/96 relativas al derecho de residencia. Documento COM (1999) 172 final.

<sup>44</sup> “Practice has shown that many retired persons (and to a lesser extent other non-economically-active persons ) have a rotating lifestyle, residing in turn in their Member State of origin and in another Member State”.

<sup>45</sup> Petición 917/2001 entregada por el Sr. Phelan, de nacionalidad británica, sobre aparentes anomalías en relación con el derecho de residencia temporal en España y derechos de seguridad social afines.

jubilación en el Reino Unido, donde reside oficialmente. Aunque no desea migrar de una forma definitiva, el peticionario desea trasladarse durante varios meses al año a España. Los problemas empiezan cuando, según él, las autoridades españolas no le conceden un permiso de residencia para estancias superiores a tres meses a menos que presente el formulario E-121. El señor Phelan argumenta que tramitar este formulario supone darse de baja como residente en el Reino Unido y perder sus derechos a prestaciones sociales, cuando solamente aspira a una mudanza de carácter temporal. En esta situación, él pregunta al Parlamento Europeo si estos trámites y los efectos que tendrían no contradicen su derecho como ciudadano a circular libremente entre los países que forman parte de la UE.

Según lo expuesto, una parte de los mayores se encontraría en una zona gris entre la estancia temporal y la estancia habitual que diferencia la legislación, entre las visitas turísticas y el cambio de residencia habitual. Esta situación se torna problemática cuando los ciudadanos tratan de mantener, de la mejor forma, el nivel de derechos adquiridos. Ayllón (2005:224) afirma al respecto que *“el concepto de lugar permanente de residencia está deviniendo arcaico y que, por ello, adoptar el criterio de la residencia para reconocer el derecho al acceso de determinados servicios quizás sea excesivo para un colectivo que ha acogido pautas de comportamiento y estilos de vida diferentes”*. Son cada vez más los jubilados que optan por vivir de una forma móvil o que, una vez asentados en España, desconocen realmente cuando volverán a su país de origen. Estos casos simplemente no tienen cabida en la ley. El ejercicio de ciertos derechos se fundamenta, de hecho, en la existencia de individuos que pasan teóricamente la mayor parte del año en un solo lugar.

## 5. EUROPEOS EN LA REGIÓN DE MURCIA

### El problema de las fuentes, baile de cifras

La debilidad de las fuentes secundarias es un tema ampliamente citado en la literatura científica ocupada de la migración internacional de retiro. Cuando King *et al.* (2000:36) quisieron hacer uso de los datos disponibles en distintos países de destino concluyeron que *“mientras que la existencia de grandes comunidades de poblaciones norte europeas retiradas en el sur de Europa ha sido reconocida por un largo espacio de tiempo, ellas son pobremente cuantificadas. Organismos nacionales e internacionales producen estimaciones ampliamente divergentes del número de migrantes internacionales en países particulares”*<sup>46</sup>. Si bien es palpable la concentración de retirados en determinados espacios, las cifras disponibles no se ajustan a dicha realidad. En este sentido, los centros productores de datos ofrecen informaciones dispares. Los autores explican esta situación desde el uso de distintos procedimientos a la hora de definir a los migrantes, ya sea la nacionalidad, último país de residencia, lugar de nacimiento o duración de la estancia, y desde la elaboración de indicadores que no captan toda la complejidad del fenómeno. Las estadísticas, además, se elaboran siguiendo cronologías distintas, se aplican a unidades administrativas de amplitud variable y parten del uso de censos que adolecen de cierto subregistro<sup>47</sup>.

López de Lera (1995:231) en su estudio de la inmigración en España subraya que *“los datos estadísticos presentan, en todas las fuentes, diversos grados de subregistro”*. A esto contribuyen las deficiencias propias de las fuentes y *“el ocultamiento intencional de determinados grupos de extranjeros”*. Junto a la mayoría de aquellos inmigrantes que define como *“irregulares”*, notifica la presencia de

<sup>46</sup> “whilst the existence of large communities of northern retired populations in southern Europe has been long recognised, they are poorly enumerated. National and international bodies produce widely divergent estimates of the numbers of international migrants in particular countries”.

<sup>47</sup> La situación mencionada no es exclusiva del ámbito europeo de investigación. Para el caso de los EE.UU. y Australia, Hugo (1987) señala las debilidades de los censos a la hora de reflejar el perfil, motivaciones y formas de movilidad desarrolladas por los migrantes de edad.

“*ciertos grupos de jubilados europeos que, tanto por dejadez como por interés, permanecen ocultos a los distintos sistemas de registro*”. De la misma forma, especialistas como Casado y Rodríguez (2002:536) señalan que “*el verdadero problema en el análisis de estos movimientos de población es el subregistro [...] hace prácticamente imposible conocer con exactitud el número real de extranjeros residentes, y pone de manifiesto la necesidad de recurrir a la obtención de datos primarios específicos a través de la realización de entrevistas personales o cuestionarios*”. Que los migrantes de retiro se mantengan fuera de los datos recogidos por las distintas fuentes oficiales constituye un obstáculo central para los trabajos de investigación. No se conoce el tamaño de la población a estudio y describir sus características como grupo social depende de la obtención de información de tipo primario. Ya en la década de los setenta, Gaviria (1976) avisaba de que los residentes en la provincia de Alicante eran 35.000 frente a los más de 7.000 que registró el Instituto Nacional de Estadística (de aquí en adelante INE). Más tarde, y en el caso del municipio malagueño de Mijas, Jurdao y Sánchez (1990) señalaron que el porcentaje de jubilados europeos de los cuales no se tenía dato alguno alcanzaba el 80% del total<sup>48</sup>.

Las cifras oficiales disponibles plantean cierta confusión<sup>49</sup>. El número de ciudadanos europeos que habían registrado su residencia y el número de aquellos que estaban empadronados, cuando comenzaba

<sup>48</sup> En torno a este tema se podría ordenar un apartado específico dentro de la literatura especializada. Baste añadir cómo el uso de metodologías distintas ha resultado en porcentajes de subregistro dispares. Ocaña y González (1991) utilizaron los catastros urbanos para, asignando unos coeficientes de ocupación de las viviendas a lo largo del año, concluir que sólo uno de cada tres turistas residentes estaba inscrito en el Padrón Municipal de Habitantes del Ayuntamiento de Mijas. Dicho porcentaje fue reducido por Galacho (1991) al 28%, como consecuencia de la combinación de información demográfica y urbanística y del trabajo de campo desarrollado en las urbanizaciones de 11 municipios malagueños distintos. A partir del número de defunciones registradas entre el colectivo de los migrantes retirados en la Costa del Sol, y de su contraste con las tasas de mortalidad observadas entre aquellos que permanecían en su país de origen, Paniagua (1991) indicó que las cifras reales de población se obtendrían de la multiplicación de los datos oficiales por un valor corrector de 2,5 ó 3.

<sup>49</sup> En un informe sobre la población extranjera residente en España, el INE hace una valoración de las “*cuatro fuentes de información fundamentales*”. Dos de ellas son los registros oficiales tratados en el texto. Las otras dos fuentes son operaciones estadísticas ejecutadas por el propio INE. Se trata del Censo de Población y Viviendas y la Encuesta de Población Activa. En: *Los extranjeros residentes en España. 1998-2002*. En: [http://www.ine.es/produser/pubweb/ext\\_espa/ext\\_resi\\_intro.pdf](http://www.ine.es/produser/pubweb/ext_espa/ext_resi_intro.pdf) [En línea]. Fecha de Consulta: Diciembre de 2007.

el año 2007, no coinciden. Las estadísticas elaboradas por el Ministerio de Interior hablan de 20.114 residentes. Para el conjunto de los ayuntamientos murcianos es casi el doble (29.854) el número de vecinos declarados. Las cifras para el conjunto de España, muestran el mismo comportamiento. Son 585.055 los individuos que poseen un certificado de residencia frente a los 990.302 empadronados. El baile de cifras dispares continúa cuando se manejan estadísticas elaboradas por fuentes internacionales. La Oficina Nacional de Estadística del Reino Unido estima que 20.000 británicos emigraron a España en 2007<sup>50</sup>. Mientras, los municipios españoles registraron, respecto a 2006, un incremento anual de 40.229 residentes de la nacionalidad apuntada. Por su parte, la investigación de Sriskandarajah y Drew (2006) cifra en 761.000 el número de nacionales del Reino Unido que vivían en España. Las autoridades españolas hacían referencia, cuando comenzaba el año siguiente, a 314.098 británicos empadronados y a 175.870 que formaban parte del registro de extranjeros.

Con el propósito de aportar algunas informaciones útiles en el primer abordaje estadístico del fenómeno, se toma como referencia el Padrón Municipal de Habitantes<sup>51</sup>. Los datos correspondientes al conjunto del Estado servirán de marco para introducir el análisis concreto del caso de la CARM, que se irá desarrollando en el transcurso de este capítulo. En primer lugar, y como se puede ver en la tabla 1, la presencia en España de ciudadanos europeos que superan la edad de 50 años ha seguido una tendencia de crecimiento constante a lo largo de las dos últimas décadas. A principios de los años noventa eran 77.532 los individuos empadronados, aumentando su número de forma progresiva hasta 2001. Entonces se registraron 156.790 residentes. Sin embargo, es en el período 2001-2007 cuando el fenómeno despunta de forma definitiva. En sólo seis años el saldo neto fue de 246.138 empadronamientos, acumulándose un total de 402.928 CEM. Británicos y alemanes son los colectivos nacionales más importantes, ya que representan respectivamente al final del período apuntado un 42% y un 20% del total de la migración europea de edad. Además los dos grupos multiplican su número a lo largo de

<sup>50</sup> En: <http://www.statistics.gov.uk/hub/cross-cutting-topics/migration/index.html> [En línea]. Fecha de Consulta: Diciembre de 2008.

<sup>51</sup> Como sucede a lo largo de este trabajo, se ha tenido en cuenta que esta fuente ofrece un mayor nivel de desagregación de los datos relativos a la población extranjera residente.

los siete años indicados. Los primeros lo triplican, los segundos lo doblan.

En este escenario, cabe la pregunta sobre el papel jugado por la CARM. Según la tabla 2, y tomando como referencia el año 2007, sólo un 4,01% del total de CEM empadronados en España se localizaba en alguna de las localidades murcianas. Dicho porcentaje, que corresponde a un total de 16.177 individuos, queda lejos de los valores correspondientes al resto de regiones costeras. De este modo podemos afirmar que la CARM representa, comparativamente, un papel secundario como destino para la migración internacional de retiro. Sin embargo esto no significa que se esté investigando un fenómeno marginal. Al contrario, la revisión de datos regionales que se propone más adelante apunta hacia la existencia de un nuevo flujo migratorio que ha aumentado espectacularmente y que se ha convertido en un segmento reconocible de la inmigración recibida.

Nacionalidad	1991	1996	2001	2007
Alemania	13.786	25.219	38.266	80.898
Austria	535	928	1.480	3.226
Bélgica	4.025	5.609	7.302	14.246
Dinamarca	2.209	2.412	2.969	5.409
Finlandia	839	1.471	2.876	5.713
Francia	7.524	10.238	13.101	27.348
Grecia	128	166	216	517
Irlanda	371	576	1.239	4.681
Italia	3.383	4.958	8.847	26.904
Luxemburgo	66	97	164	296
Países Bajos	4.898	6.840	8.249	18.947
Portugal	5.626	6.022	7.521	17.083
Reino Unido	26.539	37.634	50.371	168.888
Suecia	2.762	3.342	4.504	9.463
Noruega	1.759	2.243	3.406	9.210
Suiza	3.082	5.648	6.279	10.099
Total	77.532	113.403	156.790	402.928

Tabla 1. Distribución por nacionalidad de los ciudadanos europeos residentes en España que superan la edad de 50 años (1991-2007). Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas de los años 1991 y 2001 y del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 1996 y 2007.

Comunidad Autónoma	Absoluto	(%)
Andalucía	86.486	21,46
Islas Baleares	31.429	7,8
Islas Canarias	50.762	12,6
Cataluña	32.899	8,16
C. Valenciana	152.283	37,79
CARM	16.177	4,01
Resto	32.892	8,16
Total España	402.928	100

Tabla 2. Distribución por Comunidades Autónomas de los ciudadanos europeos residentes en España que superan la edad de 50 años. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha 1 de enero de 2007.

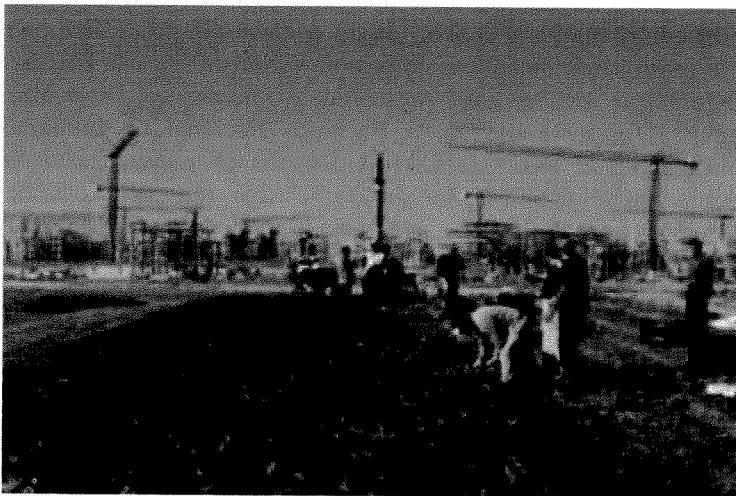
### Inmigración entre los modelos Nueva Florida y Nueva California

Que los CEM hayan elegido a la CARM como destino es un hecho que ha contribuido a la conversión de este espacio geográfico en uno de los centros más dinámicos de la inmigración en España. Una de sus características es la gran variabilidad interna de la población extranjera residente. Según la Encuesta Nacional de Inmigrantes publicada por el INE<sup>52</sup>, la CARM ocupaba el quinto puesto en el ranking autonómico a fecha de 2007. Algo más del 15% de la población mayor de 16 años había nacido fuera de España. El Padrón Municipal de Habitantes correspondiente al mismo año indicaba que los ciudadanos europeos de todas las edades representaban el 14,8% del total de la población extranjera residente. Entre ellos, un 54% tenía una edad superior a los 50 años. De una forma sintética la inmigración recibida por la CARM se podría ordenar sobre dos tipos opuestos, por un lado, norte europeos de edad avanzada que se trasladan en busca de unas mejores condiciones ambientales donde vivir su tiempo de retiro y, por otro, jóvenes no europeos que hacen de la migración un mecanismo para encontrar un trabajo.

A principios de la presente década, Pere Salvà (2002b) vendría a explicar la rápida conversión de las Islas Baleares en destino de diversos flujos migratorios a partir de la intersección de los modelos migratorios de “Nueva Florida” y de “Nueva California”. Aquí la especialización de las islas como centro turístico internacional juega

<sup>52</sup> En: <http://www.ine.es/prodyser/pubweb/eni07/eni07.htm> [En línea]. Fecha de Consulta: Marzo de 2009.

un papel central a la hora de atraer, desde los años sesenta y setenta, a migrantes orientados al disfrute del ocio y a trabajadores que, con orígenes y niveles de cualificación bien diferenciados, vienen a satisfacer las demandas del sector servicios. El primero de los modelos se compone de jubilados europeos que siguen una dirección norte-sur y que se asientan, en el destino de sus antiguas vacaciones, de forma más o menos permanente. El segundo modelo resulta más complejo y se asocia a situaciones de alto crecimiento económico. Por un lado, se compone de una migración laboral europea y cualificada que se orienta hacia el sector turístico y las empresas creadas en torno a las necesidades de la colonia europea residente. Por otro, se nutre de poblaciones que siguen una dirección sur-norte, desde África y América Latina fundamentalmente, y que se ocupan de cubrir las exigencias de mano de obra barata en actividades como la agricultura intensiva, la construcción o la hostelería.



Fotografía 1. Inmigrantes dedicados a la actividad agrícola cerca de un *golf resort* en construcción en una localidad de la CARM. Fuente: Imagen cedida por Klaus Schriewer.

Volviendo al caso de la CARM, la llegada de trabajadores inmigrantes ha estado vinculada a la expansión de la agricultura intensiva a partir de la década de los ochenta. La competitividad internacional de la producción murciana ha dependido en buena medida de la flexibilidad y del bajo coste de los trabajadores extranjeros (Pedreño, 1999). A la llegada de los primeros flujos de

inmigración marroquí le sucedieron años después ecuatorianos y otros colectivos que atenderían, no sólo las demandas de la agricultura, sino también de la construcción y los servicios en un contexto de notable crecimiento económico (Cebrián, 2003)<sup>53</sup>. En este escenario vendría a incorporarse en los años noventa la migración norte europea de edad, o como apunta Serrano (1991:228), “*jubilados procedentes de países con elevado nivel de vida que escogen esta Región para pasar en ella un número indeterminado de tiempo por las ventajas de diferente naturaleza que ofrece*”. Se trata de un colectivo que se define por no estar orientado en lo fundamental al desempeño de ninguna actividad económica. Al contrario, los individuos aprovechan las rentas que han acumulado durante su vida laboral para disfrutar las posibilidades que les ofrece un nuevo entorno.

Para De Prada (2005:63) lo que define el caso de la CARM es su transformación de centro emisor de emigrantes a destino de una multitud de nacionalidades inmigrantes en apenas dos décadas. Los flujos recibidos son ahora más complejos e incluyen una pluralidad de individuos y situaciones diversas. Esto es indicativo del papel de la CARM en la rearticulación de los espacios migratorios y en el marco de procesos de globalización que activan determinados movimientos de población de unas regiones a otras. Una prueba de lo anterior se encontraría en determinados municipios turísticos de la costa, donde la población extranjera casi igualaba a la de nacionalidad española. Durante 2005, y según notificaron los periódicos más importantes de tirada regional, en dichas localidades se registraban 80 nacionalidades distintas que convivían “*entre un mar de invernaderos y una profusión de urbanizaciones*”<sup>54</sup>.

La tabla 3 ilustra la convergencia en la CARM de las migraciones económicas y de aquellas que podrían ser definidas como de retiro. Revisando las diez nacionalidades cuantitativamente más significativas sobre las que se distribuye la población extranjera empadronada en la CARM, se observan procedencias dispares. En el inicio del año 2007, África, América Latina, este de Europa y norte de Europa son los puntos de origen de la población inmigrante. El acercamiento a la distribución por edad de cada grupo apunta hacia la coexistencia en la CARM de individuos en edad de trabajar y otros

<sup>53</sup> Uno de los trabajos de investigación más recientes sobre las condiciones de vida y la inserción de estos grupos inmigrantes en la sociedad murciana ha sido elaborado por Rico (2009) y publicado por Ediciones Isabor.

<sup>54</sup> Diario *La Opinión*, edición de 19/02/2005.

que se acercan, o viven ya, su tiempo de jubilación. Los primeros son mayoritarios en el caso de los países africanos, latinoamericanos y del este de Europa. Resulta ilustrativo el caso de los dos grupos más numerosos. Mientras que más de 77% de los marroquíes y ecuatorianos tienen entre 15 y 50 años, menos de un 5% superan dicho intervalo de edad. Desde la situación contraria, entre los residentes británicos y alemanes los porcentajes de personas mayores alcanzan valores cercanos al 67% y 57% respectivamente. Apenas un 25,17% de los primeros y un 36,12% de los segundos tienen 15 o más años y no han cumplido todavía los 50<sup>55</sup>.

Nacionalidad	Absoluto	% 15-50 años	% >50 años
Marruecos	54.452	77,17	3,95
Ecuador	48.005	77,91	4,54
Reino Unido	17.280	25,17	66,8
Bolivia	16.839	80,94	3,58
Rumania	7.526	81,8	4,42
Colombia	6.256	78,07	7,21
Ucrania	5.555	76,78	12,8
Bulgaria	4.831	75,82	9,17
Alemania	2.918	36,12	56,65
Francia	2.672	60,22	26,68

Tabla 3. Distribución por edad de los diez colectivos de extranjeros más numerosos residentes en la CARM. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de 1 de enero de 2007.

### Perfil básico de los residentes

Por el momento los ciudadanos europeos podrían ser descritos como un grupo relativamente homogéneo, fácilmente identificable entre el conjunto de nacionalidades que componen la población extranjera residente en la CARM. Sin embargo, los datos del Padrón Municipal de Habitantes correspondientes al año 2007 sirven para iluminar todavía algunos matices. Desde la tabla 4, británicos, alemanes, franceses y portugueses sobresalen como los cuatro colectivos más importantes en número. El resto, y a excepción de los empadronados italianos, apenas suponen, en el mejor de los casos, un 2% del total.

<sup>55</sup> Esta situación se repite entre otros colectivos norte europeos no incluidos en la tabla 3. Prácticamente el 50% de los holandeses, belgas, suizos o daneses supera los 50 años. En el caso de suecos, noruegos y finlandeses el porcentaje se eleva hasta acercarse al 70%.

Mientras que los residentes franceses representan un 8,95% y los portugueses un 6,92%, la suma alemanes y británicos agrupa al 67,65% de los ciudadanos europeos. Los últimos por sí solos, representan más de la mitad, o el 57,88%, de la población bajo estudio.

Nacionalidad	Absoluto	(%)	Nacionalidad	Absoluto	(%)
Alemania	2.918	9,77	Italia	1.649	5,52
Austria	114	0,38	Luxemburgo	11	0,04
Bélgica	628	2,1	Países Bajos	799	2,68
Dinamarca	116	0,39	Portugal	2.065	6,92
Finlandia	150	0,5	Reino Unido	17.280	57,88
Francia	2.672	8,95	Suecia	390	1,31
Grecia	55	0,18	Noruega	346	1,16
Irlanda	383	1,28	Suiza	278	0,93
<b>Totales</b>			<b>Absoluto</b>	29.854	<b>(%)</b> 100

Tabla 4. Distribución por nacionalidad de los ciudadanos europeos residentes en la CARM. Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de 1 de enero de 2007.

Una precisión mayor en el estudio de la migración de ciudadanos europeos a la CARM resulta de la comparación de ciertas informaciones correspondientes a las cuatro nacionalidades más numerosas. Como indican las figuras 1 y 2, y para el mismo año de referencia, el caso de los franceses y portugueses empadronados puede asociarse a una migración de tipo laboral protagonizada por individuos jóvenes. Alemanes y británicos capitanean, por su parte, los desplazamientos de retiro. Un 62,09% de los primeros y un 75,01% de los segundos tienen una edad comprendida entre los 20 y los 50 años, un 56,65% de los terceros y un 66,8% de los cuartos superan la última de las edades. Representadas gráficamente, las distribuciones por intervalos de edad de las cuatro nacionalidades resultan en dibujos distintos. Más anchos en su centro para franceses y portugueses, más anchos en las edades superiores para británicos y alemanes<sup>56</sup>.

<sup>56</sup> El desequilibrio apuntado podría ser mucho mayor en la realidad si atendemos a la desigual representación de jóvenes y mayores en los padrones municipales. Los primeros suelen ser más tendentes a declarar su residencia al desempeñar una actividad económica declarada o tener a su cargo hijos que son escolarizados en España (Schriewer y Rodes, 2008).

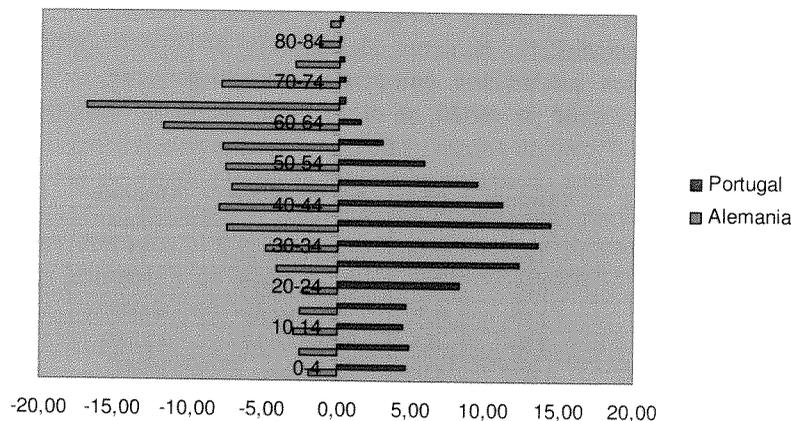


Figura 1. Distribución por edad de los portugueses y alemanes residentes en la CARM (%). Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de 1 de enero de 2007.

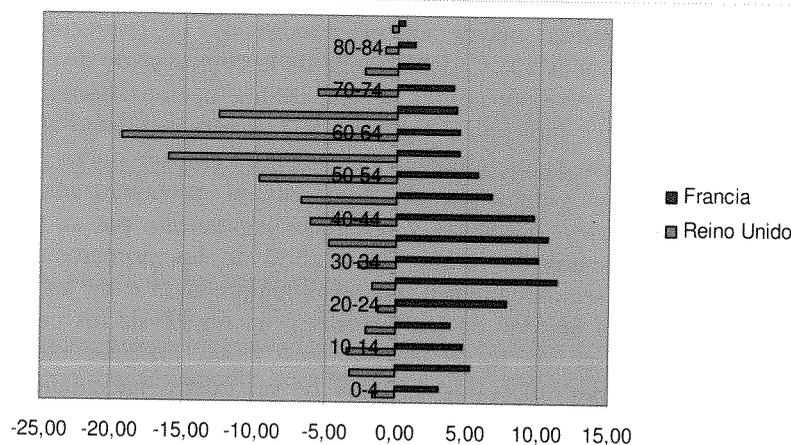


Figura 2. Distribución por edad de los franceses y británicos residentes en la CARM (%). Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de 1 de enero de 2007.

Otra diferencia significativa entre los cuatro colectivos se encuentra en su distribución geográfica (véase tabla 5). Según los datos padronales consultados, franceses y portugueses tienden a

localizarse en las dos ciudades más importantes de la CARM y en otros municipios cercanos a la capital regional dedicados al suministro de servicios. Alemanes y británicos destacan por asentarse en municipios costeros tradicionalmente abiertos al turismo. Se trata de algunos núcleos de población de Cartagena y de otros municipios de menor tamaño famosos por sus urbanizaciones turísticas. Éstos serían los casos de Mazarrón, que concentra a un 34,42% de los británicos, y Los Alcázares, que recoge a un 14,6% de los alemanes.

<b>Británicos</b>	Mazarrón (34,42)	Cartagena (15,86)	Los Alcázares (6,95)	Murcia (6,58)	Resto municip. (36,19)
<b>Alemanes</b>	Cartagena (15,59)	Los Alcázares (14,6)	Águilas (12,2)	Murcia (12,13)	Resto municip. (45,48)
<b>Franceses</b>	Murcia (20,36)	Cartagena (11,68)	Águilas (9,84)	Molina (7,78)	Resto municip. (50,34)
<b>Portugueses</b>	Murcia (13,9)	Cartagena (9,1)	Sotana (8,33)	Pliego (8,09)	Resto municip. (60,58)

Tabla 5. Municipios de residencia más frecuentes entre los británicos, alemanes, franceses y portugueses residentes en la CARM (%). Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Padrón Municipal de Habitantes a fecha de 1 de enero de 2007.

Antes de dar por cerrado el perfil inicial de los ciudadanos europeos residentes en la CARM, conviene realizar un par de puntualizaciones que resultan pertinentes. La primera cuestiona la asociación estricta entre migración de ciudadanos europeos y migración de retirados. Aunque en un principio los británicos y los alemanes empadronados pueden estar representados principalmente por individuos mayores, el número de jóvenes también ha crecido tras el impulso inicial de aquellos que habían migrado a edades más avanzadas. Su presencia, desempeñando una actividad económica más o menos formal, es fácil de rastrear en los periódicos que, en lengua inglesa o alemana, se distribuyen por las zonas turísticas. La necesidad de los jubilados de contar con profesionales de todo tipo que hablen su propio idioma y que les inspiren cierta confianza, ha motivado el desarrollo de un mercado laboral que podría ser definido como étnico. En torno a aquellos residentes que disfrutaban del ocio, se encuentran

buscadores de empleo llegados desde los mismos países de origen y que han migrado con sus hijos (O'Reilly, 2005:159).

El segundo matiz a tener en cuenta apunta hacia una tendencia relativamente novedosa, y minoritaria hasta ahora, por la cual una pequeña parte del flujo europeo de edad se está dirigiendo hacia zonas que se habían mantenido al margen del desarrollo turístico y residencial de la costa. El caso de aquellos que buscan la tranquilidad y el paisaje de entornos rurales ha atraído el interés de especialistas europeos, centrados preferentemente en el estudio de los británicos asentados en Francia (Geoffroy, 2007) o Italia (King y Patterson, 1998). En el caso de la CARM, ya se ha notificado el asentamiento de británicos y alemanes de distintas edades en municipios de interior. Ellos, según informaba la prensa local, estaban allí porque “no querían un gueto de ingleses o de escoceses”<sup>57</sup> o porque, utilizando la expresión de García Jiménez (2008:282), habían sentido “la llamada del interior”. Según distintos padrones que abarcan el período 2002-2007, municipios de comarcas como Ricote, Oriental, Bajo Guadalentín o Noroeste han pasado de no contar con ciudadanos europeos residentes a albergar pequeñas comunidades, más bien unas pocas familias. Algunas localidades contaban con aguas termales, otras ofrecían una mezcla de paisajes intactos, precios accesibles de los terrenos y de los inmuebles y cierta cercanía por carretera respecto a la playa y la capital regional. Estos nuevos asentamientos han sido resultado de la promoción de nuevas urbanizaciones o de la compra por parte de los ciudadanos europeos de casas y parcelas aisladas que tradicionalmente habían pertenecido a la población local.

### Explicación desde una perspectiva histórica

Una explicación al asentamiento de los CEM en la CARM podría empezar con una definición del fenómeno en los términos de un “movimiento europeo” (Schriewer, 2004:5). Esto supone que cada aumento experimentado en el número de visitantes y residentes europeos ha estado relacionado con procesos de naturaleza distinta por los cuales España se abría a la influencia de sus vecinos del norte. Dicho acercamiento estuvo basado en sus comienzos en los intentos

<sup>57</sup> Noticia aparecida en el diario *La Verdad* el día 15 de agosto de 2005 bajo el titular “Decenas de ingleses se afincan en el Valle de Ricote”.

del país por atraer turistas e inversiones y tendría su episodio final en el proceso de integración europea. Este hito no sólo ponía el broche a la inserción plena de España en el contexto europeo, sino que facilitaría burocráticamente la movilidad residencial desde los Estados miembros de la UE. A un nivel más local, la consolidación del turismo residencial en la CARM como una estrategia de desarrollo se añade a las cuestiones anteriores para convertir a los ciudadanos europeos en una parte más del paisaje social. A lo largo de las páginas siguientes se desarrolla este argumento comentando la evolución registrada en el número de residentes europeos entre los años 1945 y 2007<sup>58</sup> (véase figura 3).

El análisis de los datos indica tres grandes momentos en los que se rompe la relativa atonía del fenómeno en la CARM durante buena parte del siglo XX. Entre las décadas de 1960 y de 1970, entre las de 1980 y de 1990, y a partir del año 2000. A lo largo del primer período el número de residentes llegó a doblarse sobradamente, lo cual tiene cierta relevancia dada la modestia de las cifras de aquella época. Si en 1961 se contabilizaron 153 europeos, diez años más tarde los registros localizaban a 369 individuos. Es entonces cuando algunos literatos británicos que escribían sobre España mencionaron a los compatriotas de edad avanzada que prolongaban indefinidamente sus vacaciones. Autores como Morris (2008:88) hacían referencia en sus descripciones a los pensionistas que sucumbían a una “vida invernal más barata y divertida”<sup>59</sup> en alguna localidad costera.

<sup>58</sup> Un episodio anterior al período bajo estudio se encuentra en los diarios de viaje elaborados por aventureros y escritores norte europeos durante los siglos XVIII y XIX. De los trabajos de autores como Irving, Ford, Borrow, Gautier, Merimée o Davillier resultó la imagen romántica de España como un lugar “en estado natural” (Bernal, 1985:16). Richard Ford incluyó en “*A handbook for travellers in Spain*”, y en 1855, una mención a la conveniencia para los jubilados de la vida en el sur de Europa por la bondad de su invierno. Una de las más ricas descripciones del país, cercana al trabajo antropológico, la elaboró Gerald Brenan en *Al sur de Granada* (2007). En aquellos años España, donde vivió Brenan entre 1920 y 1934, ya era vista como un espacio de escape, lejos de la regulación, de las costumbres y de los horarios férreos que marcaban la vida cotidiana en los países más industrializados.

<sup>59</sup> “british old age pensioners who, finding winter life on the Costa del Sol both cheaper and more fun than the retirement at home”.

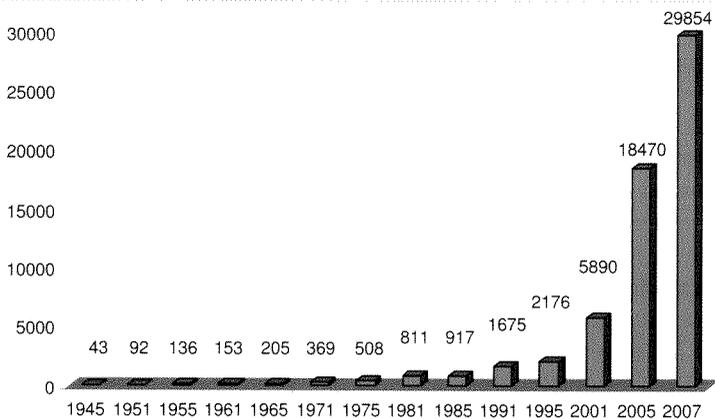


Figura 3. Evolución histórica del número de europeos residentes en la CARM (1945-2007). Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes, del Censo de Población, de los Boletines Estadísticos del INE y de los registros policiales.

Desde entonces, la movilidad europea a España estaría vinculada a la transformación del país en centro receptor del turismo internacional. Esto empezaría a fraguarse a lo largo de la década de los cincuenta, cuando la economía española inició una fase de expansión bajo el abandono gradual de las políticas autárquicas dirigidas por el régimen franquista. El Plan de Estabilización y Liberalización Económica de 1959 constituyó un paso decisivo en los intentos gubernamentales por aprovechar los efectos positivos derivados de la expansión de las economías atlánticas. En la práctica, el aumento de las tasas de crecimiento durante los años sesenta estuvo sustentado en la paulatina terciarización de la economía española, en un aumento de las relaciones con el exterior y, especialmente, en los ingresos e inversiones asociados al turismo. Historiadores como García (1987:171) señalan el papel decisivo jugado por la apertura definitiva de España a los “*flujos de capital y divisas por turismo*”<sup>60</sup>.

El giro de la economía española hacia el turismo no podría entenderse sin la demanda de ocio que tenía lugar en los países más

<sup>60</sup> Observadores europeos han interpretado la presencia de turistas de su misma nacionalidad en España como un motor de modernización que va más allá de la generación de beneficios económicos. Tremlett (2006:105) describe cómo “*el bikini salvó a España*” y apunta que los turistas trajeron “*el germen del cambio y el aire fresco de la democracia*”.

desarrollados de Europa. Surge entonces el turismo de masas como un auténtico fenómeno social al que se incorporan las clases medias (Fernández Fúster, 1991). En ese momento confluyeron la estabilidad social y política, el aumento de los niveles de vida, la generalización de las vacaciones pagadas y la mejora de los medios de transporte para desencadenar una multiplicación de los movimientos de población desde el norte de Europa hacia las costas del sur. Frente a este panorama, las autoridades españolas empezaron a suavizar los trámites para el cruce de sus fronteras, a potenciar las redes de aeropuertos y la imagen exterior de España a través del nuevo Ministerio de Información y Turismo, creado en 1951. Resultan sintomáticas del clima de la época las celebraciones por la llegada del “turista un millón” o las facilidades dadas a la promoción de nuevos centros hoteleros y residenciales para su posterior venta en el extranjero<sup>61</sup>.

El segundo período de crecimiento se concentra en el lustro 1985-1990. El aumento acelerado en el número de europeos residentes sirvió para duplicar en 1990 las cifras oficiales notificadas a principios de la década de 1980. Si en 1981 el número de residentes en la CARM era 811, los años noventa se iniciaban con un contingente de 1.675 europeos registrados. A la recuperación de la economía europea tras la crisis de 1973, se unió la adhesión de España a la UE. A este respecto, Pérez (1991:328) apunta que “*España se convirtió en el nuevo milagro europeo; los extranjeros competían aquí por vender sus productos y realizar abultadas inversiones*”. Mientras España era el nuevo destino de los fondos de ayuda de la UE, se multiplicaban las compras de inmuebles realizadas por los europeos. Como señala Barke (1991), el flujo de divisas por turismo experimentó una nueva fase de crecimiento asociada a la construcción de viviendas secundarias compradas por extranjeros. Aquellas zonas tradicionalmente receptoras de visitantes vacacionales de verano, pasaron a albergar, en su nueva apuesta por la oferta de alojamiento

<sup>61</sup> Otro hito legislativo a favor del despegue del turismo de masas en España fue la Ley de Centros y Zonas de Interés Turístico Nacional de 1963. Dicha ley trasladaba el empeño estatal por convertir el turismo en la primera industria nacional a la ordenación del territorio en zonas costeras. Uno de sus campos de actuación era favorecer las inversiones orientadas a aumentar la oferta de alojamiento. En este sentido, el Estado ofrecía ventajas económicas y jurídicas, liberaba el suelo necesario, construía infraestructuras e incluso promovía urbanizaciones turísticas dirigidas a los compradores extranjeros (Galiana y Barrado, 2006:76).

privado, a contingentes cada vez mayores de residentes europeos. Ahora la población de las zonas litorales no tendría sólo un carácter estacional, sino que se vería completada por visitantes convertidos en propietarios que podían prolongar sus estancias y convertirse, finalmente, en residentes.

Sin embargo, este no sería el único rostro de la movilidad europea. Más allá de los turistas y de los propietarios de nuevas viviendas, otros simplemente llegarían con la intención de trabajar para empresas multinacionales afincadas en España o para el colectivo de residentes de la misma nacionalidad. Según el Censo de Población y Viviendas de 1991, algo menos de la mitad de la comunidad residente estaba compuesta por personas mayores que, además, se localizaban preferentemente en zonas costeras. El resto de los europeos desarrollaban alguna actividad profesional en las ciudades españolas más importantes. En este sentido, Checa ordena la migración de europeos a España en dos momentos sucesivos. Entre los años sesenta y setenta el extranjero se define básicamente como turista, o más precisamente como “*jubilados en busca del sol y playa*” con cierto poder adquisitivo (Checa, 2005:210). En la década posterior, el flujo migratorio europeo, acompañado ahora de individuos en edad de trabajar, se vería estimulado por el ingreso de España en la UE y las facilidades dadas a la libre circulación de capitales y personas.

Los momentos históricos analizados constituyen el sustrato necesario para el último y definitivo *boom* de la movilidad residencial europea a la CARM. En apenas seis años, entre 2001 y 2007, el sumatorio de los colectivos a estudio pasó de 5.890 individuos a 29.854. Este crecimiento ha tenido en las personas de edad avanzada a sus principales protagonistas. Su número aumenta a lo largo del período señalado en más de 13.600 individuos mayores de 50 años, estando en 2007 empadronadas 16.177 personas que superaban la edad señalada. Dicha fase de expansión coincide cronológicamente con la proliferación de urbanizaciones y *resorts* promocionados en el norte de Europa. Dada la importancia de esta actividad, el apartado siguiente aborda la configuración de la CARM como nuevo destino para el turismo residencial internacional.

### Su llegada reciente, turismo residencial y vuelos de bajo coste

Existe cierto consenso entre los especialistas a la hora de señalar que la construcción de viviendas en enclaves turísticos, para su posterior venta en el centro y norte de Europa, es el contrapunto necesario de la movilidad residencial de los jubilados (Salvà, 2002a). Es por esto que etiquetas científicas como *international retirement migration* o *international residential tourism* confluyen en la descripción de la misma realidad social. Para Leontidou y Marmaras (2001) el último de los términos hace referencia a la relocalización de individuos, por largos períodos de tiempo, en viviendas que son de su propiedad. Este fenómeno es representativo para los mismos autores de una prolongación de las viviendas secundarias domésticas, esto es, de un desplazamiento de la población y de la actividad inmobiliaria desde las ciudades del norte de Europa a las costas de los países del sur del continente. La paulatina integración política y económica del espacio europeo, combinada con las mejoras de la técnica del transporte y de la comunicación, ha contribuido a la generalización de dicha práctica estrechando las diferencias entre el turismo y la migración.

Dinámicas de este tipo son significativas en cuanto contribuyen a explicar la migración europea de edad recibida por la CARM. De hecho, la multiplicación de *resorts* orientados a los mercados internacionales ha ganado peso en el modelo económico regional. Durante los últimos años, los medios de comunicación se han hecho eco del constante goteo de proyectos urbanísticos que se localizarían en municipios murcianos costeros y de interior. Así, en febrero de 2006 los periódicos detallaban cómo una sola empresa tenía planificadas la construcción de más de 50.000 viviendas. Buena parte de ellas estaban repartidas entre seis *golf resorts* publicitados en distintos países europeos. La superficie afectada era de 33 millones de metros cuadrados y la inversión superaba los 826 millones de euros<sup>62</sup>. Tres meses después el *International Herald Tribune*<sup>63</sup> empleaba el titular “*Cuando un retiro español se convierte en un sitio de construcción*” para informar a sus lectores en el Reino Unido del rápido proceso de urbanización que estaba viviendo la CARM. La

<sup>62</sup> Diario *La Verdad*, edición de 16/02/2006.

<sup>63</sup> Edición de 26/05/2006.

suma de promociones inmobiliarias distintas ha alterado, en realidad, la situación que durante décadas mantenía a esta región en un segundo plano respecto a los ritmos de construcción observados en otras Comunidades Autónomas vecinas. Baste decir que según la consejería de Obras Públicas, Vivienda y Transportes entre 2001 y 2007 se iniciaron en los municipios litorales murcianos más de 120.000 viviendas.

La actividad turística en la CARM ha adquirido, con el paso de los años, un carácter marcadamente residencial. Los municipios costeros más representativos están desde la década de 1970 apostando por la construcción de viviendas secundarias. Incluso en áreas representativas del turismo vacacional, el visitante empieza a decantarse por tener una casa en propiedad. Según García *et al.* (2002:34) “*este tipo de alojamiento se impuso en el Mar Menor desde mediados de los años setenta, cuando el frenazo en el crecimiento de plazas hoteleras que registraba el Mar Menor (especialmente La Manga) desde los años sesenta, vino acompañado de un <boom> inmobiliario de segunda residencia, aspecto que además de llevar a la transformación de apartamentos en segundas residencias, dinamizó el proceso constructor de viviendas destinadas a segundas residencias estivales*”. Podría decirse que la CARM ha sufrido cierto tipo de especialización por la que, a partir de cierto momento, se apuesta por la rentabilidad que ofrece el parque de segundas residencias en lugar de ampliar la oferta hotelera. Se inicia entonces un *boom* de la construcción que ha continuado hasta hoy y que ilustra una confusión entre el sector turístico y el inmobiliario generalizada en el litoral mediterráneo (Mazón, 2006).

Para hacer del turismo residencial una estrategia de desarrollo para la CARM ha sido imprescindible el papel jugado por determinados agentes sociales, especialmente empresarios y gobiernos locales. Resulta sintomático que el *Plan Estratégico de Desarrollo de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia 2000-2006*<sup>64</sup>, elaborado por la Consejería de Economía y Hacienda, definiera el turismo como una herramienta para el crecimiento económico y la atracción de inversiones extranjeras. En el mismo texto, se subraya su capacidad de arrastre sobre el sector inmobiliario, otras actividades productivas y finalmente sobre la generación de empleo. Otro ejemplo se encuentra en el *Plan Director de Turismo de la Comunidad*

<sup>64</sup> En: <http://www.carm.es/neweb2/servlet/integra.servlets.ControlPublico> [En línea]. Fecha de Consulta: Junio de 2005.

*Autónoma de la Región de Murcia 2006-2012*<sup>65</sup>, redactado por la Consejería de Turismo, Comercio y Consumo. Uno de sus objetivos principales es elevar la participación del sector turístico en la economía murciana hasta acercarla al nivel de la media nacional. En sus páginas se le da una alta prioridad a potenciar, realizando fuertes campañas de promoción en países del norte de Europa, lo que se denomina como producto residencial extranjero. Más recientemente, el *Plan Estratégico de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia 2007-2013*<sup>66</sup> suscrito por empresarios, sindicatos y gobierno regional, identificaba en su página 97 como fortaleza de la región la “*existencia de amplios espacios libres ordenados territorialmente con elevado potencial de desarrollo turístico y residencial*”. Dichos espacios vendrían a satisfacer, según el mismo texto, los gustos de una demanda europea interesada por la compra de un inmueble ubicado en la costa mediterránea española.

La apuesta por el turismo residencial busca diversificar un modelo productivo que durante el siglo XX había estado basado en la agricultura más o menos intensiva y en focos puntuales de actividad industrial. Como explica Serrano (2007:196) “*una vez que tales elementos fundamentales muestran signos de debilidad y agotamiento, lo que manifiesta con claridad estos años recientes, se busca reforzarlos por otros, y en este caso se está buscando hacerlo con el desarrollo y el auge del turismo residencial*”. El proceso de sustitución de las actividades tradicionales salta a los medios de comunicación locales cuando éstos publican noticias sobre el desembarco de las empresas agrícolas en el campo de la promoción turística e inmobiliaria. Estos inversores tratarían así de diversificar sus negocios, presionados por la fuerte competencia internacional en la exportación de productos de invernadero a precios cada vez más bajos. Ya en 2001, y cuando se discutía la aprobación de la nueva Ley del Suelo de la CARM, el diario *La Verdad* avisaba sobre esta tendencia en un reportaje titulado, “*Tomates para hoy, cemento para mañana*”<sup>67</sup>. Durante la conversación con un miembro del equipo de gobierno de un municipio costero emergió el papel asignado al turismo residencial como sustitutivo de otras actividades<sup>68</sup>.

<sup>65</sup> En: <http://www.carm.es/ctyc/institucional/turismo/INDICES1856.pdf> [En línea]. Fecha de Consulta: Diciembre de 2008.

<sup>66</sup> En: <http://www.horizonte2010.carm.es> [En línea]. Fecha de Consulta: Enero de 2011.

<sup>67</sup> Diario *La Verdad*, edición de 28/5/2001.

<sup>68</sup> Entrevista E-009.

“Estamos empezando ahora. Ahora es el principio de cuando hablamos de turismo, cuando ya en Murcia se habla de turismo. Cuando hemos descubierto el turismo y el exterior nos descubre a nosotros. ¿Por qué? Porque tienes un aeropuerto y puedes llegar a San Javier desde cualquier parte de Inglaterra, de Alemania... cuando vas en tres horas a Madrid, cuando vas en media hora al aeropuerto de Alicante. Y entonces, descubres que hay un sitio que se llama Murcia donde queda virgen mucha costa, donde es el mejor clima a nivel nacional, sin duda, comparable al de Canarias, y bueno, ese descubrimiento y ese acercamiento empieza a hacer que aquí los empresarios y los políticos empiecen a pensar en clave turística. A lo mejor no nos interesa plantar tantos melones porque además se venden más baratos los de Marruecos”.

El fragmento de entrevista recoge una serie de factores interrelacionados que sirven como hilo argumental para explicar por qué la CARM se ha convertido en un destino para la movilidad residencial de los CEM. Según el informante, empresarios y políticos hacen uso de una perspectiva turística como alternativa a lo que puede ofrecer la agricultura local. Ésta pierde competitividad frente a la producción de otros países. Cuando la CARM se vuelve accesible, se descubren sus posibilidades. Sus recursos son el clima y bastas zonas de costa sin urbanizar. Esto último hace del litoral murciano un espacio atractivo frente a la oferta de otras regiones vecinas<sup>69</sup>. La mejora apuntada en las comunicaciones, con relación al mercado de compradores norte europeos, versa especialmente sobre el transporte aéreo.

<sup>69</sup> La Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra apuntaba, en su informe de junio de 2006, que los “británicos descubren Murcia” El texto subraya el atractivo de la región para aquellos que están “abrumados” por los precios y saturación de la Costa del Sol y de la Costa Blanca.

En: <http://insight.iese.edu/doc.aspx?id=00580&ar=7&idioma=1> [En línea]. Fecha de Consulta: Mayo de 2006.



Fotografía 2. Oficina inmobiliaria dedicada a la promoción del producto “La Manga-Mar Menor” en el Reino Unido. Fuente: Joaquín Rodas.

El desarrollo de nuevas estrategias comerciales por parte de las compañías aéreas guarda una estrecha relación con el creciente flujo de visitantes a los centros turísticos de Mediterráneo. De hecho, como indica Valls (2008:74) “*el primer beneficio de la implantación del bajo precio aéreo es que las ciudades y los destinos europeos se hallan mucho más cerca unos de otros. El desplazamiento se ha acortado de forma sustancial acercando a los europeos*”. Dichas compañías han sabido adaptarse a un perfil de turista, o propietario de una vivienda secundaria, que trata de ahorrar costes en el transporte y que vuela frecuentemente de un país a otro. Para ello trabajan con aeropuertos que garantizan una menor congestión de modo que los aviones permanecen en tierra sin operar el menor tiempo posible. Así puede explicarse la aparición de nuevos destinos como Murcia-San Javier, Gerona o Valencia. Estas plazas compiten con los aeropuertos tradicionales por ofrecer los precios más baratos a compañías que, como las *low cost*, garantizan un elevado número de vuelos y de pasajeros.

El director de uno de los aeropuertos con mayor tráfico de pasajeros del litoral español establecía una clara vinculación entre el

turismo residencial, la llegada de ciudadanos europeos y las compañías de bajo coste<sup>70</sup>.

Informante: “En los últimos años, en los últimos cinco, seis, siete años, algo más incluso, el boom de la segunda residencia [...] hace que determinados aeropuertos en particular pegaran un crecimiento enorme que no estaba acompasado, o que no tenía una relación directa, con el desarrollo de las camas hoteleras. Con lo cual tenía que haber otro tipo de fenómeno, viniendo por las carreteras, dando una vuelta por los alrededores de la zona...”.

Entrevistador: “¿y eso cómo se ha notado en el aeropuerto?”.

Informante: “Muchísimo, muchísimo. Hay una teoría enunciada pero no desarrollada. Hay tres patas, tres puntos que están soportando el plano de nuestro último crecimiento. Lo llamo las grúas, las empresas de rent a car y las compañías de bajo coste [...] Esas tres partes, esos tres negocios han ido íntimamente ligados a nuestros últimos cinco, seis, siete años. ¿Por qué las compañías de bajo coste? Pues no lo sé, ahí hay una discusión, yo creo que primero es el mercado y luego los transportistas intentan adaptarse a ese nuevo tipo de mercado. Y el tipo de mercado que se ha creado es esa persona que tiene aquí su casa y que tiene un poder adquisitivo medio-alto depende de las zonas. Y un poder adquisitivo medio necesita precios baratos”.

Para el entrevistado, el crecimiento que habían registrado determinados aeropuertos en los últimos años se había producido al compás del “boom de la segunda residencia”, no de un aumento en el número de plazas hoteleras en oferta. La teoría que explica lo sucedido se sustenta en la relación que se establece entre grúas, compañías de bajo coste y oferta de vehículos de alquiler. En la conversación se aclara que los transportistas han cubierto un segmento determinado del mercado, los propietarios de un inmueble en la costa. Una vez se garantizan las necesidades de esta demanda con nuevas líneas aéreas, determinados destinos ganan en atractivo para aquellos que contemplan la posibilidad de tener una segunda residencia en el extranjero. Las distancias se han acortado. Según el informante se dio la misma situación en los EE.UU., cuando ante la generalización del desplazamiento de los jubilados a los *sunbelt* “se vio que ese tipo de transporte podía ir muy bien para atender a ese tipo de tráfico”. No en vano, en trabajos de especialistas como King *et al.* (2000:31) se

<sup>70</sup> Entrevista E-014.

menciona como factor determinante para explicar la migración internacional de retiro la mejora de la “*accesibilidad*”. Desde los años sesenta, la introducción de nuevos aviones comerciales y el desarrollo de la red de carreteras han mejorado el acceso al Mediterráneo desde cualquier punto del norte de Europa. Un último paso, en esta misma dirección, ha sido la introducción de las compañías aéreas *low cost*. La expansión y mayor frecuencia de los pasajes baratos ha contribuido a “*la efectiva internacionalización de los mapas mentales y de la búsqueda de espacios para grandes capas de la población*”<sup>71</sup>. Su importancia radica en la posibilidad que ofrecen a sus clientes de trasladarse de un país a otro con relativa facilidad y a precios asequibles.

<sup>71</sup>“the second factor in the growth of European IRM has been improved accessibility by both surface and air transport, as measured in cost and time. Technological developments and infrastructural investments, notably the introduction of the Boeing 707 in the late 1950s and the extension of the European motorway network, have significantly reduced travel times. The economies of scale increased air traffic, linked to the competitive marketing of charter flights by international tour companies, have greatly reduced travel costs [...] Over time the geographical extent and the frequency of low-cost fares have expanded, contributing to the effective internationalisation of the mental maps and search spaces of large sections of the population”.

### **PARTE III, LA MOVILIDAD DEL BIENESTAR**

#### **6. LOS PROTAGONISTAS**

##### **Un grupo compuesto por “jóvenes” propietarios**

En el marco de una muestra que se caracteriza por el relativo equilibrio entre sexos<sup>72</sup>, los entrevistados pueden ser catalogados como “jóvenes” retirados. La distribución de frecuencias de las edades registradas indica que las dos mitades del conjunto de datos, ordenado de menor a mayor, se agruparían en torno a la edad de 61 años. La edad media del conjunto de la muestra es de 62,4 años, siendo los valores que más se repiten, según orden de importancia, las edades 62, 66, 57 y 61. La tabla 6 indica que es el intervalo de edad que se extiende entre los 60 y los 64 años el que más informantes recoge, esto es, un 29,7% respecto al total de la muestra. A ambos lados de dicho intervalo modal, es decir, entre las edades que se extienden entre los 55 y los 59 años, por un lado, y entre los 65 y los 69 por otro, se encuentra el 45,8% de los CEM bajo estudio. Respecto a los grupos de edad más extremos, el 11,7% de la muestra se encontraba en el intervalo 50-54 y un 12,7% tenía 70 ó más años. Entre los últimos sólo un individuo había alcanzado la edad de 80 años.

---

<sup>72</sup> Entre los que respondieron a la pregunta 2 del cuestionario es ligeramente mayor el número de mujeres (169) que de hombres (154). De la revisión de la literatura especializada se desprende que suele ser mayor la proporción de varones que participa en las investigaciones de campo mediante encuesta. Casado (2006) explica esta situación por varias razones. Cuando los cuestionarios se remiten de forma directa a los hogares, los hombres suelen arrogarse la responsabilidad de completarlos en representación de la unidad familiar. Por otro lado, es más probable la migración de hombres sin cargas familiares o parejas, que la de mujeres solas. El desequilibrio registrado en esta investigación a favor del grupo de las mujeres es un resultado de las estrategias empleadas para acceder a la población diana. El procedimiento de muestreo descansó en buena parte en la colaboración prestada por aeropuertos y compañías aéreas *low cost*. El material empírico recopilado indicaba, de hecho, que era mayor el número de hombres que nunca viajaban a su país de origen, por lo cual éstos habrían tenido una participación sensiblemente menor.

Sexo (n=323)	Edad (n=326)				Edad Media
	50-54	55-59	60-64	65-69	
Hombre	11,7	21,2	29,7	24,6	62,4
Mujer	8,5	3,9	0,3	61	52,3

Tabla 6. Distribución de la muestra por sexo y edad (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a las preguntas 1 y 2 del cuestionario.

Utilizando otras fuentes de información puede decirse, igualmente, que la población de referencia se compone de individuos que no han llegado a las fases más avanzadas de su retiro. El Padrón Municipal de Habitantes de 2007 señala que la CARM, una vez agrupados los ciudadanos europeos residentes en grupos de edad, presentaba respecto a otras regiones turísticas de la costa española los porcentajes más altos entre las edades de 50 y 64 años así como los porcentajes más bajos para aquellos que superaban el límite de edad de 70 años. En el mismo sentido, otras investigaciones realizadas mediante la técnica de encuesta en destinos internacionales como la Toscana, la Costa del Sol, el Algarve o Malta (King *et al.*, 2000) y que se centraron en poblaciones de británicos mayores de 50 años, recogieron valores sensiblemente más altos que la media de edad correspondiente a la muestra aquí recopilada<sup>73</sup>. Que la CARM se haya convertido recientemente en un nuevo lugar para la migración de los CEM implica que la mayoría del colectivo residente todavía no ha alcanzado las fases más avanzadas de envejecimiento. De igual forma se podría explicar la diferencia observada entre los informantes británicos y alemanes<sup>74</sup>. Los primeros, con una edad media registrada más baja, empiezan a asentarse de forma significativa en la CARM a mediados de los años noventa para ser desde entonces el grupo numéricamente más importante. Los segundos, sensiblemente más envejecidos, contaban según distintas fuentes consultadas con una mayor experiencia como residentes desde los años setenta y ochenta.

<sup>73</sup> En la Toscana la media de edad era de 69,1 años; en la Costa del Sol de 66,4 años; en el Algarve de 65,6 años y en Malta de 68,4.

<sup>74</sup> Británicos (n=205): edad media 61,22 años; alemanes (n=100): edad media 64,49 años. Revisando los datos padronales correspondientes al año 2007 se observa igualmente que los alemanes aparecen como un colectivo más envejecido. Se agrupan preferentemente entre los intervalos 60-64 y 65-69 mientras que los británicos se concentran más significativamente en torno a los intervalos 55-59 y 60-64. De la misma forma, es algo superior el porcentaje de alemanes que poseen más de 75 años.

Los datos relativos al estado civil de los encuestados indican que la movilidad de los CEM está protagonizada por parejas. La tabla 7 indica que un 89,5% de la muestra declara estar casado o vivir en pareja. El resto indicaba vivir solo. Dentro del último grupo un 6,5% dijo ser viudo<sup>75</sup>. La proporción registrada de hogares teóricamente unipersonales, un 10,5%, resulta inferior a las observaciones realizadas por Rodríguez *et al.* (1998) en la Costa del Sol. Allí los hogares compuestos por una sola persona representaban un 25% del total. Que el porcentaje de viudos sea mayor en otros destinos refuerza la idea anterior por la que son parejas en sus primeras fases de retiro las que se han desplazado a la CARM. Por otro lado, podemos apuntar que los hogares unifamiliares, también compuestos por solteros y separados, tienden a estar compuestos por un varón. Los datos padronales indican que entre los CEM existe un ligero predominio de los hombres sobre las mujeres<sup>76</sup>.

Estado Civil (n=325)	
Soltero	0,6
Casado/a	84,3
Vive en pareja	5,2
Separado/a	3,4
Viudo/a	6,5

Tabla 7. Distribución de la muestra según su estado civil (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 4 del cuestionario.

Otro elemento a tener en cuenta en la descripción del grupo de referencia son sus características socioeconómicas. Desde los inicios de la investigación llevada a cabo en Europa sobre la migración internacional de retiro, se ha manejado la imagen de generaciones exitosas que han tenido la posibilidad de migrar a un mejor entorno. Un colectivo que se compone, en suma, de individuos con un elevado nivel educativo y de renta (Warnes *et al.*, 2005). La adscripción de los individuos a clases sociales altas parece ser un requisito para el

<sup>75</sup> Lo anterior está en línea con los resultados del informe *Las personas mayores en España* del año 2008 y elaborado por el IMSERSO. Aquí se señala que los jubilados europeos son personas casadas y que el porcentaje de viudos es menor al observado entre la población de edad española.

En: <http://www.imsersomayores.csic.es/estadísticas/informemayores/informe2008/index.html> [En línea]. Fecha de consulta: Abril de 2011.

<sup>76</sup> A fecha de 1 de enero de 2007 entre los CEM mayores de 50 años se registraban a 8.602 hombres y 7.575 mujeres.

posterior cambio de residencia durante la jubilación. Aunque el cuestionario aplicado evitaba preguntar de forma directa por los ingresos económicos, incluía preguntas sobre el nivel de estudios completado y la situación laboral más prolongada durante la vida de trabajo (véase tablas 8 y 9). Un 56,7% de los informantes incluidos en la muestra tenía un nivel de formación media. Aquí podríamos incluir a aquellos que dijeron tener estudios secundarios, bachillerato o formación profesional. Los universitarios suponen un 15,7%, una proporción inferior a los que sólo habían cursado estudios primarios (26,3%). Por otro lado, un 55% había trabajado la mayor parte de su vida como empleado, mientras que el porcentaje de funcionarios era del 14,2%. Aquellos que habían dirigido sus propios negocios y tenían a personas asalariadas a su cuenta suponían el 14,5%, distribuyéndose de forma similar aquellos que habían tenido más y menos de tres empleados. No parece, a la luz de los datos comentados, que la CARM pueda definirse como un destino de lujo habitado por las élites europeas. Esta misma idea ya fue apuntada unos años atrás por Monreal (2001:88-89), cuando hizo referencia a cierto segmento de jubilados con pensiones bajas que había encontrado en la migración a la CARM la posibilidad de disfrutar de un nivel de vida y de determinados servicios sociales inaccesibles para ellos en su país de origen.

Nivel de estudios completado (n=319)	
Estudios primarios	26,3
Estudios secundarios	28,8
Bachillerato	17,9
Formación profesional	10
Universitarios	15,7
Otros	1,3

Tabla 8. Distribución de la muestra según el nivel de estudios completado (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 5 del cuestionario.

Situación laboral más prolongada (n=289)	
Obrero	2,4
Empleado	55
Autónomo <=3 empleados	6,9
Autónomo >3 empleados	7,6
Funcionario	14,2
Otros	13,9

Tabla 9. Distribución de la muestra según la situación laboral en la que ha permanecido durante más tiempo a lo largo de su vida (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 7 del cuestionario.

Tratando de nuevo la situación de los dos colectivos nacionales más significativos, cabe resaltar que en el caso de los alemanes el porcentaje de autónomos casi triplica (29,9%) al registrado entre los británicos (11,9%). Además es ligeramente superior la proporción de universitarios entre los mayores llegados desde Alemania (19%) respecto a aquella notificada entre los llegados desde el Reino Unido (13,6%). Otros investigadores que incluyeron en sus muestras a individuos de distintas nacionalidades describían diferencias en este campo. Por un lado, alemanes y nórdicos están en posesión de estudios superiores y trabajan en los servicios y en la industria. Los británicos se dedican con mayor frecuencia a la construcción, los transportes o el comercio (Rodríguez *et al.*, 1998).

Una característica de las migraciones de retiro es su vinculación masiva a los destinos a través de una vivienda en propiedad. Desde los datos recabados, y como indica la tabla 10, un 90,4% de los CEM ha optado por esta forma de asentamiento en la CARM. Para Huber (2005:105) esto indica que estos migrantes son “*grupo social bien dotado*”. Su investigación sobre los suizos asentados en la Costa Blanca demuestra que incluso una quinta parte de los mismos todavía podía mantener una vivienda en su país. A la definición de los norte europeos como propietarios cabría sumar su localización preferente en urbanizaciones turísticas. Huber definiría estos entornos construidos como un atractivo para los retirados. Según la misma tabla 10, un 59,6% de los residentes en la CARM posee una casa o un apartamento en alguna urbanización. Su concentración en conjuntos residenciales concretos está relacionada con la actividad de promotores y empresas especializadas en este tipo de demanda inmobiliaria. Un grupo más reducido estaría compuesto por aquellos que viven en núcleos residenciales más comunes entre la población española o en lugares más aislados. Un 12,1% afirmó residir en el campo. Un 10,2% dijo ser

propietario de una vivienda, en un pueblo o ciudad, que no se encontraba en la costa.

<b>Fórmula de alojamiento (n=324)</b>	
Hotel o similar	0,3
Casa alquilada	4
Casa en propiedad	90,4
Casa de familiares o amigos	0,3
Caravana, casa móvil	4,9
<b>Localización de la vivienda (n=305)</b>	
Casa en urbanización	49,8
Piso en urbanización	9,8
Casa en un pueblo/ciudad	7,9
Piso en un pueblo/ciudad	2,3
Casa en el campo	12,1
Casa/piso en la costa	18

Tabla 10. Fórmula de alojamiento empleada por los encuestados en la CARM y localización de la vivienda en la que viven (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a las preguntas 11 y 21 del cuestionario.

### Expertos turistas, expertos migrantes

Otro rasgo del grupo bajo estudio es su experiencia en la práctica de la movilidad internacional. Es a lo largo de dicha trayectoria cuando se va forjando su nexos de unión con España. Trabajos en el campo de la migración de personas mayores al sur de Europa subrayan el papel ejercido por el hecho de haber disfrutado de unas vacaciones previas en el destino de retiro. Según Rodríguez (2001) el turismo es “*medio de reclutamiento*” para aquellos individuos que se plantean, una vez jubilados, cambiar de residencia. Los datos recopilados en esta investigación indican que un 89% de los CEM había visitado España con anterioridad durante una estancia turística<sup>77</sup>. Las primeras visitas empiezan a registrarse en las décadas de los años cincuenta y de los sesenta. Más de la mitad de los encuestados había viajado a España con anterioridad a 1980, mientras que sólo una cuarta parte de los mismos lo había hecho con posterioridad a 1990. Apenas un 5% de los individuos entrevistados llegó por primera vez después del año 2000<sup>78</sup>. Desde dicho contacto inicial, los informantes protagonizan un goteo

<sup>77</sup> Respuestas dadas a la pregunta 17 del cuestionario (n=284).

<sup>78</sup> Respuestas dadas a la pregunta 17 del cuestionario (n=148).

de desplazamientos por zonas turísticas y residenciales de toda la costa española.

Los informantes J023 y R023 asentados en la CARM desde 2002, utilizaron sus recuerdos de años anteriores para responder a la pregunta sobre cómo habían decidido asentarse en España. Ellos afirmaron haber viajado repetidamente a otros países en calidad de turistas. De una de sus primeras visitas a Mallorca a principios de la década de 1990, donde ya estaban asentados algunos amigos suyos, surgió la idea de migrar cuando alcanzaran el retiro.

Entrevistador: “Me gustaría saber cómo vinisteis a España”

J023: “Teníamos amigos en Alemania, que tenían varios apartamentos en Mallorca, y ellos también los alquilaban y entonces estuvimos durante tres semanas en Andratx, pero”,

R023: “Andratx, en el mismo pueblo”

J023: “Sí, eso es, en la costa, a cuatro kilómetros. Allí había sólo españoles. Sólo unos pocos turistas y alemanes, algo insignificante. Y teníamos una magnífica terraza en el ático [...] ¡Era tan agradable! Nos sentábamos cada mañana en la terraza y mirábamos los campos verdes a diez metros de altura. Y entonces nosotros dijimos, <nosotros podemos pasar así nuestro retiro>”<sup>79</sup>.

Durante tres semanas ellos disfrutaron de la isla, se enamoraron del país y de su paisaje y proyectaron cómo vivir en el futuro. Esa decisión está fuertemente vinculada a períodos de vacaciones que les dejaron una impresión positiva. De una forma muy parecida, otros informantes explicaban su decisión de asentarse en España desde visitas turísticas que se iniciaban en los años sesenta, justo cuando el país se abría al turismo internacional. La mayoría se alojaron en viviendas de conocidos, en hoteles o en caravanas. Los recorridos en este medio de transporte son mencionados en los relatos de algunos CEM como una fuente de información constante a la hora de

<sup>79</sup> Entrevista D-023.

Interviewer: “Ich wüsste gerne, wie Sie nach Spanien gekommen sind”.

J023: “Wir hatten Freunde in Deutschland, die haben auf Mallorca mehrere Appartements und die vermieteten auch und daraufhin haben wir uns mal für drei Wochen in Andratx eingemietet, aber”.

R023: “Andratx, in dem Dorf”.

J023: “Ja, also von der Küste entfernt, vier Kilometer. Und da lebten nur Spanier. Nur ganz wenige Touristen und Deutsche; also unwesentlich. Und da hatten wir so eine schöne Dachterasse, (...). War so angenehm! Und da sassen wir immer morgens auf der Terasse und guckten so über die grünen Felder; das war ungefähr so in 10 Meter Höhe. Und dann sagten wir, <So könnten wir unsere Rente auch verbrauchen>”.

comparar posibles destinos para su nueva residencia. Otros incluso habían sido propietarios de una vivienda vacacional. En cualquier caso, la CARM no suele ser el inicio de dicha movilidad, es más, parece ser el último episodio en la búsqueda de lugares más económicos, más auténticos y menos saturados.

Otra pregunta del cuestionario interrogaba a los CEM sobre los países en los que habían estado viviendo. A este respecto resulta llamativo el registro de lugares tan diferentes como Japón, Argentina, Irán, Singapur, Estados Unidos, Australia, Grecia, Guyana, Liechtenstein, Turquía, Chipre, Grecia, Chile, Zimbawe, Emiratos Árabes Unidos, Eslovenia, Ghana, Jordania, Israel, Liberia, Hong Kong Belice, Irak, Bahrein, Arabia Saudí o Namibia. Algunos informantes dijeron haber trabajado para empresas multinacionales y haber permanecido por largos períodos de tiempo en el extranjero. Igualmente, otros declararon haber cambiado frecuentemente de domicilio en su país por motivos laborales. Una pequeña parte de los CEM hizo mención a distintas regiones españolas que habían sido su lugar de residencia antes de asentarse en la CARM. A grandes ciudades como Barcelona, se unieron espacios turísticos como Islas Canarias, Islas Baleares, Alicante, Andalucía o Cataluña. Esta cuestión fue observada en un análisis paralelo de la procedencia de los ciudadanos europeos empadronados en algunos municipios del litoral murciano. Según los datos de una de las localidades ribereñas del Mar Menor, un 19,12% de los alemanes y un 25,24% de los británicos mayores de 53 años se habían desplazado desde un país distinto al propio o desde algún municipio español (véase tabla 11). En este último caso, las procedencias de origen se agrupaban principalmente en torno a localidades, costeras en su mayor parte, de la CARM, la Comunidad Valenciana, Cataluña o Andalucía.

Residencia anterior	Alemanes	Británicos
País de origen	80,88	74,75
Otros países	1,47	0,49
España	17,65	24,75
Total	100	100

Tabla 11. Distribución de los alemanes y británicos mayores de 53 años empadronados en el municipio de San Javier con posterioridad a 1996 según el lugar de residencia anterior (%). Fuente: Elaboración propia a partir de los datos facilitados por la Oficina de Estadística municipal a mediados de 2006.

Las informaciones aquí reunidas apuntan que aquellos que han llevado a cabo una migración a edad avanzada han tenido una vida móvil. J023 y R023 dijeron haber estado siempre en movimiento, incluso uno de ellos apeló a su infancia y a su juventud para justificar su habilidad haciendo y deshaciendo maletas. Muchos de los individuos investigados no sólo habían cambiado de domicilio fuera o dentro de su país por motivos laborales, sino que añadían cierta experiencia como turistas e incluso como propietarios de una vivienda secundaria en otra provincia española. Estos resultados son comparables a los obtenidos en otras investigaciones. King *et al.* (2000:85) no sólo establecen una conexión entre la selección del lugar de retiro y la experiencia de vacaciones previas en el destino, sino que afirman que “*muchos encuestados tuvieron una considerable experiencia de movilidad internacional y de migración anterior a la fase de retiro de sus vidas*”<sup>80</sup>. En su caso, también buena parte de la movilidad residencial había estado ligada al trabajo para empresas multinacionales o para compañías asentadas en países que eran antiguas colonias europeas.

<sup>80</sup> “many respondents had considerable experience of international mobility and migration prior to the retirement phase of their lives”.

## 7. LOS ARGUMENTOS DE LA MOVILIDAD

### **La razón para venir, una flor con distintos pétalos**

Una aproximación clásica a los movimientos migratorios consiste en estudiar los motivos que impulsan a las personas que los protagonizan. Desde los primeros trabajos elaborados por las Ciencias Sociales, los modelos teóricos atracción-expulsión han jugado un papel determinante. En este marco, los individuos son concebidos como seres racionales que actúan con el propósito de encontrar unas condiciones de trabajo óptimas. El migrante valora los beneficios y perjuicios de la movilidad comparando aquello que le pueden ofrecer lugares distintos. Como puntualiza Ribas (2004), se ha utilizado tradicionalmente una perspectiva económica que toma en consideración condiciones de desequilibrio entre población y recursos. Es así como los factores de expulsión en los lugares de origen apuntan hacia situaciones de pobreza y desempleo. Por el contrario, los factores de atracción del destino se condensan en una mejora esperada en el nivel de ingresos.

Este enfoque no es aplicable, sin embargo, a otro tipo de migrantes. Los especialistas en las migraciones de retiro han elaborado explicaciones que integran factores de distinta índole. En la literatura europea y americana la migración se ha justificado desde la interrelación de perfiles de los sujetos móviles (Biggar, 1980), de factores de atracción de distinto tipo relacionados con los lugares de destino (Fournier *et al.*, 1986), de factores de repulsión asociados a la vida urbana en el país de origen (Buller y Hoggart, 1994) y de otros mecanismos disparadores de la movilidad más difíciles de esquematizar y vinculados al ciclo de vida (Bures, 1997) y a las redes sociales y familiares (Haas y Serow, 1997).

Una aportación de los científicos españoles se encuentra en el trabajo de Abellán (1993). Según su modelo explicativo de la decisión de emigrar en personas de edad, la jubilación y el final de las obligaciones familiares abren la posibilidad de cambiar de residencia. Individuos con un nivel económico y cultural medio o alto y que han vivido en espacios urbanos se plantean entonces la migración, continuando un comportamiento desarrollado a lo largo de su vida activa. Una parte de ellos se desplazan a lugares con cierta calidad

ambiental, donde ya eran propietarios de una vivienda secundaria. Otro aspecto a tener en cuenta es el estado de salud de los mayores, de modo que la migración puede orientarse a la búsqueda de condiciones climáticas más favorables, de redes familiares ya asentadas o de instituciones que les sirvan de apoyo. Respecto a las condiciones ambientales, los individuos contemplan el desplazamiento con la idea de huir de precios altos, de entornos inseguros, intranquilos o poco equipados para satisfacer sus necesidades. Dichas circunstancias ejercerían el papel de factores de repulsión que se encuentran asociados a los lugares de origen. Abellán (1993:8) resalta, por otro lado, la importancia de estilos de vida adquiridos como desencadenantes de la migración. La movilidad se convierte entonces en un medio para conseguir "*nuevos aires, nuevas ocupaciones, nueva libertad de empleo del tiempo, nuevo placer de vivir*". Estos objetivos guardan una estrecha relación con valores y patrones culturales extendidos en sociedades donde amplias capas de la población han disfrutado, de forma prolongada, de cierto grado de seguridad económica.

Un aspecto determinante en el proceso de selección del nuevo lugar de residencia es el conocimiento adquirido sobre el mismo. Según Abellán, haber trabajado en la zona, disponer allí de familiares o amigos ya asentados o tener experiencia como turista en el destino son cuestiones que facilitan que las personas de edad tengan un conocimiento de las posibilidades que ofrece la migración. Aquello que de forma concreta puede atraer del destino suele centrarse en elementos como el clima y el paisaje, una red de relaciones sociales o un nivel de precios más bajo. Estos factores condicionan, junto a la situación personal de partida, el marco de posibilidades de los individuos y la elección final del punto geográfico al que se dirigen.

Comprender por qué los retirados deciden cambiar su lugar de residencia exige adoptar un enfoque comprensivo lo más amplio posible. Desde esta perspectiva se plantea la reconstrucción de los argumentos dados por los CEM para justificar su traslado. A pesar del interés por ordenarlos jerárquicamente, A3 y su esposa W3 avisaron de la interrelación de diversas cuestiones y de la ausencia de una razón concreta para mudarse a la CARM.

Entrevistador: “¿Cuál crees que fue, fue la mayor razón para vender vuestra casa en Inglaterra? Fue la salud o...”.

W3: “Bien, eso creemos”.

Entrevistador: “Fue el clima, fue el coste...”.

A3: “No creo que hubiera una razón principal”.

Entrevistador: “Oh, fue todo...”.

A3: “Hubo un, la razón completa fue un paquete, un paquete...”.

W3: “La salud, el clima, um, ya sabes, fue como un pétalo y una flor”<sup>81</sup>.

Transcurrida más de una hora de conversación, y cuando fueron apareciendo temas como el clima, el coste de la vida en España, la relativa cercanía respecto a la familia y al país de origen gracias a los vuelos de bajo coste o las indicaciones del médico personal sobre los beneficios derivados de vivir en un lugar cálido, resultó imposible delimitar una razón concreta. Al contrario, cuando fueron renombradas diferentes cuestiones A3 y W3 subrayaron que éstas formaban parte de un conjunto. Hicieron referencia a una flor, la decisión de migrar, de cuyo centro partían distintos pétalos o argumentos yuxtapuestos e igualmente importantes. Una idea similar estructura las conclusiones de Johanna Andersson en su investigación sobre los suecos retirados en la Costa Blanca cuando escribe que *“la decisión de migrar en edades avanzadas está a menudo más basada en una cuidadosa consideración de una serie de factores que en uno solo de ellos”* (Andersson, 2002:III)<sup>82</sup>. Es difícil, por tanto, diferenciar un único motivo para la migración. El clima, la salud, la economía o el ciclo de vida son cuestiones que quedan entrelazadas en los razonamientos que elaboran los mayores.

Lo anterior no excluye sin embargo la acción de una serie de detonantes finales de la movilidad. Éstos quedaban vinculados a aspectos de la biografía de los sujetos y a las redes sociales y

<sup>81</sup> Entrevista GB-003.

Interviewer: “What do you think was, was the biggest reason to sell your house in England? Was it the health or...”.

W3: “Well, we think so”.

Interviewer: “Was it the weather, was it the, the cost...”.

A3: “I don’t think there was a main reason”.

Interviewer: “Oh, it was all...”.

A3: “There was a, the whole thing was a package, a package...”.

W3: “The health, the weather, um, you know, it was like a petal and a flower”.

<sup>82</sup> “the decision to migrate in old age is often made on the basis of careful consideration of a number of factors rather than just one”.

familiares en las que se movían. Buena parte de los entrevistados habían sido inicialmente propietarios de una vivienda secundaria. Pasado algún tiempo, ciertos cambios disparaban el traslado permanente y la venta de las propiedades en el país de origen. El caso de M4 ejemplifica esta secuencia.

Entrevistador: “¿Cuándo compraste esta vivienda?”.

M4: “Hace dos años desde febrero”.

Entrevistador: “Febrero. Y tú vives ahora aquí desde hace dos años”.

M4: “Desde noviembre”.

Entrevistador: “Entonces fue primero una vivienda de vacaciones”.

M4: “Sí, pero no nos preocupábamos, no veníamos mucho en esa época. Volvíamos a casa para trabajar, cuidar de los chicos y esas cosas. Entonces noviembre fue el momento oportuno para venir aquí. Ya que mi hijo más joven que tiene 20 años ha terminado sus estudios y todo”<sup>83</sup>.

La informante y su marido habían comprado una vivienda en una de las urbanizaciones cercanas a la costa hacía más de dos años. Entonces, visitaban España de forma ocasional aunque pensaban trasladarse en un futuro de una forma más permanente. Después de criar y educar a tres hijos, ambos pensaron que había llegado su turno, que querían disfrutar de su retiro. Según contaba M4, sólo vendió la vivienda en su país cuando su hijo menor terminó sus estudios.

Por su parte, D5 explicó su migración a España a partir de su divorcio. En este caso, un factor de disparo fue su matrimonio con G5, su nueva pareja. Ambos se conocieron y ella dejó a su anterior marido. Al poco tiempo de casarse, G5 le propuso trasladarse a España y dejar el Reino Unido definitivamente. Aunque había viajado al extranjero como turista, ella dijo que *“nunca imaginé que podría realmente vivir fuera de aquí”*<sup>84</sup>. A diferencia de otros casos, ella habla de un proceso espontáneo y no planificado. No se trataba de un sueño madurado a lo

<sup>83</sup> Entrevista GB-004.

Interviewer: “When did you buy this house?”.

M4: “Two years ago last February”.

Interviewer: “Last February. And you live here for two years now”.

M4: “Since last November”.

Interviewer: “So it was first a holiday property”.

M4: “Yes, but we didn’t care, we didn’t come out so much then. Back home working, look after children and that. So November was the right time to come out here. Cause my youngest son who is 20 had finished college and everything”.

<sup>84</sup> Entrevista GB-005: “but never in my head imagined that I could ever really live out of here”.

largo de los años. Aunque limitados económicamente, D5 y G5 decidieron iniciar su vida juntos en España y dejar atrás el pasado.

### Los múltiples significados del clima

Desde los datos de encuesta, los argumentos “clima y mar” y “disfrute de la jubilación” explican para la mayor parte de los informantes su migración a la CARM (véase tabla 12 y figura 4). Sobre un total de nueve ítems, dichas opciones fueron las más elegidas<sup>85</sup>. Cada una concentró, por sí sola, en torno a un 20% del total de respuestas registradas. Un 92,4% de los CEM que seleccionaron el clima y el mar como una razón que explicaría su mudanza a España le atribuyó un carácter prioritario. Un 95,1% de los que eligieron el disfrute de la jubilación le dio la misma importancia. La atracción por el estilo de vida español, cuestiones relativas a la salud o la compra de un inmueble, fueron los siguientes ítems más relevantes atendiendo a las veces que fueron escogidos por los individuos y a la prioridad que les fue concedida. Entre el resto de motivos posibles, ninguno alcanzó el 10% sobre todas las respuestas dadas a la pregunta.

Razones para el traslado	No prioritaria	Neutral	Prioritaria
Cuestiones laborales (n=59)	88,1	3,4	8,5
Salud (n=137)	13,1	17,5	69,4
Cuestiones burocráticas (n=67)	62,7	22,4	15
Disfrute de la jubilación (n=225)	1,7	3,1	95,1
Clima y mar (n=239)	2,1	5,4	92,4
Estilo de vida español (n=186)	4,4	12,9	82,8
Razones sociales y familiares (n=75)	50,7	16	33,4
Compra de un inmueble (n=113)	19,5	17,7	62,8
Otros (n=11)	36,4	27,3	36,4

Tabla 12. Razones para el traslado a la CARM según los encuestados (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 18 del cuestionario.

<sup>85</sup> En esta pregunta se le ofrecía a los informantes la posibilidad de aplicar una escala de valoración, de 1 a 5, sobre cada uno de los ítems propuestos. El número 1 significaba “la más baja prioridad”. El número 5, “la más alta prioridad”. Para simplificar el análisis, se han agrupado las puntuaciones recogidas por los valores 1 y 2 bajo la etiqueta “no prioritaria”. Al sumatorio de los valores 4 y 5 le corresponde la etiqueta “prioritaria”. A la puntuación 3 se le asigna un significado neutral.

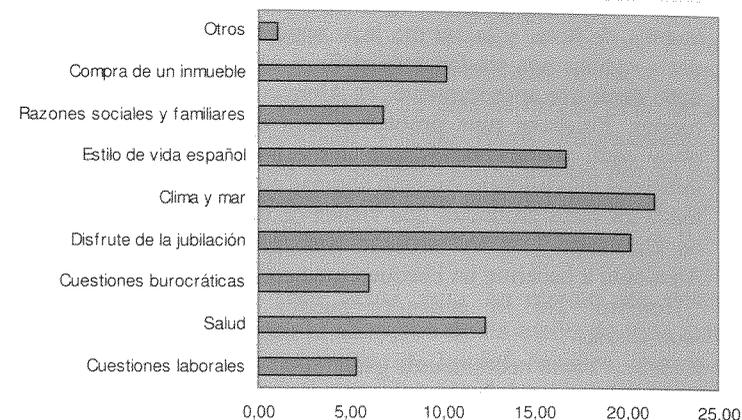


Figura 4. Distribución de las respuestas recogidas por cada uno de los ítems de la pregunta 18 del cuestionario (%). Fuente: Elaboración propia (n=1112).

Sobre esta distribución de los resultados, la migración al sur significa para los CEM aprovechar lo que ofrecen el paisaje y el clima, adoptar un estilo de vida determinado y sentir los beneficios del sol sobre determinadas dolencias. Todo esto, combinado con un nivel de precios asequible para la compra de una vivienda cerca de la costa, redundaría en el propósito de disfrutar de la jubilación. Dicha explicación coincide con la que han dado otros especialistas. Para Casado (2005), aunque el clima se había convertido en el principal factor de atracción según buena parte de las investigaciones de campo realizadas en España, la migración a estudio podría justificarse mejor a partir de una interrelación de cuestiones de orden ambiental, económico y sociocultural.

A lo largo del análisis del material de entrevista se constató que el clima aparecía como un elemento que estructuraba el discurso de los CEM. Para el matrimonio formado por K05 y K05(2) sirve para organizar aquellas cuestiones que le atraen de España. Su exposición muestra cómo dicho elemento adquiere un significado amplio y se traduce en beneficios distintos en los planos físico y psicológico.

K05: “Me sumergí en el agua salada, durante media hora o tres cuartos de hora, y la sal me hizo tanto bien que fue la razón para decir <ahora nos trasladamos definitivamente hacia ahí abajo>. Y debo decir que anteriormente, en Alemania, tenía que tomar píldoras fuertes. Entonces tuve problemas con el riñón, y desde entonces estoy aquí, ahora vivimos aquí desde hace casi cuatro años, ya no tomamos más píldoras excepto algunas cosas homeopáticas [...] pero todos los otros productos que vienen de la industria farmacéutica los he eliminado [...] No necesito más píldoras y cuando vengo a Alemania a hacerme un chequeo médico, el doctor siempre me dice: “¡Hombre! No lo entiendo, puedes ver mejor y no tienes reumatismo”.

K05(2): “Ya no necesita usar gafas”.

K05: “No necesito píldoras, y digo <puedes guardarlas todas>, así que no produzco gastos para el seguro médico de Alemania, y ésa ha sido la razón principal. Y entonces también nos gustó la gran cantidad de sol ...”.

K05(2): “El sol te mantiene arriba. La depresión del invierno desaparece”<sup>86</sup>.

K05 y K05(2) explicaron cómo sus visitas a España, iniciadas en torno a 1965, empezaron a prolongarse en la década de 1980. La razón de esto fue la mejora experimentada en su estado de salud y el propósito de aliviar el reuma de uno de ellos. El sol y los baños en la Manga del Mar Menor actuaban para hacer desaparecer sus problemas. Además dijeron que el invierno salía de sus vidas y se sentían más animados. España se convierte, desde sus palabras, en un paraíso de la salud. El sol, el clima suave y el agua salada son

<sup>86</sup> Entrevista D-005.

K05: [...] ich habe mich nur in das Salzwasser gelegt, so zwanzig Minuten manchmal, so eine Dreiviertelstunde, halbe, dreiviertel Stunde da reingelegt, und das Salz war am Körper und das hat mir so gut getan, daß das an und für sich Ausschlag war nachher zu sagen, so, jetzt gehen wir ganz hier runter. Und ich muß jetzt sagen, ich habe früher in Deutschland [...] nur immer schwere Tabletten gehabt. Da kriegte ich Probleme mit den Nieren, und seitdem ich jetzt ganz hier unten bin, wir sind jetzt fast das vierte Jahr jetzt hier, ich nehme keine Tabletten mehr, na so ein paar Naturheilsachen noch, [...] Also ich brauche keine Tabletten mehr, wenn ich nach Deutschland komme, mich untersuchen lasse, mal, da sagt der Doktor immer, Mensch, verstehe ich nicht, kann besser gucken, habe kein Rheuma

K05(2): Braucht keine Brille mehr

K05: Brauche keine Tabletten, sage, könnt ihr alle behalten, koste also der Krankenkasse in Deutschland kein Geld mehr und das ist also der Hauptgrund gewesen. Und dann gefiel es auch, wie gesagt, viel die Sonne

K05(2): Die Sonne baut einen ja auf, die Winterdepressionen finden ja also nicht statt.

símbolos centrales en esta percepción positiva que se articulan en un discurso tipo “*historias-milagro*” (Schriewer y Rodes, 2006:11). Cuando se pregunta a los CEM, el traslado a la CARM es contemplado como una alternativa a un país de origen lleno de nieve, donde la gente vive encerrada y bajo focos fluorescentes. Los retirados se dirigen, a veces aconsejados directamente por su médico ante problemas respiratorios o de los huesos, hacia la luz del Mediterráneo. Aquí es posible, como decían algunos de ellos, pasar un invierno bajo un cielo azul.

Pero el clima no sólo actúa para la mejora de dolencias concretas, sino que favorece la adopción de un estilo de vida activo y mucho más relajado. Para una parte de los informantes, los rayos de sol daban la posibilidad de caminar, ir en bicicleta a todos los sitios y reunirse con amigos habitualmente. Otra acepción del término notificada entre los CEM hace referencia al coste de la vida. Vivir en un entorno más cálido permitía a los entrevistados ahorrar en calefacción. Es así como la mención al clima guarda una relación directa con una representación general de la calidad de vida (Huete, 2009). E12, un residente en la costa murciana que había hecho referencia poco antes al clima y los beneficios que éste reportaba sobre la salud, profundiza después en los aspectos positivos de la migración valorando los impuestos que tenía que pagar por su coche.

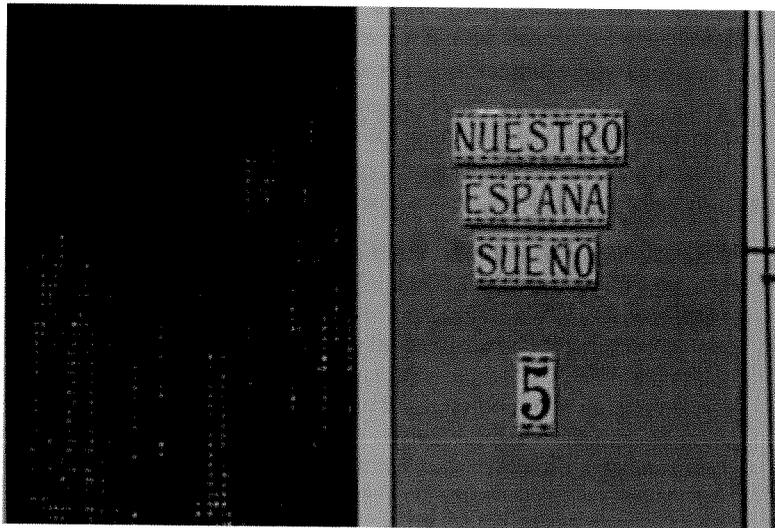
“Era una diferencia enorme. Y tú tienes que pagar un impuesto por tu coche en Gran Bretaña. El cual es aproximadamente de 200 libras. Aquí, pienso que para el tamaño de mi motor es de unos 100 euros, que en realidad es como unas 60 libras. Entonces esto es casi una cuarta parte de lo que representaría el impuesto del coche. Así que la economía era muy importante. El estilo de vida es mejor. El estilo de vida es mucho mejor. Quiero decir, mis hijos pueden tener vacaciones gratuitas”<sup>87</sup>.

En este fragmento de la entrevista la comparación de precios entre ambos países justifica la posibilidad de alcanzar un estilo de vida determinado. Aunque el clima era presentado como el atractivo principal de la CARM, E12 comentó que sobre todo España era

<sup>87</sup> Entrevista GB-012.

“It was a massive difference. And you have to tax a car in Britain. Which is like about 200 pounds to tax your car. Here, I think on my size of engine it’s about 100 euros which is in reality like 60 pounds. So it’s almost a quarter of what it takes to tax your car in. So the economy was very important. The lifestyle is better. The lifestyle’s a lot better. I mean my sons can have free holidays”.

“*accesible*”. Migrar le había permitido, con la ayuda de algunas inversiones que había realizado, jubilarse exitosamente con anticipación. Pudo comprarse un coche nuevo y barato, disfrutar de días largos y templados, visitar los mercados callejeros de frutas casi desaparecidos en su país y recibir las visitas de amigos y familiares llegados desde allí. Había adoptado una forma de vida imposible en Inglaterra. La “*Utopía*” que había encontrado era, según él, una opción deseable para aquellos que pensaban dejar el Reino Unido y querían “*escapar de la trampa*”<sup>88</sup>. De una forma parecida, A13 explicaba cómo el traslado le había permitido a su mujer disfrutar de su nueva piscina y completar el tiempo libre más allá de las obligaciones domésticas. Esto, desde sus propias palabras, hubiera sido imposible con el clima y el nivel de precios de su país. España les permitía vivir de una sola pensión, “*parar de trabajar y disfrutar, disfrutar bajo el sol*”<sup>89</sup>.



Fotografía 3. Puerta de entrada de una vivienda de CEM en un municipio de interior. En ella se advierte que la vivienda forma parte del “nuestro España sueño” de sus propietarios. Fuente: Joaquín Rodas.

<sup>88</sup> Entrevista GB-012: “So people say, <the only way we can get out of that trap is to move somewhere>”.

<sup>89</sup> Entrevista GB-013: “But here, we can live on my pension. That was another reason, so that we could both retire, stop working, and enjoy, enjoy the sunshine”.

### Lugares comparados

Una perspectiva útil para entender el fenómeno de la movilidad del bienestar consiste en explorar las imágenes que los CEM manejan sobre su país de origen. Las descripciones de B1 y M1 versan sobre un país estresante. La inseguridad, que se manifiesta en las calles a través del consumo excesivo de alcohol, el mal comportamiento de los jóvenes o la vigilancia policial, les impide disfrutar de su tiempo de ocio. Durante la conversación M1 apuntó que España representaba lo contrario.

“Pero tú ves en España, la familia es muy importante. Y cuando tú ves a las familias, ellos salen todos juntos. Seas mayor o joven, eso no importa, la familia es la familia. Y los chicos tienen respeto por las personas mayores, y ellos hablan y conversan entre ellos. Muy difícil tener esto en Inglaterra. Adolescentes, de unos 14 ó 15 años... España es diferente. España es como era Inglaterra en los años 40 y 50. Y la gente mayor es respetada, tú puedes hablar a los chicos, tú no vas a ser acuchillado, tu casa no va a ser asaltada”<sup>90</sup>.

Aquí las personas de edad pueden vivir seguras. Son respetadas por sus familias y por la comunidad. España es lo opuesto a la Inglaterra actual, recuerda incluso a cómo era el país de origen en el pasado. Entonces allí no existía el temor a las agresiones o a los robos, las personas mayores podían vivir sin miedo. Esta asociación entre España y una Inglaterra de otro tiempo fue notificada por Karen O’Reilly en su etnografía sobre los británicos afincados en la Costa del Sol. Para la antropóloga británica “*la comunidad de migrantes más permanentes está continuamente construyendo y reconstruyendo una imagen negativa de Gran Bretaña y un discurso tipo <mala Gran*

<sup>90</sup> Entrevista GB-001.

“But you see in Spain, the family is very important. And when you see families, they’re out together. Whether you’re old or young, it doesn’t matter, the family is the family. And the children have respect for older people, and they speak and they talk to each other. Very hard to get that in England. Teenagers, 14 or 15 years old, ... Spain is different. Spain is like England was in the 40s and 50s. And older people have respect, you can talk to children, you are not gonna get knived, you’re not gonna get your house broken into”.

*Bretaña*>” (O’Reilly, 2000:99)<sup>91</sup>. Los residentes definían España como un lugar tranquilo y prácticamente libre de delitos, donde los ancianos no eran discriminados y convivían con el resto de la sociedad. Lo positivo del propio país se asocia a una época anterior, aquello que parece encontrarse de nuevo en el sur de Europa. Aquellos que se habían establecido en la provincia de Málaga despreciaban el Reino Unido actual. De hecho, ellos también identifican en España los valores de la Inglaterra de los años 50.

Que muchos entrevistados en la CARM justificaran su decisión de migrar desde un doble argumento que integraba, simultáneamente, la atracción por España y aquello que vivían en su propio país, me convenció de la necesidad de pasar algún tiempo en el Reino Unido. Permaneciendo en una ciudad de tamaño medio, no me fue difícil investigar las actitudes británicas hacia la migración y sus representaciones. Por un lado, se hizo visible en el transcurso de las entrevistas con distintos informantes una suma de factores negativos asociados al país de origen. Éstos incluían un deterioro general de las condiciones de vida que se hacía palpable en el campo de las pensiones y del sistema público de salud, de la seguridad ciudadana, del mercado inmobiliario o del pago de impuestos. Por otro, una extensión al nivel social de la idea de comprar una vivienda en el extranjero. Este deseo formaba parte de la vida cotidiana de muchas personas. Una mujer de nacionalidad británica, propietaria de una vivienda secundaria en España, explicaba la migración de muchos compatriotas sobre las cuestiones apuntadas.

“En Nottingham ahora existe un elevado nivel de crimen y está empeorando. Las personas que tienen hijos están un poco preocupadas por el crimen y ellos ven agradables programas de televisión sobre España. Ellos ven el sol, la arena, la comida... y ellos piensan, <¡oh! ¡nosotros nos vamos a vivir en España!>”<sup>92</sup>.

En el marco de conversaciones como la anterior, la movilidad resolvía los problemas existentes en el propio país. Este lugar es visto como un entorno hostil para personas de todas las edades. España, por

<sup>91</sup> “the community of more permanent migrants is continually constructing and reconstructing a negative image of Britain and a <bad Britain> discourse”.

<sup>92</sup> Entrevista UK-010.

“Nottingham at the moment has a lot crime and is getting worst. People with young people is a bit worried about the crime and they see nice programmes on television about Spain. They see the sun, the sea, the food... and they think <oh! we go to live in Spain!>”.

el contrario, ofrece un ambiente menos agresivo, donde jóvenes y mayores pueden vivir de forma relajada y establecer relaciones sociales al aire libre. Al mismo tiempo que la entrevistada establecía esta comparación, hizo mención a libros, programas de televisión y revistas que habían puesto de moda la idea de iniciar una nueva vida en el Mediterráneo y la presentaban como algo realmente accesible<sup>93</sup>. Uno de los títulos mencionados durante mi estancia era *Driving over lemons* de Chris Stewart (1999), el cual fue descrito por un informante asentado en la CARM como la “Biblia” de aquellos que habían pensado en abandonar su país<sup>94</sup>.

Otro tema que fue apareciendo en el transcurso de las entrevistas fueron las comparaciones que los CEM residentes en España establecían entre la CARM y otros posibles destinos de retiro. Los informantes habían valorado la posibilidad de trasladarse a otros países del sur del Mediterráneo, a los EE.UU., a las Islas Británicas, al norte de África o a algún rincón de Asia o Oceanía. España les ofrecía las bondades de su clima, precios asequibles, ciertas semejanzas culturales, seguridad jurídica, buenas infraestructuras, oferta de ocio, presencia de una comunidad norte europea ya asentada y buenas conexiones con el país de origen a través de los vuelos *low cost*. La información recopilada indica, además, que otros juicios comparativos eran establecidos por los entrevistados entre distintas regiones de la

<sup>93</sup> Cualquier librería con un tamaño mínimo recogía en sus estanterías una gran variedad de títulos sobre España y su historia (Tremlett, 2006), sobre sus potencialidades como destino donde retirarse (Hobbs, 2006) o trabajar (Hampshire, 2006) o sobre la vida cotidiana de los que ya estaban viviendo allí (Chesters, 2004). Al mismo tiempo, distintos canales de televisión se ocupaban de las bondades del estilo de vida y de la cocina típica del Mediterráneo (*Rick Stein’s Mediterranean scapes*, BBC2), aconsejaban sobre la compra de una vivienda en el extranjero (*How to be a property developer*, Canal 5) o relataban las peripecias de una joven pareja que trabajaba en la reforma de la casa que habían comprado en la costa catalana (*A place in Spain: Costa Chaos*, Canal 4). Por otra parte, revistas como *A place in the Sun*, *Living Abroad* o *Spain Magazine* incluían análisis realizados por expertos en los mercados inmobiliarios internacionales, consejos dados por asesores legales, estudios comparativos de los sistemas sanitarios de distintos países o relatos de las experiencias de familias que eran fotografiadas en la terraza de su luminosa villa mediterránea.

<sup>94</sup> En primera persona el autor, antiguo batería de un famoso grupo de música *rock*, narra su traslado desde el Reino Unido a un viejo cortijo de las Alpujarras. Como advierte la portada del libro, su contenido trata sobre las vivencias de un optimista en Andalucía. En sus páginas optimismo significa la posibilidad de cambiar de entorno, por un coste económico razonable, y dejar a un lado la rutina, la inestabilidad y las presiones que se viven en el país de origen. Rediseñar la propia vida, reubicarla en un paraje natural y rodearla de un tipo de relaciones sociales más humanas es posible a través de la migración a España.

costa española. Ellos las conocían por las experiencias de amigos y familiares ya asentados por la zona, las habían visitado anteriormente como turistas, o incluso algunos ya habían residido allí de forma más o menos permanente. J8, que disfrutaba de sus primeros meses de retiro en la nueva vivienda que había comprado en la CARM, explicaba el por qué de su traslado desde la Costa del Sol.

“Tuvimos una casa en Fuengirola en la Costa del Sol por unos cuantos años. Y la Costa del Sol ha cambiado. Cambió mucho. Las tasas de crimen, y no es un lugar agradable para estar, y los trabajos de construcción, hay demasiada construcción ahora. Y entonces nosotros decidimos que vendemos el inmueble que teníamos allí que era una propiedad más grande, mucho más grande, y que nos mudaríamos a un lugar más tranquilo, más español, y no tantos *Fish n´Chips* y tiendas para los británicos y pubs británicos ni cosas por el estilo”<sup>95</sup>.

Cuando los informantes eran preguntados por los motivos que les habían llevado a elegir CARM era frecuente que apareciera el contraste con otras zonas costeras. Basados en aquello que contaban sus conocidos, o en sus propias experiencias como antiguos propietarios de una vivienda *in situ*, regiones como la Costa Blanca o la Costa del Sol se definen como espacios saturados e inseguros. La CARM suele aparecer como un lugar más económico, tranquilo e incluso “*más español*”. Libre, por el momento, de un exceso de construcción y de una colonia británica o alemana demasiado numerosa.

<sup>95</sup> Entrevista GB-008.

“We´ve had a house in Fuengirola on the Costa del Sol for a number of years. And the Costa del Sol has changed. Changed a lot. The crime rates, and it´s not a nice place to be, and the building work, there´s so much building work now. And so we decided we sell the property there which was a bigger property, much bigger property, and that we would relocate to somewhere quieter, more Spanish, and not so many *Fish n´Chips* and English orientated shops and English pubs and things like that”.

## 8. MÁS ALLÁ DE LA MIGRACIÓN Y DEL TURISMO

### Como pájaros migratorios

La revisión del debate sostenido por los especialistas en torno a la clasificación de la movilidad de los retirados entre los campos científicos del turismo y de las migraciones planteó ciertas dudas sobre cómo podría ordenarse la muestra recopilada en la CARM. Una técnico municipal, dedicada a la atención del residente extranjero, planteaba un esbozo de la cuestión cuando fue preguntada por la composición de la comunidad de ciudadanos europeos asentada en su localidad<sup>96</sup>.

Informante: “Aquí vive gente que está todo el año, extranjeros que sí se apuntan al Padrón. Pero otros vienen y van como pájaros migratorios. Tienen sus chequeos médicos, en verano hace demasiado calor. Dejan la casa a sus hijos y a sus nietos”.

Entrevistador: “¿Cuál es tu experiencia, qué porcentaje de gente está aquí todo el año y cuánta gente está como los pájaros migratorios?”.

Informante: “Bueno en porcentaje no podría decírtelo, porque hay tres tipos, los residentes que viven siempre empadronados, los que vienen y pasan largas temporadas, y otros que vienen solamente de estancia”.

Urbanizaciones costeras como la que se tomaba de ejemplo en la conversación era un espacio donde confluían flujos turísticos y migratorios. Aunque resultaba difícil asignar un peso a cada grupo, la informante sí identifica entre los CEM situaciones distintas. En primer lugar, a residentes permanentes o fijos que se habían convertido en vecinos oficiales del municipio. En segundo lugar, a aquellos que residían largas temporadas antes del retorno periódico a su país de origen, huyendo de las temperaturas extremas en España o en la búsqueda de atención médica. La expresión “*pájaros migratorios*” hace referencia a personas que protagonizan movimientos estacionales y cíclicos. Finalmente, otro grupo desarrollaba estancias más breves, en ocasiones aprovechando las viviendas que sus habitantes habituales habían dejado libres por un tiempo.

<sup>96</sup> Entrevista E-001.

De forma coherente con la descripción anterior, los CEM encuestados optan por formas distintas de traslado a la CARM. La tabla 13 indica cómo se distribuye la muestra recopilada. Los casos más representativos son aquellos cuya estancia era superior a los 9 meses al año (46,6%) o se prolongaba entre los tres y los seis meses de duración (35,9%). Una situación intermedia corresponde a los que dijeron vivir en la CARM entre seis y nueve meses (17,5%)<sup>97</sup>. En cualquier caso, estos patrones de residencia en España se completan, según las informaciones obtenidas, con una movilidad estacional al país de origen que se hacía extensible incluso a aquellos que parecían vivir aquí todo el año. Si por un lado sólo el 4,7% de los individuos afirmó no haber viajado allí ni una sola vez en el último año<sup>98</sup>, por otro, los datos indican que sus estancias se concentraban preferentemente en el verano y, en menor medida, en el invierno<sup>99</sup>.

Al mismo tiempo, y como queda recogido en la tabla 14, un 33,6% de los informantes declara estar empadronado. El 29,3% dice ser un residente autorizado en España. El resto se mantiene al margen de los registros oficiales. Simplemente aprovechan los medios que tienen a su disposición para circular de un sitio a otro sin formalizar su situación administrativa. Dichos encuestados parecen ser conscientes de que han prolongado sus visitas más allá del turismo. Resulta significativo que ellos mismos decidan, mayoritariamente, asociarse al término “turista de larga duración” (33,3%) en detrimento de la etiqueta “turista” (3,7%).

<sup>97</sup> Estos datos no coinciden con los resultados obtenidos en otros estudios que se fijaron también en individuos que permanecían en el destino de retiro más de tres meses al año. Siguiendo la revisión elaborada por Casado *et al.* (2004:364) de las experiencias de investigación en nueve áreas de trabajo, en siete casos, más del 70% de los encuestados declaró ser residente por más de nueve meses. Esta diferencia está relacionada con los procedimientos de muestreo empleados. Una descripción de los mismos puede encontrarse en los apuntes metodológicos de este libro.

<sup>98</sup> Respuestas dadas a la pregunta 15 del cuestionario (n=299). La distribución de frecuencias completa se encuentra en la tabla 18.

<sup>99</sup> La pregunta 20 del cuestionario pedía a los CEM que ubicaran sus estancias en la CARM en las cuatro estaciones del año. Sobre un total de 391 respuestas, los porcentajes obtenidos se distribuyen de la siguiente forma: primavera 28,9%; verano 16,11%; otoño 28,9%; invierno 26,09%.

<b>Duración anual de la estancia (n=326)</b>	
Entre 3 y 6 meses	35,9
Entre 6 y 9 meses	17,5
>9 meses	46,6

Tabla 13. Distribución de la muestra según la duración de su estancia anual en la CARM (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 20 del cuestionario.

<b>Estatus en España (n=324)</b>	
Turista	3,7
Turista de larga duración	33,3
Empadronado	33,6
Residente	29,3

Tabla 14. Distribución de la muestra según su estatus en España (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 12 del cuestionario.

Que una parte de la muestra elige no migrar de forma permanente a la CARM se confirma revisando cómo se ha respondido a la pregunta relativa a la existencia de una vivienda en propiedad en el país de origen. Según la tabla 15, algo más de la mitad de los informantes, esto es un 56,3%, respondió de forma positiva. Se trata además de una estrategia que puede sostenerse en el tiempo, como indica el hecho de que un 72,3% de los propietarios declarara que no pensaba vender dicho inmueble. Este comportamiento está en línea con el proyecto de retorno que tienen en mente los CEM.

La mayor parte de las personas entrevistadas pensaba que su movilidad residencial estaba supeditada a la calidad del proceso de envejecimiento (véase tabla 16). Entre aquellos que respondieron a la pregunta sobre su intención de volver al país de origen, un 24,7% dijo que contemplaba esa posibilidad cuando tuviese una mayor edad. Un 12,9% cuando empeorase su salud y un 5,4% cuando falleciese su pareja. Los argumentos apuntados tienen cierta relación con el propósito de prolongar en la medida de lo posible su retiro en el extranjero, respuesta elegida por un 15,4% de los individuos. En la posición contraria un 29,7% de los encuestados tenía claro que no retornaría nunca. Entre ellos, la gran mayoría manifestó su propósito de ser enterrado en España.

Vivienda en el país de origen (n=300)	
Sí	56,3
No	43,7
Previsión de venta (n=195)	
Sí	27,7
No	72,3

Tabla 15. Distribución de la muestra según la propiedad declarada de una vivienda en el país de origen y la intención de venta de la misma (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a las preguntas 28 y 29 del cuestionario.

Retorno al país de origen (n=279)	
Lo más pronto posible	3,2
Si mi estado de salud empeora	12,9
He solicitado una plaza en una residencia de ancianos en mi país	0,7
Busco una residencia de ancianos en España	0,7
Puede ser cuando sea mayor	24,7
Lo más tarde posible	15,4
Si fallece mi pareja	5,4
Nunca, pero enterrado en mi país	2,5
Nunca, pero enterrado en España	27,2
Otros <sup>100</sup>	7,2

Tabla 16. Distribución de la muestra según la intención declarada de retorno al país de origen (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 16 del cuestionario.

Respecto a los informantes de nacionalidad británica y alemana, el material empírico recopilado apunta a la existencia de dos situaciones distintas que ya fueron notificadas por Casado (2006)<sup>101</sup> en la provincia de Alicante. Mientras los primeros son más tendentes a la migración en un sentido estricto, los segundos se orientan más a vivir entre dos residencias. Los datos de encuesta reflejan esta idea (véase tabla 17). Si el 62,4% de los británicos declara vivir en la CARM más de nueve meses al año, sólo un 18% de los alemanes señala hacer lo mismo. Los últimos residían en un 54% por un período comprendido

<sup>100</sup> Los encuestados que señalaron la opción "otros" hicieron referencia a períodos estacionales de residencia en el país de origen durante el invierno o el verano. Sin dar inicialmente la posibilidad de respuesta múltiple a los informantes, se recopilaron 20 respuestas más añadidas a las que figuran en la tabla. Los ítems más elegidos fueron "si fallece mi pareja" (8 veces), "nunca, pero enterrado en España" (6) y "lo más tarde posible" (4).

<sup>101</sup> El análisis elaborado por la investigadora española a partir de 215 cuestionarios indica que un 68,6% de los británicos permanecía en la Costa Blanca por más de 10 meses al año. La cifra correspondiente a los alemanes desciende hasta un 38,9%.

entre los 3 y los 6 meses. Al mismo tiempo, este porcentaje desciende para el otro colectivo hasta el 26,8%. Además, un 28% de los alemanes opta por estancias que se prolongan entre los 6 y los 9 meses. Dicha proporción se reduce entre los británicos hasta un 10,7%. En relación a la propiedad de una vivienda en el país de origen, si un 51,6% de los nacionales del Reino Unido afirma no tenerla, sólo un 26,1% de los alemanes ha optado por la misma estrategia migratoria. La proporción de aquellos que todavía la mantienen y piensan en venderla entre los británicos es del 36%, valor que duplica sobradamente a aquella que se ha observado entre los informantes alemanes (15,1%).

Duración de la estancia	Alemanes (n=100)	Británicos (n=205)
Entre 3 y 6 meses	54	26,8
Entre 6 y 9 meses	28	10,7
>9 meses	18	62,4
Vivienda en el país de origen	Alemanes (n=92)	Británicos (n=188)
Sí	73,9	48,4
No	26,1	51,6
Previsión de venta	Alemanes (n=73)	Británicos (n=111)
Sí	15,1	36
No	84,9	64

Tabla 17. Distribución de los encuestados alemanes y británicos según la duración de su estancia anual en la CARM, la propiedad declarada de una vivienda en el país de origen y la intención de venta la misma (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a las preguntas 28 y 29 del cuestionario.

Con el objetivo de profundizar más en el escenario descrito, se expone en los párrafos siguientes una serie de tipos ideales inspirados en las situaciones observadas entre la población diana. Dichas construcciones analíticas condensan tendencias identificables entre el conjunto de datos de encuesta que, posteriormente, han sido reconstruidas al hilo de los textos derivados de la investigación cualitativa. En ellas se han reunido una serie de variables empleadas de forma más dispersa en estudios similares, ampliando luego su contenido hacia las percepciones de los CEM sobre su movilidad y su orientación hacia un país u otro.

Los *turistas de larga duración* declaran residir la mayor parte del año en el norte de Europa, permaneciendo en España entre tres y seis meses al año. Mayoritariamente son propietarios de una vivienda en la CARM. Al mismo tiempo mantienen otra casa en su país de

origen, donde siguen viviendo de forma oficial. Ambos lugares son combinados por los informantes a través de una movilidad internacional frecuente. En esta situación se ubicarían aquellos sujetos más jóvenes que se encuentran en las primeras fases de asentamiento en su vivienda secundaria e individuos de más edad que simplemente han optado por una migración a tiempo parcial. Prefieren definirse a sí mismos como turistas de larga duración, rechazando ser considerados como simples turistas. Tampoco se ven como migrantes, lo que resulta indicativo de su ubicación en un espacio difuso entre la migración y el turismo. No perciben su residencia en España como algo seguro o definitivo y parecen preparados para cambiar su relación con el destino ante cualquier circunstancia.

H026 y su esposo pasan una parte del año en su vivienda de la costa. Ella todavía mantiene un negocio en Alemania, mientras que su marido ya ha alcanzado la edad de retiro. Es él quien permanece por más tiempo en la CARM.

Entrevistador: “¿Cuánto tiempo estás aquí al año?”.

H026: “...4...8...10, 12 semanas mi marido tal vez. Mi marido está aquí unos 3 meses a lo largo del año y yo 2, 2 veces durante 4 semanas podría decir. Sí, incluso estamos aquí 8 días, si cogemos un vuelo barato, nosotros estamos aquí ahora por 10 días, mañana, pasado mañana volvemos...eso es. No demasiado tiempo, mi marido una cuarta parte del año, lo que está distribuido a lo largo del año, entonces en el jardín siempre hay algo que hacer entonces él viene solo, en distintos momentos”<sup>102</sup>.

Las descripciones de la vida cotidiana del matrimonio elaboradas por H026 están salpicadas de continuos viajes de ida y vuelta, utilizando los vuelos baratos. Su movilidad les permite aprovechar lo mejor de la residencia en los dos países, atendiendo el negocio de ella, visitando a su médico en Alemania y disfrutando de lo que le ofrece España. Cuando H026 termine su trabajo

<sup>102</sup> Entrevista D-026.

Interviewer: “Wie lange sind sie insgesamt im Jahr hier?”.

H026: “...4...8...10, 12 (Wochen), na mein Mann vielleicht. Also mein Mann übers Jahr verteilt vielleicht 3 Monate und ich 2, also 2 mal 4 Wochen, kann man sagen. Jaja und wenn wir auch mal nur 8 Tage Zeit haben, dann, wenn wir n günstigen Flug kriegen, gehen wir auch, jetzt sind wir auch nur 10 Tage hier, morgen, übermorgen gehen wir wieder zurück...ja, also. Nicht allzu lange, ja mein Mann ¼ Jahr, also übers Jahr dann verteilt, dann auch im Garten, is immer irgendwas zu machen und er muss dann zwischendurch mal alleine kommen”.

posiblemente se asienten de una forma más prolongada. Sin embargo ella tiene claro que no se quedarán para siempre en la CARM. Gestionar cualquier enfermedad o el hecho de sentir nostalgia del lugar de origen, “*necesito árboles verdes y no sólo palmeras*”<sup>103</sup> según sus propias palabras, le hacen ver su traslado como algo totalmente reversible. H026 dice que se mantendrán en esta situación, moviéndose de aquí para allá, hasta que la inversión en su nueva casa les sea rentable o se sientan inseguros. Esta pareja representa a aquellos norte europeos que cuando se acercan al final de su vida laboral deciden gastar sus ahorros en la adquisición de una propiedad en el extranjero. El inmueble es utilizado como vivienda secundaria a la cual se dedican visitas frecuentes que, con el tiempo, se van prolongando durante meses.

Los *residentes permanentes* viven todo el año en España. En comparación con el grupo anterior, presentan una movilidad más reducida. Incluso una pequeña parte declara que no viajó al país de origen a lo largo del último año. España es definida como su hogar, donde quieren ser enterrados. Es el lugar donde reciben los cuidados médicos y residen a todos los efectos. Para ellos el traslado al sur tiene un carácter definitivo. Es así como D5 dijo que “*nunca volveré a Inglaterra a vivir, nunca. Me tendrán que sacar de aquí en una caja*”<sup>104</sup>. Este segmento de los CEM ha vendido todas sus propiedades en el norte de Europa apostando por el disfrute de la jubilación bajo el sol. A13 explica por qué se deshizo de su antigua vivienda.

“Nosotros vendimos, no sabíamos si mantener el inmueble o no, y tal vez alquilarlo, y entonces dijimos que no, porque cuando nosotros venimos aquí, nosotros queremos relax, nosotros queremos calidad de vida, no queremos recibir llamadas telefónicas de gente diciendo que la calefacción central se ha roto o que la caldera no funciona [...] Lo venderemos y vendremos a España sin ninguna preocupación o asuntos relacionados con Inglaterra. Nosotros todavía volvemos mucho a Inglaterra, volvimos, estuvimos en Inglaterra hace cuatro semanas, visitando a nuestros niños y, al padre de W13, que tiene noventa años”<sup>105</sup>.

<sup>103</sup> Entrevista D-026: “Dann brauch ich wieder die grünen Bäume, nicht nur Palmen”.

<sup>104</sup> Entrevista GB-005: “I’d never go back to England to live, never. They have to carry me out in a box here”.

<sup>105</sup> Entrevista GB-013. “We sold, we, we didn’t know whether to keep the property or not, and maybe rent it, um, and then we said, no, because when we come here, we want

El fragmento anterior ilustra una forma de justificar la venta de la vivienda en el lugar de origen. Desprenderse de ella significa para el informante dedicarse de forma exclusiva a su nueva vida, simplificar la migración a España. No obstante, padres, hijos, nietos y amigos operan como lazos estables con lo que dejaron atrás. Mantener dichas relaciones es la causa principal para completar, a lo largo del año, algún desplazamiento de retorno o para recibir visitas procedentes del país de origen.

Los *residentes móviles* se encuentran en una situación intermedia. Respecto a los residentes permanentes, se desplazan más frecuentemente a su país, donde todavía son propietarios de una vivienda y mantienen abierta la posibilidad de retorno ante cualquier problema de salud o el fallecimiento de alguno de los miembros de la pareja. Respecto a los turistas de larga duración, han decidido permanecer en la CARM de forma más prolongada. El uso de los medios de comunicación y transporte les permiten vivir por algo de más de seis meses en España sin que esto signifique un verdadero cambio de residencia. La movilidad de un sitio a otro es percibida por ellos como algo normal, es un comportamiento que han asimilado a lo largo de su vida.

El matrimonio compuesto por G014 y G07 es propietario de una vivienda en el litoral murciano desde hace más de 25 años. En un primer momento, y mientras ambos trabajaban, retornaban frecuentemente a Alemania. Sin embargo cuando los dos se jubilaron, y empezaron ciertos problemas de salud del marido, decidieron asentarse en España por más tiempo en busca de los beneficios del clima. Cuando se realizó la entrevista ellos pasaban buena parte de los meses del año en la costa murciana, donde habían forjado un círculo de amistades con españoles y personas de distintas nacionalidades. En cualquier caso, volvían de forma periódica a su país. De este modo evitaban los meses de más calor y visitaban a sus médicos en el país de origen, donde seguían teniendo su residencia administrativa. G07 dijo claramente que nunca lo dejarían todo allí.

to relax, we want quality of life, um, we don't want to get phone calls from people saying, the central heating's broken, the boiler doesn't work [...] We'll sell it, and we'll come to Spain without any, um, worries or concerns in England. We still go back a lot, um went back, we was in England four weeks ago, um visiting our children and, um, W13's father who is ninety”.

“[...] el apartamento, yo no quería abandonarlo todo en Alemania. Como dije, allí nosotros también nos encontramos bien. Pero si nosotros por ejemplo, ahora al final de febrero volvemos a casa porque mi marido tiene un chequeo, yo tengo que ir al dentista, y el tiene la cita el 4 de marzo, es solo un día”<sup>106</sup>.

Permanecer la mayor parte del tiempo en la costa no les impide a los informantes combinar el invierno en España con la primavera en Alemania y el contacto con amigos cercanos en los dos lugares. Como la mujer contó habían apostado por alternar de forma sostenida tres meses en su vivienda en la costa con una visita a su apartamento en Alemania. Mantener dicho inmueble y no venderlo es un elemento estructurante del patrón de migración que la pareja sostiene. Su situación puede explicarse por una decisión de personas que quedan voluntariamente suspendidas entre dos lugares. O de otro modo, puede responder a cuestiones personales que los CEM quieren arreglar antes de migrar de forma definitiva, resolviendo cuestiones burocráticas, gestionando los chequeos médicos pendientes o atendiendo a situaciones familiares concretas.

Características	<i>Turista de larga duración</i>	<i>Residente móvil</i>	<i>Residente permanente</i>
Estancia	3,6 meses	6,9 meses	>9 meses
Estatus	No residente	No residente	Residente oficial
Movilidad al origen	Elevada	Elevada	Reducida
Vivienda en origen	Sí	Sí	No
Carácter del desplazamiento	No definitivo	No definitivo	Definitivo
Orientación general	País de origen	País de origen/España	España

Cuadro 3. Características básicas de los turistas de larga duración, de los residentes móviles y de los residentes permanentes. Fuente: Elaboración propia a partir del material empírico recopilado.

<sup>106</sup> Entrevista D-007.

“(...) die Wohnung wollte ich auch nicht unbedingt aufgeben in Deutschland. Und wie gesagt, dass wir uns da ja auch wohlfühlen. Aber wenn wir zum Beispiel jetzt, Ende Februar fahren wir wieder nach Hause, weil mein Mann sich untersuchen lassen muss, ich gehe zum Zahnarzt und er hat den termin am 4. März, ist ja nur ein Tag, und dann habe ich die Termine bei mir so gelegt, also wir könnten wie gesagt, die letzte Märzwoche wieder fahren“.

A lo largo de conversaciones sostenidas con ciudadanos británicos propietarios de una vivienda en la CARM, éstos presentaban la migración como un proceso paulatino. Una vez completado el pago de las hipotecas pendientes en el país de origen, la compra del inmueble se realizaba en zonas conocidas a través de visitas turísticas previas. Estas viviendas eran utilizadas con un uso secundario, muchas veces hasta que los miembros de la pareja habían alcanzado su período de retiro o se habían librado de ciertas obligaciones. A partir de ese momento, su residencia pasaba a prolongarse más en el tiempo. Sin embargo, esta secuencia no puede considerarse como un esquema fijo. Como señala O'Reilly (2000:58), matizando la validez de su clasificación expuesta en páginas anteriores, muchos británicos alteraban de forma fluida su posición entre España y el Reino Unido. Es por esto que los términos elaborados apenas se aproximan a una realidad compleja donde conviven situaciones intermedias y donde los individuos pueden moverse entre las categorías científicas que se construyen. Ellos son capaces en la práctica de modificar libremente su estrategia migratoria y su situación legal. La misma autora detalla cómo los británicos podían decidir súbitamente no volver a su país de origen y romper así su ciclo de movilidad estacional, reducir la duración de sus visitas en invierno o prolongarla durante algunos meses más. Algunos se encontraban claramente en los bordes de los conceptos académicos. Otros, aunque residían por más de seis meses en España, todavía consideraban el Reino Unido como su hogar.

Siguiendo el argumento anterior, y desde el trabajo de campo realizado en la CARM, incluso aquellos individuos que reunían los rasgos de un residente permanente pueden decir que su migración no tiene un carácter definitivo. Este es el caso del informante que explicaba anteriormente por qué había decidido vender su antigua vivienda en Inglaterra. Participa ahora en la entrevista su esposa W13.

A13: "Bien nosotros, no tenemos intención de volver a Inglaterra...".

W13: "No".

A13: "Para el futuro inmediato".

W13: "No diré que no nos moveremos nunca porque nadie sabe, pero tú sabes, España es donde queremos estar".

Entrevistador: "¿Y también estar aquí probablemente? ¿Realmente como...?"

W13: "No lo sabemos".

A13: "Nosotros no lo sabemos... quiero decir, nosotros lo hemos dicho demasiadas veces antes, las últimas dos casas que construimos estaban completamente nuevas en Inglaterra, la última que tuvimos, la teníamos construida, y, nosotros dijimos que íbamos a retirarnos allí, y nosotros sólo vivimos allí cuatro años y medio y nosotros vinimos a España, entonces nosotros nunca...".

Entrevistador: "Entonces vosotros estáis siempre de aquí para allá, vosotros nunca parecéis...".

A13: "Sí, nosotros nunca decimos nunca, entonces..."<sup>107</sup>.

Razonamientos como éste constituyen una prueba del carácter volátil del objeto de estudio. Las etiquetas empleadas para definirlo pueden perder su sentido de un momento a otro. Incluso para aquellos que dijeron que no volverán a su país el futuro adquiere un sentido condicional. Decir "*nunca*" les resulta imposible. El primer lugar pensado para el retiro fue sustituido por otro, y el último tampoco parece ser el definitivo. La posibilidad de realizar una última inversión o de encontrar nuevos destinos más económicos o tranquilos es contemplada fácilmente por personas que habían vivido de forma itinerante. Situaciones como ésta, donde incluso las clasificaciones que parecían más claras resultan reversibles, ilustran el caso de sujetos

<sup>107</sup> Entrevista GB-013.

A13: "Well we, we've no intention of going back to England...".

W13: "No".

A13: "For the foreseeable future".

W13: "I won't say we won't ever move because nobody knows, but you know, Spain's where we want to be".

Interviewer: "And also stay here probably? Like really...?"

W13: "Don't know".

A13: "We don't know... I mean, we, we've said it too many times before, the last two houses that we built which were brand new in England, the last one we had, we had it built, and um, we said we were going to retire there, and we only lived there four and a half years and we came to Spain, so we never...".

Interviewer: "So you're always on the run, you never seem to...".

A13: "Yeah, we never say never, so...".

que planean sus objetivos en un escenario global (Welz, 1998). Ellos están siempre “*de aquí para allá*”, en movimiento continuo.



Fotografía 4. Vivienda móvil de CEM aparcada en un punto de la ribera del Mar Menor. Fuente: Joaquín Rodes.

### Aquí y allí

Una consecuencia de lo expuesto a lo largo del epígrafe anterior es el interés por investigar cómo los sujetos estructuran distintos aspectos de su vida cotidiana entre dos países. Un punto de partida para esta aproximación se encuentra en el análisis de la movilidad de los retirados entre los lugares de origen y de destino. Gustafson (2008:457) expone que “*una afirmación central en la literatura sobre transnacionalismo es que la migración no debe ser vista como un único, permanente movimiento sino como un proceso continuo*”<sup>108</sup>, de modo que el foco de interés se pone sobre procesos de ida y vuelta que conectan espacios distintos. El grupo de CEM bajo estudio declaraba moverse frecuentemente entre España y su país. Como indica la tabla 18

<sup>108</sup> “a central claim in the literature on transnationalism is that migration should not be regarded as a one-time, permanent move but as a continuing process”.

un 29,8% de los encuestados se desplazó allí dos veces a lo largo del último año, un 20,4% lo hizo en tres ocasiones y un 28,7% llegó a viajar cuatro o más veces. Sobre el conjunto de la muestra, es una minoría el grupo de los que no retornaban ninguna vez (4,7%) o solamente lo habían hecho en una ocasión (16,4%).

Viajes al país de origen (n=299)	
Ninguno	4,7
Uno	16,4
Dos	29,8
Tres	20,4
Cuatro	16,7
Más de cuatro	12

Tabla 18. Distribución de la muestra según el número de viajes realizados al país de origen a lo largo del último año (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 15 del cuestionario.

Las infraestructuras asociadas a la movilidad turística internacional y la expansión reciente de las compañías aéreas de bajo coste contribuyen a que los comportamientos comentados sean factibles. Las nuevas fórmulas de transporte han ampliado el horizonte de posibilidades para muchas personas. Pensar en el retiro puede hacerse ahora en una escala internacional y sin perder el contacto frecuente con el lugar de origen. Una prueba de esto la aportan J9 y V9, asentados en España desde hacía más de 12 años.

V9: “Ahora es más como un servicio de autobús, es como, ya sabes, sólo reservas un viaje. En el pasado tú sólo podías tener billetes de ida y vuelta para siete o catorce días, ahora puedes tener tu billete de ida, e ir para, nosotros a veces volvemos a casa para los fines de semana”.

Entrevistador: “¿Sí?”.

V9: “Si consigues un vuelo barato, sí, ¡lo hacemos! Nosotros nos vamos de tiendas”. J9: “O los chicos vienen aquí...”<sup>109</sup>.

<sup>109</sup> Entrevista GB-009.

V9: “It’s more like a bus service now, it’s like, you know, you just book one-way. In the old days you could only get seven-day return or a fourteen-day return, now you can get a one-way, and go for, we go home for the weekends sometimes”.

Interviewer: “Yes?”.

V9: “If you get a cheap flight, yes, we do! We go to the shops”.

J9: “Or the kids come over”.

Bajo las circunstancias actuales, volar hacia el Reino Unido es tan sencillo como utilizar un servicio de autobús. Las distancias se han acortado. Es posible planificar viajes de fin de semana en el extranjero que, tradicionalmente, se concebían en un espacio local. Realizar unas compras puede ser motivo suficiente para volver al país de origen y dicho comportamiento es, además, percibido por sus protagonistas como algo totalmente normal.

En la dirección contraria, las visitas de familiares y amigos se hacen también más fáciles. Los datos de encuesta corroboran este punto (véase tabla 19). Un 80,9% de los CEM apuntó recibir al menos una visita de amigos y familiares por año. Más concretamente, la opción de respuesta que indicaba una frecuencia de dos visitas fue la más escogida. Un 26,5% de los informantes la eligió en relación a las que recibían por parte de amigos, un 22,7% lo hizo para referirse a las protagonizadas por sus familiares. Si las informaciones anteriores ya indican que los CEM tienen cierto contacto con las redes sociales que se dejaron en el lugar de origen, algunos de ellos parecían sostener una relación todavía más intensa. Un 16,6% dijo recibir cuatro o más visitas de amigos, un 21,5% respondió en el mismo sentido con respecto a la frecuencia anual de los encuentros con sus familiares. Distintos informantes explicaron más en profundidad cómo los vuelos de bajo coste mitigaban el problema de separarse de sus hijos y de sus nietos. Salvando una distancia de sólo dos horas de viaje, habían descubierto que era posible conciliar las relaciones familiares con el sueño de iniciar una nueva vida en el Mediterráneo. Ellos elaboran entonces un discurso positivo de la migración. Dicen tener un mayor contacto con la familia desde que viven en España. Los CEM pueden retornar momentáneamente a la vivienda base de sus hijos en el norte de Europa o recibir más visitas de éstos en la CARM de forma continua. Desde este punto de vista puede explicarse que sólo un 20,8% de los encuestados juzgara la separación de la familia como un aspecto problemático de su vida en España (véase tabla 21).

Visitas de amigos (n=204)		Visitas de familiares (n=238)	
Ninguna	19,1	Ninguna	19,7
Una	14,2	Una	9,7
Dos	26,5	Dos	22,7
Tres	11,8	Tres	11,8
Cuatro	8,3	Cuatro	9,7
Cinco	3,4	Cinco	4,6
Seis	3,4	Seis	4,2
Más de seis	1,5	Más de seis	3
Otras <sup>110</sup>	11,8	Otras	14,7

Tabla 19. Distribución de la muestra según la frecuencia anual de las visitas de amigos y familiares llegados desde el país de origen (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 31 del cuestionario.

A la integración por parte de los informantes de espacios y redes sociales dispersos geográficamente ayudan también los medios de comunicación. Telefonía, con la contratación de tarifas internacionales especiales, Internet, prensa y televisión por cable les mantienen constantemente conectados a su país. La literatura científica sobre las migraciones internacionales de retiro ha notificado cómo los jubilados utilizan estas tecnologías con dicho propósito (Huber, 2005:109). Los cuestionarios aquí analizados indican que, junto al teléfono, Internet se había convertido en una herramienta de cierta importancia. Un 35,5% de los encuestados accedía a Internet a menudo o de forma diaria y lo utilizaban como un medio con el cual comunicarse, informarse, agilizar determinados trámites y planificar sus viajes<sup>111</sup>.

Cuando parece que los CEM han conseguido transportar sus redes sociales hasta un clima soleado, surge entonces la pregunta sobre su grado de integración en España. A este respecto, las habilidades idiomáticas de los migrantes es un tema ampliamente tratado por los especialistas (Karisto, 2005). A la hora de calificar los distintos aspectos que definen su grado de conocimiento del español, y según muestra la tabla 20, los informantes reconocen un bajo nivel de competencia. En la valoración de los cuatro ítems propuestos, el sumatorio de las respuestas recogidas por la opción “nulo” y por la opción “escaso” representa la mayor parte de las frecuencias

<sup>110</sup> Bajo esta opción de respuesta los informantes escribieron en el cuestionario cifras muy elevadas. Más que en un sentido estricto, debería interpretarse que los CEM recibían visitas frecuentes o que dudaban a la hora de indicar un número medio anual.

<sup>111</sup> Un 35,6% de los individuos que respondieron a la pregunta 35 del cuestionario dijo no acceder nunca a Internet. Un 15,8% declaró hacerlo de forma ocasional y un 13,1% se decantó por la opción “a veces” (n=298).

registradas. Resulta significativo que un 64,5% de los encuestados definiera como pocas o inexistentes sus habilidades para hablar en castellano. Un 53,8% se manifestó de igual forma a la hora de comprender cualquier comunicación oral en español, un 69,3% en el caso de tener que escribir y un 60,1% en la situación de enfrentarse a la lectura de un documento.

Grado de conocimiento del español	Nulo	Escaso	Regular	Bueno	Muy bueno
Hablado (n=293)	2,7	61,8	28,7	6,1	0,7
Comprensión (n=286)	4,5	49,3	35,3	9,4	1,4
Escrito (n=267)	38,6	30,7	25,8	3,4	1,5
Leído (n=268)	21,3	38,8	32,1	5,6	2,2

Tabla 20. Distribución de la muestra según su grado de conocimiento del español (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 41 del cuestionario.

Hechos concernientes a la vida en España	No problemático	Neutral	Problemático
Vivir en un entorno idiomático distinto (n=283)	55,8	32,2	12
Las diferencias culturales con los españoles (n=257)	62,6	31,1	6,2
El crecimiento de la urbanización (n=253)	29,6	33,2	37,2
La calidad de los servicios médicos (n=267)	55,1	30,7	14,2
El coste de la vida (n=280)	61,8	32,5	5,8
La separación familiar (n=255)	45,1	34,1	20,8
Otros (n=24)	54,2	33,3	12,5

Tabla 21. Distribución de la muestra según la valoración de distintos hechos concernientes a su vida en España (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 48 del cuestionario.

Las informaciones recabadas indican que los mayores podrían fácilmente vivir de forma exclusiva dentro de la comunidad de residentes europeos. De hecho, no acusan el haberse mudado a un país con una lengua y unas costumbres diferentes. Sólo un 12% de los encuestados definió como algo problemático vivir en un entorno idiomático distinto al propio. De igual forma se pronunció el 6,2% de aquellos que valoraron las diferencias culturales que los separaban de los españoles (véase tabla 21). Lógicamente el círculo de amistades de

los CEM en España se compone, atendiendo a todas las respuestas dadas al cuestionario, en un 47,5% por personas de la misma nacionalidad (34,82%) o que comparten el mismo idioma (12,68%). Un 20,54% de las mismas corresponde a otros europeos con los cuales podían comunicarse, mayoritariamente, en inglés. Otro 31,25% de las respuestas apuntaba al ítem de la pregunta “españoles” (véase tabla 22).

Composición del círculo de amistades en España (n=560) <sup>112</sup>	
Misma nacionalidad	34,82
Misma comunidad idiomática	12,68
Españoles	31,25
Otros europeos	20,54
No europeos	0,71

Tabla 22. Distribución de la muestra según la composición del círculo de amistades en España (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 13 del cuestionario.

En la misma dirección, los informantes que afirmaron pertenecer a algún club o asociación precisaron que se orientaba más hacia grupos compuestos por personas de su mismo país o de otro país europeo<sup>113</sup>. La gran mayoría de las veces estos grupos estaban vinculados al ocio y funcionaban como un instrumento para favorecer el contacto entre los CEM residentes en la CARM o en regiones vecinas. Algunos de los nombres de clubes escritos en el cuestionario hacían referencia a distintas prácticas deportivas, artísticas o a espacios residenciales del litoral. Otras agrupaciones se dedicaban de una forma más concreta a la creación de redes de ayuda dentro de la comunidad europea. En los términos utilizados por Haas (2010), se puede decir que trabajaban para facilitar la adaptación de los CEM a su lugar de retiro y por minimizar los riesgos asociados al envejecimiento en el extranjero. De hecho, una de las asociaciones más conocidas en la CARM compró con sus propios fondos equipamiento médico con el que mejorar las dotaciones sanitarias de una gran urbanización ubicada cerca de la costa. Su representante justificaba estas actuaciones argumentando que llegaban a sentirse

<sup>112</sup> Con posibilidad de elección múltiple.

<sup>113</sup> La pregunta 32 del cuestionario interrogaba a los CEM sobre su vinculación a algún club en España. Únicamente se recopilaron 42 respuestas afirmativas a la participación en un club europeo y 29 a la participación en un club español.

discriminados por las autoridades españolas<sup>114</sup>. En cualquier caso, y de forma coherente con la autogestión a la que parecía recurrir la comunidad de CEM, este colectivo no había orientado de forma decidida sus acciones a participar en la política de su municipio de residencia. Los residentes en la CARM no se estaban diferenciando, en este sentido, del comportamiento de otros norte europeos retirados que vivían en España y tenían reconocido el derecho al sufragio (Durán, 2010).

Un último punto relativo al posicionamiento de los CEM entre su lugar de retiro y su lugar de origen versa sobre sus sentimientos de pertenencia. Es decir, y en el caso de individuos que desarrollaban estancias prolongadas en la CARM, dónde se ubica el propio hogar y sobre qué cuestiones se apoya dicha elección. El material de entrevista apunta hacia la existencia de procesos de identificación múltiple. Los informantes se siguen vinculando a ciertas imágenes positivas del propio país y se definen principalmente en clave nacional. Afirman su propia identidad y señalan las ventajas de la forma de vida inglesa o alemana frente a ciertos hábitos observados en los españoles. Sin embargo España podía ser, al mismo tiempo, etiquetada por ellos como su hogar. En el momento en el que parte de las responsabilidades familiares decrecen en su país, es fácil sentirse parte de un nuevo lugar. K2 se definía como inglés aunque decía no sentir nostalgia. Sólo lo que había acumulado después de una vida de trabajo le mantenía unido emocionalmente a Inglaterra. En cualquier caso, no dudaba al decir que le hubiera gustado nacer en el Mediterráneo. Según sus propias palabras *“tú miras la bahía, y nos sentamos allí con un café y un brandy, y todos los problemas han desaparecido. Pienso en Londres, conducir en Londres y...”*<sup>115</sup>. Él se asocia entonces a lo que no le puede ofrecer el lugar de origen. España es ahora el centro de su vida, el lugar donde es posible disfrutar de una nueva libertad a una edad avanzada.

W019 repartía su tiempo de jubilación entre España y Alemania. Allí vive cada año desde el mes de mayo al mes de octubre. En la CARM encuentra un clima adecuado bajo el cual suavizar los síntomas de su enfermedad de pulmón. Cuando se le pregunta hacia dónde dirige sus sentimientos de pertenencia, él consigue dotar de un valor propio y complementario a sus dos residencias.

<sup>114</sup> Entrevista GB-018.

<sup>115</sup> Entrevista GB-002: “You see the bay, and we sit there with a coffee and a brandy, and all the trouble’s gone. I think about London, driving in London, and...”.

“Nosotros sentimos esto como nuestra casa, pero también está en Alemania. Ahora me explico...yo tengo tres hijos, tengo tres nietos, dos de los cuales vienen la semana que viene [...] mi madre vive todavía, tengo cinco hermanos y todos viven en Alemania. Pero [...] se produce un fenómeno, cuando regresamos de Alemania y mi mujer pone la llave en la cerradura y abre nuestra casa aquí, dice <ya estamos en casa>”<sup>116</sup>.

Para W019 en el país de origen está su hogar en cuanto que las relaciones familiares siguen localizadas allí. Pero España también es su hogar, donde recibe las visitas de sus nietos y donde, según sus palabras, el sol brilla durante todo el invierno. De esta forma ser móvil implica siempre llegar a casa. Otro informante, que vivía entre la CARM y su apartamento en Alemania, afirmaba que España también era su hogar<sup>117</sup>. Identificarse de esta manera supera para W018 la definición tradicional del concepto. Para personas acostumbradas a la movilidad, el hogar se construye en cualquier sitio. Allí donde se está cómodo, se establecen relaciones y se inicia un nuevo proyecto. Esta idea se confirma en otras entrevistas realizadas a la muestra de alemanes residentes. Ellos diferenciaban en el relato de su migración entre el hogar de nacimiento y el hogar adoptivo.

C17, una retirada inglesa que vivía casi todo el año en la ribera del Mar Menor, argumentaba de otra forma que España era su nuevo hogar.

Entrevistador: “Tú sientes que tu hogar está aquí, o está todavía...”.

C17: “No, esto es, esto es el hogar ahora, cuando nosotros vamos a Inglaterra somos muy conscientes de que somos extranjeros allí, nos sentimos como visitantes cuando volvemos a Inglaterra y decimos cosas como, <oh sería maravilloso ir a casa>, nosotros queremos volver a aquí, sí, no sentimos que Inglaterra sea ya nuestro hogar, esto es, esto es nuestra casa para nosotros”<sup>118</sup>.

<sup>116</sup> Entrevista GB-019.

<sup>117</sup> Entrevista D-018.

<sup>118</sup> Entrevista GB-020.

Interviewer: “Do you...do you feel your home is here, or is it still...”.

C17: “No, this is, this is home now, when we go to England we are very conscious that we are foreigners there, we feel like visitors when we go back to England, and we say things like, <oh I shall be glad to go home>, we want to come back home here, yeah, we don’t feel that England is our home anymore, this is, this is home for us”.

Su sentimiento hacia España se explica para la informante cada vez que retorna a su país natal. Allí experimenta que es una extranjera, una visitante que siente el deseo de volver rápidamente a su nueva casa en el Mediterráneo. Esto no implica, sin embargo, que ella no reivindique su identidad nacional. Cuando se le pregunta si se siente europea, inglesa o española, se reafirma en la insularidad de su país. C17 se define a sí misma y a su marido como orgullosos británicos distintos al resto de nacionalidades continentales.

Explorando argumentaciones similares, Gustafson (2001) afirmó que una parte importante de los jubilados suecos en España habían hecho de la translocalidad algo normal. Su destino de retiro es definido como su propia casa, rechazan definirse como turistas y afirman vivir en España. Sin embargo, están reproduciendo el estilo de vida de su país en unas mejores condiciones económicas. Mientras, los contactos con la sociedad española son del todo superficiales en comparación con aquellos que mantienen con la comunidad sueca. En este contexto, Gustafson (2001:391) subraya que para los retirados *“la vida en dos países puede ser una experiencia altamente positiva y contribuye sustancialmente a su calidad de vida percibida”*<sup>119</sup>. Poco tiempo después, Huber y O’Reilly (2004) señalaron cómo muchos de los migrantes suizos y británicos tratan de aunar las ventajas de dos mundos. Por un lado, el nivel económico y de servicios de su propio país. Por otro, el sentimiento de libertad y escape que encuentran en España. Así, es posible que se desarrollen sentimientos de pertenencia múltiple. En cualquier caso, identificarse con España no siempre significa integración en un sentido estricto. Conseguir los objetivos de la migración, relacionados con un estilo de vida determinado, es posible sin salir del ámbito de sus respectivas comunidades idiomáticas.

<sup>119</sup> “life in two countries may be a highly positive experience and contribute substantially to their perceived quality of life”.



Fotografía 5. Coche decorado con símbolos representativos de la identidad inglesa y española aparcado en una urbanización turística de la CARM. Fuente: Joaquín Rodes.

### Dónde residir

Una forma de responder a la pregunta sobre la forma en la que los CEM eligen su residencia oficial consiste en explorar una serie de informaciones relativas al segmento de la muestra que se identificó como “residente autorizado” y a aquellos otros que definieron su estatus en la CARM eligiendo los términos “turista” o “turista de larga duración”<sup>120</sup>. Los datos de encuesta reflejan ciertas diferencias entre estos dos grupos en lo relativo a su ubicación entre España y su país de origen (véase tabla 23).

Los residentes autorizados han hecho de la CARM su lugar de retiro principal. Casi la totalidad de este grupo ha comprado aquí un inmueble, esto es, un 97,9%, y un 83,2% vive en él más de nueve meses al año. El 41,1% afirma que su traslado es un movimiento de no

<sup>120</sup> En este epígrafe los casos a estudio se han seleccionado en función de las respuestas dadas a la pregunta número 12 del cuestionario, la cual pedía a los informantes que indicaran cuál era su estatus en España. Conviene matizar que el “residente autorizado” es aquel CEM que residiendo por más de tres meses en la CARM ha tramitado su registro como extranjero. La cuarta opción de respuesta posible era “empadronado”.

retorno que no estaría condicionado a ninguna circunstancia. En realidad sólo un 30,72% mantiene una vivienda en su país. Esto explicaría su menor movilidad entre España y el norte de Europa respecto a los comportamientos observados en el conjunto de la muestra. Un 28,1% de los residentes autorizados no había viajado a su país de origen o sólo lo había hecho una vez a lo largo del último año. Únicamente el 37,1% indicó que lo había hecho tres o más veces.

Los CEM que dijeron mantenerse como turistas optan por establecerse parcialmente en la CARM. Un 57,5% declara que permanece anualmente en España por períodos de tiempo comprendidos entre los tres y los seis meses. Apenas un 19,2% residía por más de nueve meses. Que estos encuestados se encuentran más orientados a su país se confirma en las respuestas dadas a otras preguntas del cuestionario. Son mayoría aquellos que tienen allí un inmueble (76,1%). Respecto a lo notificado entre los residentes autorizados, desciende ligeramente el peso de los individuos dueños de una vivienda en alguno de los municipios murcianos (79%). Sólo un 16,6% de estos turistas de larga duración tiene claro que no volverá definitivamente al país de origen. Permanecer regularmente y de forma prolongada en el destino no significa para ellos trasladarse de forma plena. Lógicamente ponen en práctica una frecuente movilidad de retorno desde España que no se encontraba en el otro grupo. Por un lado, apenas un 9,4% no había viajado en el último año o sólo lo había hecho una vez. Por otro lado, un 64,1% había viajado a su país tres o más veces.

España/País de origen	Residente autorizado (n=95)	Turista (de larga duración) (n=120)
Estancia anual entre 3 y 6 meses	6,3	57,5
Estancia anual entre 6 y 9 meses	10,5	23,3
Estancia anual de más de 9 meses	83,2	19,2
Casa en propiedad en España	97,9	79
Vivienda en el país de origen	30,72	76,1
No volverá a su país de origen	41,1	16,6
No viajó o una sola vez a su país en el último año	28,1	9,4
Viajó tres o más veces a su país en el último año	37,1	64,1

Tabla 23. Distribución de la muestra atendiendo a su estatus declarado y a distintas informaciones relativas a su ubicación entre España y el país de origen (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a las preguntas 11, 12, 15, 16, 20 y 28 del cuestionario.

A la luz de los párrafos anteriores, los CEM tienden a formalizar su residencia en España cuando protagonizan algo parecido a lo que se ha entendido tradicionalmente como migración. Puede decirse que ellos han hecho de la CARM su residencia habitual. No obstante ésta no es una explicación del todo precisa a la cuestión que se planteaba en un principio. Cuando los informantes dieron las razones que les llevaban a mantener su estatus de turista, sus respuestas al cuestionario se ordenaban sobre distintos argumentos (véase tabla 24). El más importante se fundamenta en la creencia por la que tramitar su estatus como residente autorizado o vecino empadronado en el municipio donde viven es un procedimiento que ellos no están obligados a cumplir. De hecho, un 56,7% de las respuestas recogidas fueron “no creo que sea necesario” (18,29%) o “considero que estas formalidades no deberían ser necesarias para los europeos” (38,41%). Por otra parte, un 35,98% de las mismas hacía referencia a molestias que querían ser evitadas: dejar de ser miembro de algún seguro de salud (21,95%), completar nuevos trámites burocráticos (7,32%), alterar su situación fiscal (3,66%) o modificar las condiciones de su permiso de conducción (3,05%). Cuando los CEM escribieron otro motivo distinto a los recogidos en el cuestionario sus anotaciones fueron del tipo “viajo frecuentemente”, “estoy esperando a que se resuelvan los trámites en mi país”, “lo pienso hacer en el futuro”, “solo vengo unas pocas veces al año” o “quiero ser libre”. Este conjunto de explicaciones sintetiza, de alguna forma, los resultados de investigación recogidos en la literatura especializada. King *et al.* (2000) apuntaron que muchos migrantes retirados no se registraban en sus destinos debido a la confusión que generaba entre ellos la ausencia de controles fronterizos en el espacio de la UE. De los trabajos de O’Reilly (2000) se desprende que los británicos asentados en la Costa del Sol no notificaban su situación a las autoridades porque consideraban que las leyes no se ajustaban a su forma de vida móvil. Casado y Rodríguez (2002) explicaban por su parte cómo los jubilados no fijaban su residencia administrativa en España con la intención de evitar las repercusiones administrativas derivadas de dicho requerimiento.

Razones para no ser un residente autorizado /empadronado (n=164) <sup>121</sup>	
No creo que sea necesario	18,29
Para evitar trámites burocráticos	7,32
Por las implicaciones para mi permiso de conducción	3,05
Por razones fiscales	3,66
Para mantenerme como miembro de un seguro de salud	21,95
Considero que no debería ser necesario para ciudadanos europeos	38,41
Otros	7,32

Tabla 24. Distribución de la muestra según las razones señaladas para no tener el estatus de residente autorizado o empadronado en España (%). Fuente: Elaboración propia a partir de las respuestas dadas a la pregunta 14 del cuestionario.

Durante las conversaciones mantenidas con los CEM el trabajo burocrático asociado a su traslado a España aglutinaba parte de sus quejas. Cuando K2 y su esposa C2 fueron entrevistados los aspectos legales de su asentamiento en la CARM formaban el núcleo de sus valoraciones más negativas. Ellos reforzaban sus opiniones con el relato de una ajetreada mañana en una comisaría de policía.

C2: “Ellos te mandan, tú vas a tramitar la residencia, y tú coges, tú completas... los formularios, tienes todo el papeleo, lo has asimilado, y entonces tienes que volver otra vez, y entonces tienes que hacer un pago. Y tú no puedes ir a ningún banco. No sé si conoces Cartagena, pero donde está la comisaría de policía en Cartagena es en... Entonces tú vas allí, vas a la comisaría, y entonces, un banco sólo lo haría entre las 12 y las 2, tú tienes que subir una calle, bajar otra, hasta el banco que está justo en el otro extremo, para pagar esto, era seis euros cada uno, ¿verdad K? Algo estúpido. Bueno, ¿y mucha gente lo consigue realmente? Piensas sobre esto, y piensas que es España”.

K2: “Pero entonces, hay de hecho un banco en la comisaría”.

C2: “Ellos no te lo dicen. Ellos juegan el juego de enviarte a prisión. Ya sabes, tú vas, tu continúas con esto, a...”.

Entrevistador: “Hay mucha burocracia que salvar”

C2: “Mucha, sí”<sup>122</sup>.

<sup>121</sup> Con posibilidad de elección múltiple. Sólo 28 individuos eligieron simultáneamente dos opciones de respuesta.

<sup>122</sup> Entrevista GB-002.

C2: “They send you, you go to a residencia, and you take, you fill ... forms in, get all your paper work, take it in, and then you have to go back again, and then you have to

En el transcurso de la explicación de la pareja se construye una opinión compartida por buena parte de los informantes. Vivir en España implica afrontar una gran cantidad de papeleo y sufrir los procedimientos de la Administración, que, a su juicio, es lenta, ineficiente, poco clara y hace de los ciudadanos europeos el blanco de sucesivas tasas. Esto se asocia diciendo que “*esto es España*” a la peor cara del país. De hecho K2, que dijo haberse esforzado por completar todos los trámites por sí mismo, se preguntaba si otras personas como él podrían hacerlo igualmente aunque quisieran<sup>123</sup>.

Distintos entrevistados identificaron el mismo tema como un obstáculo a su propósito de vivir en un lugar alejado de las presiones que sufrían en su propio país. Uno de ellos, localizado en Inglaterra y residente por varios años en una conocida zona turística de Andalucía, enlazaba opiniones sobre la ley española y sobre la situación que se vivía en su lugar de origen. Si en España “*las reglas cambian de un día para otro*” e incluso los asesores legales dan informaciones distintas de una consulta a otra, en el Reino Unido “*la vida está muy regulada [...] todo está computerizado, los servicios sociales, los hospitales, la policía, los impuestos, los permisos de conducción, todo está computerizado y conectado*”<sup>124</sup>. A partir de narraciones de este

make a payment. And you can't go to any bank. I don't know if you know Cartagena, but where the police station is in Cartagena.... So you go there, you go to the police station, and then ... one bank would only do it between 12 and 2, you have to go up one street, and down another, to the bank right at the other end, to pay this, was it 6 euros each, K? Something stupid. Well, and a lot of people get really ? about this, and you think it's Spain”.

K2: “But then, there's actually a bank in the police station”.

C2: “They don't tell you that. They play the game of sending you down. So you know, you go with, you go along with it, to...”.

Interviewer: “There's a lot of bureaucracy to do”.

C2: “Lots, yes”.

<sup>123</sup> El aspecto legal de la migración a España es un tema recurrente en los relatos de residentes norte europeos que tratan de aconsejar a aquellos que están pensando en seguir sus pasos. Un buen ejemplo es el libro *Foreigners in Spain: triumphs and disasters* (Chesters, 2004), que recoge las experiencias de veinte individuos de distintas edades. Quince de los capítulos dedican algunas de sus líneas al *red tape* o *bureacracy*, describiendo un papeleo inabordable y a funcionarios incompetentes y crueles. Además los protagonistas se perciben a sí mismos como ciudadanos de segunda clase. Quedan al margen de la cultura de la Administración española y soportan todos sus excesos negativos.

<sup>124</sup> Entrevista UK-006: “The rules changes from day to day and nobody seems to know...even the lawyers... we go to the lawyer one day and he tell you one thing and next day is all changed”. “Live is very regulated in this country, everything we do,

tipo, por las cuales en España se había proyectado todo lo contrario a un país donde todo es controlado y vigilado por cámaras de seguridad, se explicaría el deseo de algunos CEM de evitar más trámites. Precisamente allí donde han pensado escapar de las normas que antes les incomodaban.

Más allá de estas imágenes compartidas, parte de los CEM eran conscientes de que no ser un residente autorizado supone burlar la ley. Aquellos que sí lo eran, como el matrimonio formado por G024 y G024(2), criticaban que *“los norte europeos cuestan al Estado mucho más de lo que aportan”*<sup>125</sup>. Entonces, ¿qué opinan aquellos que, aunque viven en España la mayor parte del tiempo, reconocen no haberse registrado? ¿qué temas ordenan sus justificaciones? ¿qué estrategias siguen en este campo específico de su migración? Desde el material de entrevista se concluye, y como podía avanzarse a partir de los datos de encuesta, que las implicaciones del registro sobre el estatus de jubilado de los CEM entre dos países era el marco donde éstos contextualizaban sus prácticas y sus valoraciones. Cuando a K01 se le preguntó si había cumplido con todos los requerimientos relativos a su residencia, hizo referencia a las consecuencias negativas que esto podía tener para él.

Entrevistador: “Significa que usted todavía tiene una dirección en Alemania”.

K01: “Sí, y es necesario. Es necesario desde dos o tres años por el pago de jubilación. Antes fue así, que a la caja de pensiones [...] le daba igual donde uno vivía y hoy, cuando recibí mi notificación de los pagos de jubilación decía, de verdad, <Si uno tiene su residencia permanente en el extranjero, la pensión puede ser denegada total o parcialmente>. Lo que encuentro indignante, ¡tú tienes que pagar las contribuciones toda la vida! Pero todavía no he oído de nadie que le haya pasado. Pero está escrito en el documento. Y por esto es por lo que tengo una dirección en Alemania. Aunque es sólo mi dirección de correos...”<sup>126</sup>.

---

everything we do, I mean, every thing is computerised, the social services, the hospitals, the police, the taxes, the driving licences, all is computerised and linked”.

<sup>125</sup> Entrevista D-024: “Und da rege ich mich auf, (...) die Nordeuropäer kosten den spanischen Staat wesentlich mehr, als was die hier einbringen”.

<sup>126</sup> Entrevista D-001.

Interviewer: “Das heisst, Sie haben also immer noch eine Adresse in Deutschland”.

K01: “Ja, das ist auch notwendig. Das ist notwendig und zwar seit zwei oder drei Jahren wegen der Rente. Früher war das so, da war das der Rentenkasse (...), völlig egal, wo

Según el informante, formalizar su situación en España afectaba al volumen de la pensión que recibía desde Alemania. No conocía a nadie que le hubiera pasado, pero él quería evitar a toda costa lo que advertía la carta de su seguro. En cualquier caso, K01 había encontrado la fórmula para residir en los dos países y evitar cualquier perjuicio. Podía estar empadronado en el municipio donde tenía su vivienda de retiro, algo que no le generaba ningún inconveniente, y mantenerse como residente para la caja alemana que pagaba su jubilación. Él y su esposa K01(2) comentaron que tenían *“la suerte de que las autoridades en España no están interconectadas como sucede en Alemania y donde se sabe todo”*<sup>127</sup>. En su país, donde volvían durante cortas visitas, ellos utilizaban a efectos administrativos la dirección de un sobrino suyo. De este modo su pensión y su seguro médico se mantenían como el matrimonio quería.

J023 y R023 también habían optado por combinar dos residencias oficiales. A lo largo de la conversación, el hecho de elegir esta estrategia quedaba vinculado a las condiciones de cobertura de su seguro de salud que querían conservar. R023 se pronunció en este sentido.

“Si pudiera mantener mi residencia en Alemania y hacer el registro oficial aquí, con residencia, y todo, estaría de hecho en orden. Pero cuando mi dirección está en Alemania yo pierdo otra vez, o cometo una infracción en el otro lado. Por un lado, cometo una infracción, porque no tengo la residencia, por el otro puedo cometer una infracción, si mantengo mi dirección en Alemania, pero yo la necesito para ese maldito seguro, que no me cubre de nuevo si yo vivo en el extranjero”<sup>128</sup>.

---

man gewohnt hat und heute, ich habe, als ich meinen Rentenbescheid bekommen habe, da stand wirklich drin „Falls man seinen ständigen Wohnsitz im Ausland hat, kann die Rente gekürzt oder teilweise ganz verweigert werden. Was ich eine Unverschämtheit finde; man hat sein Leben lang Beiträge gezahlt! Ich habe aber noch keinen Fall gehört, dass das irgendjemandem passiert wäre. Aber es steht im Rentenbescheid drin. Und deswegen eine Adresse in Deutschland. Das ist zwar nur ein Briefkasten...“.

<sup>127</sup> Entrevista D-001: “Wir haben alle Glück, dass hier in Spanien die einzelnen Behörden untereinander nicht so vernetzt sind wie bei uns in Deutschland und jeder alles weiss”.

<sup>128</sup> Entrevista D-023.

“Wenn ich jetzt sagen könnte, ich behalte meine Adresse in Deutschland und mache hier die offizielle Anmeldung, mit residencia und allem, das wäre ja auch in Ordnung. Aber wenn ich meine deutsche Adresse dann verliere oder mich dann wieder strafbar mache auf der anderen Seite... Auf der einen Seite mache ich mich strafbar, weil ich

Durante la entrevista los informantes se esforzaban por hacer ver que ellos cumplirían con la ley si esto no les perjudicara. Eran conscientes de la irregularidad que representaba su caso, pero lamentaban que elegir una opción u otra tuviese siempre un efecto negativo sobre ellos. La mejor solución, ser residentes a todos los efectos en dos países de forma simultánea, resultaba imposible. Si querían mantener las condiciones de su seguro médico en Alemania estaban forzados a cometer una infracción en España, donde vivían habitualmente. Por el contrario, si trasladaban su residencia estaban expuestos a perder la cobertura de dicho seguro.

Al hilo del material empírico recopilado, los CEM reclaman, cuando valoran dónde residir, que la práctica de la libre circulación no afecte a su nivel de derechos adquirido. K2 hacía uso de esta idea cuando hablaba de las dificultades burocráticas de la migración a España. Para él era un problema moverse y tener que elegir entre países que tenían estándares de protección social distintos. K2 pensaba *“que sería mucho más fácil venir a un país Europeo”*. Creía que se estaba moviendo por un espacio unificado, sin diferencias, que en realidad no lo estaba<sup>129</sup>. De una forma similar opinaba un matrimonio alemán que volvía periódicamente a su país, donde residían oficialmente, para hacerse los chequeos médicos. El párrafo siguiente recoge parte de lo dijo el marido, K05.

“Algo tiene que cambiar seguramente mucho en los próximos años, con respecto a la Unión Europea, porque no puedes decir por un lado <somos una Europa unida y seremos fuertes económicamente y tenemos libertad a la hora de elegir el lugar de trabajo> pero en realidad lo que se dice allí no se cumple”<sup>130</sup>.

Con afirmaciones de este tipo los mayores reivindican que desplazar su residencia al extranjero no debe afectar a los beneficios conseguidos en su país después de toda una vida de trabajo. Su estatus

---

keine residencia habe, auf der anderen Seite mache ich mich strafbar, wenn ich meine deutsche Adresse behalte, trotzdem, ich brauche sie aber unbedingt für diese dumme Versicherung, die mich wieder nicht versichern, wenn ich im Ausland wohne“.

<sup>129</sup> Entrevista GB-002: “I thought it would be a lot easier to come to a European country. You know, because we are supposed to be all the same now. But we are not”.

<sup>130</sup> Entrevista D-005: “Da wird sich auch in den nächsten Jahren mit Sicherheit was ändern müssen, EU-mäßig, denn das ist ja, kann auf der einen Seite nicht sagen, wir sind ein vereintes Europa und wir werden also wirtschaftsmäßig stark und dann eine freie Arbeitsplatzwahl und in Wirklichkeit, das stimmt ja alles gar nicht, was da ist”.

debería ser el mismo estén donde estén. La informante R023 afirmó en este sentido que *“no me considero extranjera, soy ciudadana de la UE”*<sup>131</sup>. Esto significaría que para los CEM la UE debe garantizar también las condiciones de una vida móvil para aquellos que han terminado su tiempo de actividad laboral. Moverse con una edad avanzada entre diferentes Estados no tiene que implicar ningún inconveniente. Al contrario, los informantes reclaman cierta equiparación que les permita disfrutar del grado de cobertura que tenían antes de migrar a España. Esto es, una mayor convergencia europea en materia de protección social. Más aún cuando ellos dicen costar menos al sistema de su país al vivir en un lugar donde el nivel de precios es inferior y donde su salud ha mejorado bajo la influencia de un clima más suave.

### Discursos en torno a la movilidad del bienestar

Los conceptos que podrían definir a los CEM como grupo no son siempre utilizados de una forma neutra. Es más, su manejo cotidiano es indicativo de cómo la realidad es percibida y gestionada de forma colectiva. Manuel Delgado (2003) precisa que con el término “inmigrante” no se hace referencia sólo a un extranjero residente, sino que también se están atribuyendo unas determinadas características a unos colectivos concretos. Literalmente expone que *“el inmigrante es una producción social, una denominación de origen que se aplica, no a los inmigrantes reales, sino únicamente a algunos de ellos”* (Delgado, 2003:11). La etiqueta no se asigna a todos los que objetivamente podrían ser catalogados como inmigrantes, sino que se dirige a aquellos que resultan ser más visibles. Éstos son construidos y diferenciados socialmente con unos atributos negativos; pobres, inferiores en el plano cultural, excesivos en número, peligrosos (Delgado, 2003:12). Cuando convergen todos estos rasgos se puede decir, según el mismo autor, que el grado de “inmigración” ha llegado a su punto máximo. La trascendencia de procesos de este tipo es mayor si se piensa en la relación que se establece entre los conceptos y las prácticas sociales, esto es, en la capacidad de los primeros para delimitar el marco de posibilidades de la intervención y la planificación social (Provansal, 1999).

---

<sup>131</sup> Entrevista D-023: “Ich betrachte mich auch nicht als Ausländer; ich bin EU-Bürger“.

En relación a los términos que ordenan las percepciones de los representantes de ayuntamientos murcianos, resulta ilustrativo el siguiente fragmento de entrevista<sup>132</sup>.

“Tanto el turismo de alojamiento turístico como el turismo residencial para nosotros es positivo. Es un turismo europeo que se caracteriza por tener unos determinados ingresos económicos y por lo tanto genera actividad y genera beneficios en la zona. Genera una serie de servicios complementarios, demanda restaurantes, demanda servicios de fontanería, carpintería... y hay un sector económico que se está nutriendo de esas segundas residencias, a parte de lo que supone el desarrollo urbanístico. También los propios promotores y constructores, lo que está generando en la construcción. Entonces es un turismo positivo porque genera recursos económicos [...] Luego ya están los flujos que son migratorios por motivos laborales y eso no generan digamos actividad económica y lo que sí provocan son constantes problemas sociales”.

Cuando es preguntado por la llegada de los CEM, el informante responde ordenando a la población extranjera en dos grandes categorías. Cada una se diferencia de la otra por los efectos, deseables o indeseables, que teóricamente tiene su permanencia en el municipio. Los ciudadanos europeos forman parte de la realidad del turismo y de la construcción de viviendas secundarias. Estos nuevos vecinos disponen del poder adquisitivo suficiente como para activar el crecimiento urbanístico y generar demandas que cubrirán el mercado de servicios locales. Justamente desde esta perspectiva, otros investigadores de la realidad migratoria en la CARM han explicado la clasificación, por parte de alcaldes pedáneos y líderes vecinales, de los norte europeos como “*extranjeros no inmigrantes*” (Pedreño, 2005:78). El resto de los extranjeros, aquellos cuyo objetivo es la búsqueda de un empleo, sí merecen el calificativo de inmigrantes. Siguiendo las palabras del entrevistado, éstos componen un tipo de flujos, que se caracterizan por no repercutir positivamente en la economía y por generar problemas sociales.

Que los CEM sean separados de la “problemática migratoria” es un hecho relacionado con los beneficios que el turismo de masas trajo a la sociedad española a partir de los años sesenta<sup>133</sup>. Según Klaus

<sup>132</sup> Entrevista E-015.

<sup>133</sup> El cine español de la época se hizo eco del binomio que formaban el turismo internacional y la transformación social y económica del país. Un ejemplo es la película *El turismo es un gran invento* (1968), donde el alcalde de un pequeño pueblo del

Schriewer “*es en este marco de la experiencia cotidiana donde se produce el aspecto más importante sobre la construcción social del norte europeo*” (Schriewer, 2008:80). Los turistas y los nuevos propietarios de inmuebles forman parte en los discursos políticos de la transición de muchas localidades mediterráneas desde “*pueblos económicamente poco desarrollados*” a “*ciudades modernas con niveles de vida muy satisfactorios*” (Mantecón, 2008:210). Esta última idea estructura el discurso de una informante vinculada al ayuntamiento de otra localidad murciana<sup>134</sup>.

“Han hecho grandes hazañas, dejar esto y venir aquí. El municipio tiene que estar agradecido a esta gente porque han ayudado ha hacer de él lo que es. Con nuestro ayuntamiento, nuestro arco del triunfo, nuestra oficina de turismo, la policía, todas las cosas que antes no había. Había aquí hace quince años caminos de ovejas y seiscientas casas”.

Los CEM son vistos como héroes que un día decidieron dejar su país para asentarse en otro menos próspero. Estos pioneros han colaborado, según la entrevistada, en la construcción del pueblo actual. Florecen con su llegada nuevas infraestructuras que rompen con un pasado no tan lejano. La economía deja de ser de subsistencia y las sendas rurales dan paso al urbanismo moderno. Sobre base, resulta comprensible el posicionamiento observado entre las Administraciones Públicas respecto a la movilidad del bienestar.

Las informaciones recopiladas durante mi visita a una oficina de extranjería constituyen una buena prueba del estado de la cuestión. Allí pregunté por los trámites que debía cumplir un supuesto amigo de nacionalidad británica que estaba pensando en comprar una vivienda donde retirarse. A partir de las conversaciones mantenidas con varios funcionarios pude extraer el estatus especial que se les otorgaba a los CEM. De hecho, a éstos se les reservaba un acceso diferenciado a las oficinas desde el exterior del edificio. Al hilo de dichos encuentros, el celo de la Administración parecía centrarse en aquellos colectivos, los teóricos inmigrantes, que pudieran alterar de alguna forma el orden o la salud pública. Como ya apuntara Ayllón (2005), los CEM atraen

---

interior y su secretario viajan a una localidad turística de la costa con la esperanza de copiar su exitoso modelo de desarrollo. Allí los europeos y las europeas que transitan por las playas y los hoteles son identificados con la modernidad y con cierta liberación de las costumbres.

<sup>134</sup> Entrevista E-001.

una menor atención institucional por su escasa significación en términos cuantitativos, su supuesta buena situación económica y su condición de extranjeros comunitarios. Por tanto, que los ciudadanos de la UE iniciaran el trabajo de inscribirse como residentes era algo que se dejaba al arbitrio de los propios interesados. Algunos funcionarios señalaron que los trámites no tenían ninguna relevancia salvo si se tenía la voluntad de estar totalmente en regla y de vivir en España durante años. Otros que era suficiente con poseer un número de identificación de extranjeros, otros desaconsejaban completarlos si se iba a retornar de forma estacional al país de origen y otros sentenciaron que administrativamente “*no hay problemas para aquel que viene a trabajar o a gastar dinero*”.

Los representantes y técnicos municipales entrevistados asumían por su parte que una parte de los CEM estaban viviendo en su localidad sin estar inscritos en el Padrón. Una de ellos respondía de la siguiente forma cuando era preguntada por las circunstancias en las que los ciudadanos europeos estaban obligados a empadronarse<sup>135</sup>.

“Bueno, es que oficialmente debería ser así, lo que pasa es que el ayuntamiento no quiere ser agresivo en este aspecto. Porque realmente debería ser como un policía que pasa casa por casa preguntando, ¿usted cuánto tiempo pasa aquí?”.

Fragmentos de entrevista como éste son indicativos de la postura general adoptada por los Entes Locales respecto al registro de los CEM como residentes. Si bien son conscientes de lo estipulado por la ley, no quieren aplicar medidas extremas. No se quiere, en última instancia, interferir sobre los beneficios que pudiera traer el flujo de jubilados llegados desde el norte de Europa. Sin embargo, la inclusión de los nuevos residentes en el Padrón articulaba al mismo tiempo las valoraciones más negativas sobre la movilidad del bienestar. Los problemas empiezan cuando existe un volumen indeterminado de población no empadronada. Cuando los CEM no figuran en las estadísticas municipales se produce un desequilibrio derivado de suministrar servicios a personas por las cuales no se recibe ningún tipo de compensación económica por parte de otras Administraciones Públicas. Un miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio del litoral incidía en dicha situación<sup>136</sup>.

<sup>135</sup> Entrevista E-002.

<sup>136</sup> Entrevista E-006.

“Tenemos que dar servicios a cinco mil o seis mil personas por las cuales no recibimos fondos ni del Estado ni de la Comunidad Autónoma. Tenemos que mejorar la limpieza, recogida de agua, servicios de agua, servicios de alcantarillado... todos los servicios municipales hay que dotarlos de mejores infraestructuras y realmente no tenemos fondos para ello [...] Esto es un fenómeno extensible a todos los municipios de la costa”.

Durante la conversación el entrevistado hacía énfasis en los problemas derivados de una falta de fondos. El ayuntamiento no recibe ningún apoyo para afrontar su crecimiento demográfico no registrado, esto es, miles de personas que no figuran en el Padrón. Esta situación afectaba a la dotación de servicios básicos precisamente en aquellas localidades donde era significativo el número de viviendas secundarias que suelen comprar los CEM<sup>137</sup>. Si bien esta queja fue planteada por representantes de diferentes municipios litorales, e incluso del interior de la CARM, resulta sorprendente que apenas se hubieran llevado a cabo acciones concretas para resolver esta situación<sup>138</sup>.

Otro juicio negativo en torno a la movilidad del bienestar lo elaboró un funcionario del Estado relacionado con la gestión pública del fenómeno migratorio<sup>139</sup>. Después de subrayar que los nacionales de países miembros de la UE no podían estar en una situación de irregularidad administrativa ni ser objeto de medidas específicas de control, la conversación fue dirigida por el informante hacia cómo los países de origen compensarían al Estado español por los costes extraordinarios que podían generarle los retirados.

<sup>137</sup> El diario *La Opinión* de Murcia se hizo eco de esta situación en su edición del día 31 de enero de 2006. Bajo el titular “*residentes no empadronados*” se denuncia que unas 5.000 personas viven en los enclaves turísticos del Mar Menor “*utilizando los servicios públicos y engrosando el gasto*”.

<sup>138</sup> En el momento de realizarse esta investigación otras localidades alicantinas y andaluzas sí habían optado por implementar políticas que incentivaran el registro de los CEM. Una de ellas la explicaba un miembro del equipo de gobierno de un ayuntamiento localizado en la Costa Blanca (entrevista E-004). Estrategias como la de enviar un escrito a todas las viviendas de una gran urbanización explicando las ventajas del empadronamiento para los residentes y para la propia comunidad significaron la incorporación de miles de nuevos vecinos y el ingreso a las arcas municipales de una cuota aproximada de 120 euros por habitantes y mes. Otros ayuntamientos habían igualmente tratado de incentivar el registro otorgando pequeñas asignaciones económicas a los jubilados empadronados, ofreciendo servicios gratuitos de transporte o subvencionando a los nuevos residentes determinados tributos locales.

<sup>139</sup> Entrevista E-020.

“[...] uno de los problemas que hay es que la prestación sanitaria es distinta en cada país y, seguramente, España es uno de los países que mejor la tiene. Al decir mejor quiero decir más favorable para el ciudadano [...] todas las prótesis son totalmente gratuitas, el gasto farmacéutico en los pensionistas es gratuito y eso no está casi en ningún país. Incluso puede haber gente que, digamos que haya un efecto llamada muy entre comillas. Podría haber gente que viniera a España simplemente por esto”.

Únicamente el discurso sobre la libre circulación de los CEM se detiene en un punto negativo cuando se hace referencia al uso que éstos pueden hacer de los servicios públicos de salud en España. Es más, podría consolidarse según el informante un tipo de movilidad de jubilados atraída por la gratuidad de tratamientos y medicamentos para los pensionistas. En este sentido, el entrevistado subrayó la importancia de que se cumpliesen todos los procedimientos administrativos vigentes para que la nueva demanda fuese cubierta económicamente por el Estado emisor de dicha movilidad. Siguiendo su propia argumentación, un paso básico consistía en la conversión de los CEM en residentes oficiales en la CARM.

## RECAPITULACIÓN

A lo largo de las páginas anteriores se ha descrito a los protagonistas de la movilidad del bienestar como un grupo compuesto por parejas que empiezan a vivir su tiempo de retiro. Sin representar exactamente un tipo de migración de lujo, son individuos con los medios necesarios para adquirir un inmueble en la CARM e, incluso, para mantener la casa donde vivían en el norte de Europa. Otro elemento que los define es su larga experiencia en la movilidad geográfica acumulada durante su vida activa. Como dijo una pareja de entrevistados, ellos eran expertos haciendo y deshaciendo maletas. Unos CEM habían cambiado varias veces de domicilio en su propio país, otros habían tenido trabajos que les habían llevado a residir en distintos continentes. La gran mayoría había disfrutado de unas vacaciones en el extranjero. Los informantes ya habían visitado España como turistas, algunos hasta habían tenido en propiedad una vivienda secundaria en otras regiones del país.

Que los CEM se han desplazado con la intención de disfrutar de la jubilación rodeados del clima y el mar que les ofrece un nuevo entorno es una premisa válida para explicar su movilidad. Para los entrevistados, su primera mención al clima les sirve para incluir en sus explicaciones una serie de cambios positivos asociados al mismo: mejoras en su estado de salud, un nivel de precios más accesible, un estilo de vida más activo y una mayor relación con amigos y familiares llegados desde el país de origen. Sobre este tipo de argumentaciones, que conforman un conjunto integrado desde su punto de vista, el hecho de vivir en España también se justifica desde las comparaciones que los informantes establecen entre distintos lugares, entre su nuevo lugar de residencia y su propio país. Algunos entrevistados elaboraban comparaciones a un nivel local, donde la CARM se define siempre como un espacio más económico, más tranquilo, menos saturado y más auténtico que otras zonas turísticas.

Cruzando distintas informaciones relativas a la ubicación de los CEM entre dos países, puede decirse que ellos se distribuyen a lo largo de un rango de situaciones diferentes. De hecho, una parte de la muestra resulta difícil de catalogar. Estos informantes no son ni turistas ni migrantes en un sentido estricto o, como ellos mismos se definen, son turistas de larga duración. Este grupo se compone de

individuos que pasan solamente unos meses al año en la CARM y regresan estacionalmente a su país. Allí siguen viviendo oficialmente y son propietarios de una vivienda. Sostienen que su traslado a España no es definitivo y que pondrán fin a sus continuos desplazamientos de un lugar a otro ante cualquier eventualidad. Los residentes móviles prolongan por más tiempo la situación anterior. Son capaces de vivir medio año en cada lugar, alternando el uso de dos residencias y participando de las redes sociales y de las ventajas que encuentran en cada sitio. A veces los CEM se encontraban preparando su migración definitiva, para otros ser un residente móvil era una forma de vida que querían sostener en el tiempo. Por su parte, los residentes permanentes se han orientado, en lo fundamental, hacia su nuevo lugar de retiro. Viven en la CARM casi todo el año, donde han trasladado su residencia y donde mantienen su único inmueble. Afirman que España, para ellos su nuevo hogar, es el sitio donde serán enterrados. Pero incluso entre este segmento de la muestra el proyecto migratorio no es definitivo. Algunos contaron que estaban dispuestos a desplazarse a otro lugar que les resultara todavía más provechoso. Según explicaron, no utilizaban la expresión “nunca”, estaban siempre de aquí para allá.

Las situaciones apuntadas pueden catalogarse, antes que tratando de discernir dónde se encuentra la residencia habitual de sus protagonistas, bajo etiquetas científicas como la de estilos de vida migratorios. Siguiendo la definición de O'Reilly y Benson (2009), los informantes podrían describirse como individuos acaudalados que evalúan de forma reflexiva su entorno y se mueven hacia lugares que ellos asocian con la imagen que tienen de la calidad de vida. Ellos representan, según Høgmo (2011), el nomadismo residencial moderno. Son, en suma, capaces de mantener un pie en cada sitio. En los términos empleados por Beck (1998), de estar casados con varios sitios a la vez. De hecho, que los informantes permanezcan la mayor parte del año en España y que definan a este país como su hogar no significa ni integración plena en la sociedad española ni ruptura total con el lugar de procedencia. A esto contribuye su relación cotidiana en la CARM con una comunidad de personas que hablan su mismo idioma y la disponibilidad de fórmulas de transporte que les facilitan realizar movimientos de retorno, de la misma forma que reciben visitas frecuentes de familiares y amigos. A la vez, los medios de comunicación a su alcance les permiten seguir conectados a lo que sucede en su país y reservar el próximo billete de vuelo *low cost*. Todo

esto explicaría que los informantes desarrollen sentimientos de identificación múltiple, entre el hogar adoptivo y el hogar de nacimiento o entre dos culturas, o que para ellos no sea un problema vivir lejos de su familia o en un entorno cultural distinto.

Una forma de profundizar en el significado de los patrones de movilidad y residencia de un grupo que vive entre “el aquí” y “el allí” consiste en incorporar a su análisis las leyes supranacionales y nacionales que los codifican. Si por un lado los informantes ponen en práctica su derecho a circular libremente como ciudadanos europeos entre los Estados que forman la UE, por otro, ellos deben fijar su residencia en uno solo de ellos. Según el material empírico recopilado, los CEM se convierten en residentes autorizados en España cuando migran en un sentido más estricto y su situación aquí se asemeja a la idea de residencia habitual sobre la que se fundamenta la ley. En la situación contraria, los que no forman parte de los registros oficiales son aquellos que han optado por vivir entre la CARM y su país de origen. Sin embargo esta distinción inicial, entre los que se han declarado como residentes y los que no, no se fundamenta de forma exclusiva en el desencuentro entre estilos de vida móviles y conceptos legales.

Uno de los argumentos esgrimidos por los CEM para justificar que no habían trasladado oficialmente su residencia era que no consideraban que los trámites les fueran aplicables. Ellos dicen que este procedimiento no es necesario para los ciudadanos de la UE, reivindicando así su derecho a moverse sin restricción alguna. Aunque manejan distintas fuentes que les advierten de la obligatoriedad de cumplir con las normas, consideran que el trabajo burocrático es un obstáculo a la vida que ellos habían proyectado tener en España. Además, los CEM están atentos a la hora de escapar a los perjuicios que puede ocasionarles el hecho de declarar su residencia. Un tema que sobresalía sobre los demás era el estado de su seguro de salud. Cuando los informantes deciden dónde residir están valorando qué sistema de provisión les resulta más ventajoso. De hecho, cambiar de residencia supone para ellos trasladar sus derechos de protección social de un Estado a otro. Si el estándar español es percibido como inferior y se quieren mantener las condiciones de un seguro previo, los CEM no ordenan su situación como se requiere. Prefieren mantenerse en su estatus de turista y retornar a su país a recibir los cuidados médicos que necesitan. Las informaciones recogidas indican que algunos de ellos podían optar con el mismo propósito por vivir

administrativamente en dos residencias. El material de entrevista recoge pasajes donde los informantes que vivían registrados en un municipio murciano hablaban de una dirección en su país que estaba fijada a su antigua vivienda o a la de un familiar.

Dentro de la comunidad de residentes norte europeos son conocidas prácticas como las anteriores. Igualmente lo son los efectos negativos que éstas tienen sobre las localidades españolas donde viven. Sin embargo, los CEM creen que son forzados a burlar la ley. En primer lugar, porque las normas no recogen su situación como residentes estacionales. En segundo lugar, porque si se registran en España perderán parte de la cobertura de su seguro o temen que su pensión se vea recortada. Cuando los informantes se definen como turistas de larga duración o ciudadanos europeos se están refiriendo a su relación con la ley en los términos expuestos. Opera, en este sentido, un relato de queja por el que la movilidad no debe suponerles ninguna consecuencia negativa. Ellos no se consideran extranjeros. Es aquí donde la UE aparece de forma nítida en el discurso de los mayores. Su misión sería, según ellos, garantizar que las personas que no trabajan también puedan moverse libremente sin sufrir ningún daño.

Al hilo de lo anterior, puede decirse que los CEM combinan su participación en espacios sociales transnacionales con la elección de la residencia administrativa más conveniente para ellos. Dónde ubicar esta última es algo que los sujetos tienen en cuenta cuando planifican, ejercitan y definen su vida cotidiana entre dos lugares. Para una parte de los informantes su proyecto migratorio estaba mediatizado por las consecuencias que podía tener vivir oficialmente en España. En la práctica, el hecho de evitar sus efectos más negativos estimulaba la movilidad de retorno de aquellos que podían sostener el coste de vivir al mismo tiempo en dos países. Todo esto ilustraría una forma concreta de ser móvil y de residir que, desbordando el imaginario del turismo, conecta los ámbitos europeo, nacional y local.

## PARTE IV, PROCEDIMIENTOS Y FUENTES

### 9. APUNTES METODOLÓGICOS

#### Dificultades en la investigación mediante encuesta

El alcance de los resultados que pueden obtenerse a partir del uso de la técnica de encuesta depende de las formas de acceso a la población diana. El estudio de la migración internacional de retiro ha tropezado con el problema de no tener un censo que registre y localice a todos los individuos. Este hecho ha condicionado las estrategias de investigación implementadas por los especialistas y ha afectado a las posibilidades de generalización de las informaciones recogidas. Es así como los primeros trabajos científicos derivados de la aplicación intensiva de la técnica matizaban que sus conclusiones no podían alcanzar una representatividad estadística estricta. Para Rodríguez *et al.* (1998:186) esto se debía al desconocimiento del “*número real y distribución de la población de residentes retirados extranjeros*”<sup>140</sup>, King *et al.* (1998:97) hacían referencia por su parte “*a la ambigüedad definitoria que rodea a la migración internacional de retiro y a su naturaleza a menudo oculta*”<sup>141</sup>. Desde entonces, la obtención de datos primarios se ha contextualizado convenientemente en la difícil acotación del fenómeno entre la migración y el turismo, en la ausencia de listados representativos de todo el universo teórico y en el desconocimiento de su distribución porcentual en torno a ciertas variables básicas.

Las reflexiones de Karisto (2005) sobre su estudio del colectivo finlandés asentado en la Costa del Sol son ilustrativas de las iniciativas tomadas por los investigadores. Textualmente dice que “*el proceso de recogida de los datos de la encuesta fue largo y complicado. Normalmente se busca la representatividad de los datos tratando de obtener la muestra de un registro oficial, pero en la Costa del Sol no hay ninguno que recoja a todos los finlandeses que vivan allí. Una solución de emergencia habría sido realizar la encuesta*

<sup>140</sup> “we do not know the actual number and distribution of the resident retired foreign population”.

<sup>141</sup> “the definitional ambiguities surrounding IRM and its often unrecorded nature”.

entre los miembros de la asociación finlandesa, pero entonces los datos no habrían sido completos porque muchos finlandeses se mantienen apartados de la actividad de la asociación y población finlandesas. Se hizo, pues, un intento de localizarlos repartiendo el cuestionario con la ayuda de la compañía finlandesa distribuidora de periódicos entre finlandeses residentes [...] La mitad de los cuestionarios fue devuelta, por lo que, para asegurar la representatividad de los datos de la encuesta, también fue repartida por otros canales, por ejemplo, en los locales de las asociaciones y clubes finlandeses, en los actos de la parroquia y la asistencia social finlandesas. También se distribuyeron los cuestionarios en los buzones y en mano en el pueblo finlandés de Los Pacos, en Fuengirola” (Karisto, 2005:196). Las líneas anteriores versan sobre el problema de no contar con un registro de referencia sobre el que elaborar una muestra plenamente fidedigna. Con este punto de partida, y ante la evidencia de los límites asociados al recurso de un único ámbito de estudio, la estrategia elegida consiste en la combinación de distintos canales para acceder al colectivo de finlandeses. Ninguno de ellos resulta por sí solo suficiente, si bien combinados garantizarían según el autor cierta representatividad de la información obtenida.

Los científicos sociales han adaptado, en términos generales, la recopilación de datos primarios a las circunstancias anteriores. Casado, Kaiser y Warnes detallan esta circunstancia en una tabla comparativa que recoge informaciones básicas sobre seis trabajos de investigación en nueve zonas distintas del sur de Europa (Casado *et al.*, 2004:358). Aunque fueron utilizados diferentes listados con la intención de establecer cuotas en el diseño de las muestras, las técnicas de muestreo se caracterizaron por el uso de procedimientos no aleatorios. Salvo en un caso, en el se eligió por azar a los individuos incluidos en listines telefónicos, el resto recurrieron a situaciones propicias para el contacto personal con la población diana. Asociaciones de residentes, agrupaciones religiosas, actores clave y espacios de reunión habitual para los retirados sirvieron para ir configurando los grupos a analizar. Esta forma de actuación ha definido en buena medida el acercamiento a las migraciones internacionales de retiro. Un fenómeno que, en definitiva, se resiste a las técnicas que garantizarían la obtención de resultados plenamente representativos (Rodes, 2005)<sup>142</sup>.

<sup>142</sup> En el texto citado se explica cómo problemas similares han sido notificados en el estudio de movimientos migratorios que tienen una motivación económica. Para Rincken (2004:4)

Un último escollo notificado por los especialistas guarda relación con la escasa predisposición de los norte europeos a ser encuestados. O'Reilly (2000) explicaba con diferentes argumentos el bajo número de cuestionarios completados que recopiló en su investigación de la comunidad británica afincada en la Costa del Sol. Buena parte de los residentes no quería ser molestado o contestar a preguntas personales. Según la antropóloga “muchos migrantes británicos en España no quieren ser incluidos en los registros oficiales; algunos no tienen el permiso de residencia requerido; algunos son evasores de impuestos; algunos han dejado deudas en Gran Bretaña; algunos están trabajando ilegalmente o informalmente; y algunos simplemente quieren escapar de la burocracia. Por supuesto que hay muchos migrantes que no son ni clandestinos, ni ilegales, ni informales ni indocumentados, pero incluso estos parecían sentir [...] que la vida en España significa libertad y escape más que supervisión, documentación y control (O'Reilly, 2000:155-156)<sup>143</sup>. Todas estas razones entrelazadas explicarían el nivel de respuesta alcanzado. Algunos no quieren aportar información privada cuando su situación no se ajusta a lo que pide la ley, otros simplemente no quieren ser molestados. España significa para ellos la ausencia de cualquier tipo de supervisión y papeleo.

Uno de los trabajos pioneros en España recogía la misma idea en la valoración de los resultados de su investigación de campo. Jurdao y

---

el desfase temporal de los registros oficiales, así como la baja presencia en los mismos de los individuos más móviles, impiden la aplicación de muestreos de tipo probabilístico. Bajo estas condiciones Rincken propone una “aproximación razonable” al objeto de estudio, combinando muestreos intencionados o de bola de nieve en diferentes ámbitos con el sobremuestreo, con técnicas cualitativas o con la difusión previa de los cuestionarios. Maya (2001), en su artículo sobre las posibilidades de aplicación de la técnica de encuesta a poblaciones inmigrantes, vincula los muestreos no probabilísticos o intencionales al caso de poblaciones ocultas o semiocultas. Más concretamente el investigador social debe adaptar sus procedimientos a “una larga serie de obstáculos, tales como la falta de datos censales fiables sobre estas poblaciones, la presencia de inmigrantes en situación irregular, el rol de género atribuido a la mujer, las actitudes de recelo o rechazo ante la investigación científica o el mero deseo de pasar desapercibido” (Maya, 2001:204-205).

<sup>143</sup> “many British migrants in Spain do not want to be recorded on official records; some do not have the required residence permit; some are tax evaders; some have left debts in Britain; some are working illegally or informally; and some simply want to escape bureaucracy. Of course there are many migrants who are neither clandestine, illegal, informal nor undocumented, but even these seemed to feel [...] that life in Spain is about freedom and escape rather than supervision, documentation and control”.

Sánchez (1990:61) escribían así sobre las actitudes de los retirados europeos que vivían en las urbanizaciones de Mijas: *“la investigación del colectivo de extranjeros se ha hecho mediante una encuesta sociológica que ha ido acompañada de un amplio trabajo de campo, debido a que los extranjeros son muy reacios a ser encuestados. Como señalamos antes, son jubilados que sólo quieren <vivir su vida>, <pasar inadvertidos>, por ello, cualquier cuestionario los aterra”*. Según los autores, y a raíz de la resistencia de los retirados a ser investigados, los datos de su encuesta tuvieron que ser completados con trabajos de observación. Los posibles informantes prefieren mantenerse al margen de todo lo que pueda suponer una interferencia en el disfrute de su jubilación, lo que hace un poco más complejo el acceso a estas poblaciones.

### La encuesta del proyecto Comunicación Intercultural y Conciencia Europea: investigar a un grupo móvil

Unos de los objetivos del proyecto de investigación CIyCE fue el de generar información abundante sobre la movilidad de ciudadanos europeos hacia la CARM. El cuestionario diseñado a tal efecto abarcó en sus 48 ítems, y según los intereses de un equipo de investigación multidisciplinar compuesto por sociólogos, antropólogos, filólogos y economistas, una amplia variedad de temas (véase cuadro 4). En el momento de su diseño se tuvieron en cuenta tanto los resultados de las primeras entrevistas exploratorias, realizadas a actores clave y a CEM, como los contenidos de otros cuestionarios aplicados en el estudio de la migración internacional de retiro.

Temas	Pregunta
• Información sociodemográfica básica	1-7
• Medios de transporte empleados habitualmente para viajar a España	8-9
• Provincia y lugar de destino en España	10
• Fórmula de alojamiento en España	11
• Estatus declarado en España	12
• Composición del círculo de amistades en España	13
• Razones para no tener el estatus de residente o de empadronado	14

Temas	Pregunta
• Frecuencia de la movilidad al país de origen a lo largo del último año	15
• Intención de retorno al país de origen	16
• Visitas turísticas a España con anterioridad a su traslado	17
• Razones para la migración a España	18
• Países de residencia anteriores	19
• Meses y estaciones de permanencia en España cada año	20
• Tipo y localización del inmueble donde se vive en España	21
• Cuestiones relativas a la compra del inmueble en España	22-26
• Comparación de las condiciones de vida antes y después de la migración a España	27
• Propiedad de un inmueble en el país de origen e intención de venta del mismo	28-29
• Evaluación del lugar de residencia en España	30
• Frecuencia de las visitas de familiares y amigos desde el país de origen cada año	31
• Pertenencia a clubes y asociaciones en España	32
• Cuestiones políticas relativas a la vida en España	33
• Formas de comunicación con familiares y amigos en el país de origen	34
• Cuestiones relativas al uso de Internet	35-39
• Grado de conocimiento y uso del español	40-44
• Percepción del estado de salud y gestión de los cuidados médicos en España	45-47
• Valoración de distintos aspectos de la vida en España	48

Cuadro 4. Batería de temas incluidos en el cuestionario del proyecto CIyCE. Fuente: Elaboración propia.

Inicialmente, la investigación estuvo abierta a una amalgama de ciudadanos europeos jubilados y activos laboralmente que permanecían de forma más o menos prolongada en la CARM y que utilizaban para ello distintas fórmulas de alojamiento. Así se recopiló una muestra de más de 1.000 cuestionarios, los cuales proporcionaban una imagen global del fenómeno. Los datos empleados en este libro se limitan al segmento de jubilados y prejubilados, y sus respectivas parejas que pudieran identificarse como amas de casa, que cumplieron además un criterio doble utilizado anteriormente por otros investigadores: superar la edad de 50 años y residir en la CARM por más de tres meses. El primero de ellos pretendía dar cabida a un segmento creciente, según distintas informaciones, de individuos que

llegaban a su retiro a edades relativamente tempranas. El segundo dejar a un lado otras formas de movilidad que podrían ser definidas como de tipo turístico<sup>144</sup>.

La muestra de referencia se compone de un total de 326 cuestionarios. La gran mayoría fueron completados por ciudadanos británicos (205) y alemanes (100) asentados principalmente en municipios costeros<sup>145</sup>. Inicialmente la investigación tuvo el propósito de incluir la diversidad de nacionalidades existente. Sin embargo, el estudio de las cifras oficiales y ciertos problemas de muestreo aconsejaron centrar el trabajo en los dos primeros colectivos, que demostraron ser los más accesibles y significativos numéricamente<sup>146</sup>. En la práctica se observaron ciertas dificultades a la hora de establecer contacto con algunos CEM, franceses y nórdicos especialmente. Tratar de salvarlas hubiera desbordado los medios materiales para realizar la investigación. Donde sí se buscó en todo momento la representatividad de la muestra respecto al universo teórico fue en su distribución por sexos y por grupos de edad. Respecto a esta última característica, los datos recopilados se acomodaron especialmente a los porcentajes extraídos de las estadísticas padronales sobre los CEM que superaban la edad de 50 años.

La selección del procedimiento de muestreo partió de la consideración de las experiencias acumuladas por los especialistas europeos en el uso de la técnica de encuesta y que han sido expuestas en el epígrafe anterior. Se desarrolló entonces una estrategia polifacética adecuada, a su vez, a los recursos y el tiempo disponibles para completar el estudio. La muestra fue conformada de una forma intencional y utilizando, en ciertos momentos, un procedimiento tipo

<sup>144</sup> La aplicación estricta de estos filtros supuso desechar una cantidad significativa de cuestionarios. Éstos fueron completados por individuos que superaban la edad límite y que presumiblemente permanecían en España por un tiempo superior a los tres meses. Algunos de ellos, aún dando informaciones sobre el carácter prolongado de sus visitas, simplemente evitaron precisar cuánto tiempo pasaban en la CARM. Otros manifestaron, contradictoriamente, estar empadronados o ser residentes autorizados en España a pesar de residir aquí menos de tres meses o no declarar la duración de su estancia. Un último grupo trabajaba de forma parcial en su lugar de origen y vivía entre los dos países mientras preparaba su jubilación y su migración definitiva.

<sup>145</sup> Con una participación mucho menor, queda por mencionar a los mayores suizos (12 cuestionarios útiles), austriacos (5), holandeses (3) y franceses (1)

<sup>146</sup> En aquel momento los últimos datos del Padrón Municipal de Habitantes, a fecha de 1 de enero de 2005, incluían a 6.404 británicos mayores de 50 años y a 1.259 alemanes de la misma edad. Ambas nacionalidades representaban cerca del 80% de los 9.797 CEM empadronados.

bola de nieve. Básicamente la recopilación de la misma pivotó sobre un ámbito que explicaba el asentamiento reciente de la población diana en la CARM y que estructuraba, según distintas fuentes, parte de la vida cotidiana de los CEM. La colaboración prestada por el aeropuerto de San Javier<sup>147</sup> y por la compañía aérea alemana *Air Berlin*<sup>148</sup> permitió acercar el estudio a una realidad móvil. Esta faceta del fenómeno había tenido una menor representación en otras investigaciones, las cuales habían contactado con sus informantes gracias a la cooperación de asociaciones de residentes.



Fotografía 6. Ciudadanos europeos facturando su equipaje en el aeropuerto de San Javier antes de volver a su país de origen en un día laborable del mes de noviembre. Fuente: Joaquín Rodes.

El trabajo de campo desarrollado en el aeropuerto de San Javier tuvo lugar durante la primavera y el otoño de 2005. Esta selección cronológica obedecía al deseo de discriminar en la manera de lo posible al grupo residente o semiresidente, cubriendo sus viajes de ida

<sup>147</sup> Aquí se congregaban compañías de bajo coste que conectaban la CARM con diferentes países europeos: Irlanda, Noruega, Bélgica, Alemania, Reino Unido, Austria o Suiza. Algunas de especial relevancia eran las británicas *Easy Jet* y *Ryan Air* y la alemana *Air Berlin*.

<sup>148</sup> Esta línea aérea juega un papel central a la hora de contactar países como Austria, Suiza y Alemania con el sur de Europa. En su organización de vuelos, el aeropuerto de Palma de Mallorca recoge a los pasajeros que han partido desde los países citados para luego dirigirlos hacia el resto de destinos españoles y del Mediterráneo.

y de vuelta al país de origen. Al mismo tiempo, se quería reducir al mínimo la presencia del turista de corta estancia. El cuestionario estaba redactado en la lengua de las nacionalidades investigadas<sup>149</sup>, al mismo tiempo que los encuestadores, norte europeos y españoles, tenían el conocimiento suficiente de la misma como para resolver cualquier incidencia. Los ejemplares fueron entregados en mano, con los permisos pertinentes de la dirección del aeropuerto, en las salas de espera previas al embarque de los pasajeros y en la única cafetería disponible. Aquí el encuestado tenía una buena cantidad de tiempo libre y podía mostrarse más receptivo, teniendo en cuenta la reducida dimensión del aeropuerto y de su oferta comercial y de ocio.

Una cuestión incorporada a la estrategia de muestreo fue la posible baja representación de aquellos CEM que nunca viajan a su país de origen. Es por esto que tanto el pretest del cuestionario como una parte del muestreo tuvieron lugar en mercados callejeros, en centros que ofertaban actividades para el colectivo de europeos residentes y en páginas web mantenidas por los propios CEM como lugar de contacto e intercambio de experiencias con otras personas de la misma nacionalidad. Los primeros análisis realizados a partir de este material indicaban que sólo una pequeña parte de los residentes permanentes, en torno a un 10%, no se había desplazado al país de origen a lo largo del último año. Por otro lado, aquellos que sí lo hacían, en su mayor parte más de una vez al año y durante los meses del año que fueron elegidos para el muestreo, utilizaban mayoritariamente el avión como medio de transporte. Este dato fue corroborado simultáneamente en las entrevistas exploratorias realizadas a los propios CEM y a otros actores especialmente relacionados con este colectivo.

<sup>149</sup> Inglés, alemán, holandés y francés.

Proyecto Comunicación Intercultural y Conciencia Europea
Año 2005-06. Klaus Schriewer, Thomas Schmidt, Joaquín Rodes
Muestra no probabilística. Muestreo de conveniencia
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Pretest en diferentes mercados callejeros celebrados semanalmente. Mayo 2005 (Mazarrón, La Manga del Mar Menor)</li> <li>• Cuestionario auto-administrado con contacto personal en la zona de embarque del Aeropuerto de San Javier&gt;&gt; fechas específicas de salida (mayo-junio) y vuelta (septiembre-octubre 2005).</li> <li>• Cuestionario auto-administrado con contacto personal en vuelos de la compañía Air-Berlin. Trayecto diario desde Palma de Mallorca a Alicante&gt;&gt; fechas específicas de salida (mayo-junio) y vuelta (septiembre-octubre 2005) (enero de 2006)</li> <li>• Cuestionario auto-administrado condistribución en puntos de encuentro para los CEM. Oficina de Atención al Residente Europeo (Centro Cultural Las Claras, La Manga del Mar Menor). Página web gestionada por CEM residentes en una conocida urbanización turística (desde nov. 2005)</li> </ul>

Cuadro 5. Ficha técnica de la encuesta del proyecto CIyCE. Fuente: Elaboración propia.

### Las entrevistas en profundidad, apertura a la dimensión cualitativa

El recurso a las técnicas cualitativas en la práctica de la investigación social es una respuesta al carácter pluridimensional de los procesos y de los fenómenos que conforman su objeto de estudio. Bourdieu *et al.* (2005:18-19) subrayaron a este respecto “*el carácter subjetivo de los hechos sociales y su irreductibilidad a los métodos rigurosos de la ciencia*”. Las Ciencias Sociales se caracterizan por dirigir parte de su interés hacia los significados de la acción social y la dimensión intersubjetiva de la realidad. Beltrán (1998:21) señala, en este sentido, la existencia de múltiples vías de acceso a la misma. Que lo social tenga un carácter histórico, dinámico, subjetivo, reflexivo y reactivo a su estudio científico fundamenta la pluralidad metodológica. Se trata de un objeto “*de una complejidad inimaginable (y para colmo de males compuesto de individuos que hablan, de animales ladinos), que impone la penosa obligación de examinarlo por arriba, y por abajo, por dentro y por fuera, por el antes y por el después, desde cerca y desde lejos; pesarlo, contarlo, medirlo, escucharlo, entenderlo,*

*comprenderlo, historiarlo, describirlo y explicarlo*". Son esas múltiples dimensiones de lo social las que exigen a los científicos, además de reflexionar sobre la objetividad de sus propias perspectivas, aproximaciones distintas y complementarias que capten toda su esencia.

Resulta apropiado entonces utilizar procedimientos de investigación más flexibles, que permitan la interpretación de las conductas particulares en el marco de las experiencias de los propios individuos o grupos sociales. Flick (2004:15) señala la relevancia que adquiere la investigación cualitativa ante la "*pluralización de los mundos vitales*" o la multiplicación contemporánea de patrones biográficos y estilos de vida distintos. Los métodos cualitativos ofrecen una apertura hacia "*las prácticas e interacciones de los sujetos en la vida cotidiana*" (Flick, 2004:19), partiendo de la existencia en torno a un mismo tema de diferentes perspectivas derivadas, a su vez, de los contextos sociales de referencia. Se abordan así los motivos y creencias que se encuentran "detrás" de la acción social (Taylor y Bogdan, 1987). Aquí cobra especial importancia, por un lado, la reconstrucción de la realidad a partir de las teorías subjetivas, por otro lado, el análisis de textos y discursos como forma de tratamiento del material empírico.

Desde la década de los noventa la investigación sobre la migración internacional de retiro hacia el sur de Europa ha alcanzado cierto grado de madurez. El material empírico recopilado por los especialistas cubre la mayor parte de los destinos y es resultado del uso de diversos enfoques metodológicos. Si bien la recogida de amplias cantidades de información ha dependido de la aplicación intensiva de la técnica de encuesta, ha existido cierto consenso entre los científicos sobre la necesidad de recopilar informaciones de tipo cualitativo relativas a las opiniones y experiencias de los migrantes. A modo de ejemplo, investigadores británicos como King *et al.* (2000) y O'Reilly (2000) han combinado la distribución de cuestionarios con la investigación etnográfica, con la observación participante y con la elaboración de entrevistas en profundidad.

Por su parte, los trabajos de Gustafson (2001 y 2002) sobre las migraciones estacionales de retirados suecos enseñan cómo las entrevistas en profundidad pueden ser utilizadas como fuente principal de información. Básicamente, se pretende recopilar las experiencias de los mayores en torno a su vida entre dos países. Los individuos fueron preguntados por los motivos por los cuales habían optado por un estilo

de vida móvil, qué significaban Suecia y España para ellos y dónde se sentían en casa. Gustafson siguió un procedimiento de muestreo de tipo bola de nieve con la intención de identificar temas y perfiles teóricamente relevantes. Un artículo más reciente en el que se reflexiona sobre la aplicación de técnicas cualitativas fue escrito por Lardiés en 2008. El autor recurrió a las entrevistas en profundidad para conocer el efecto de la movilidad residencial sobre la calidad de vida de los retirados, esto es, para acercarse a "*la individualidad de las experiencias de los sujetos*" (Lardiés, 2008:3). El investigador español defiende, a lo largo del texto, el recurso a esta estrategia como un medio para superar las limitaciones de enfoques estrictamente cuantitativos. Su investigación se compone de una dimensión descriptiva, en la cual se recoge lo que dicen las personas mayores, sus actuaciones y aquello que les sucede, y una dimensión interpretativa. Desde esta última se presta una mayor atención a la identificación de elementos significativos, a las conexiones entre ellos, a sus regularidades y a sus contextos explicativos. Las conversaciones con los informantes se organizaron sobre una base de preguntas relativas a aquellas cuestiones que los mayores definían como integrantes de su calidad de vida y a las consecuencias de la migración sobre su situación personal.

De igual manera, la investigación que sustenta este libro incluye la realización de una serie de entrevistas en profundidad semiestructuradas. La fortaleza de esta técnica radica en salvar las carencias de cuestionarios cerrados y estandarizados, los cuales minimizan las perspectivas que pudieran tener personas distintas. A partir de una guía de preguntas abiertas, la información se interpreta en las palabras y en el discurso de cada individuo. El material recopilado permitiría completar y profundizar los resultados de la investigación mediante encuesta. Esto es, explicar las distribuciones de frecuencias obtenidas, dotar de mayor sustento empírico a las relaciones entre variables así como dar cabida a planteamientos y cuestiones que no se habían importado al diseño inicial de los cuestionarios.

El núcleo fundamental de la investigación cualitativa se dirigió al colectivo de ciudadanos alemanes y británicos mayores de 50 años y residentes en la CARM por más de tres meses al año. La gran mayoría vivía en municipios costeros y en las grandes urbanizaciones turísticas. Una parte de los informantes incluidos en la muestra fueron contactados siguiendo un procedimiento de bola de nieve. Otra parte

notificó su predisposición a seguir colaborando con el proyecto de investigación CIyCE cuando completaron sus cuestionarios. Si bien un tercio de los encuestados quiso ser entrevistado, en la práctica resultó complicado acomodar los ritmos del trabajo de campo con los desplazamientos de ida y vuelta de los CEM entre España y su país de origen. En algunos momentos sus domicilios en la CARM estaban vacíos y las llamadas de teléfono no recibían respuesta alguna. Dicha circunstancia hizo más difícil la representación en la muestra de los distintos grupos de edad y de las formas de movilidad residencial registradas con los cuestionarios. Del total de más de 60 conversaciones grabadas en el marco del proyecto CIyCE, se ha seleccionado una muestra compuesta por 36 individuos. Muchos de ellos eran parejas que habían migrado juntos.

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad	Residencia
GB-001	B1	H	60-64	La mayor parte del año
	M1	M	60-64	La mayor parte del año
GB-002	K2	H	55-59	La mayor parte del año
	C2	M	55-59	La mayor parte del año
GB-003	A3	H	70-74	La mayor parte del año
	W3	M	60-64	La mayor parte del año
GB-004	M4	M	55-59	La mayor parte del año
	K4	M	50-54	La mayor parte del año
GB-005	D5	M	55-59	La mayor parte del año
	G5	H	60-64	La mayor parte del año
GB-008	J8	M	50-54	Unos meses
GB-009	J9	H	70-74	La mayor parte del año
	V9	M	70-74	La mayor parte del año
GB-010	P10	H	65-69	La mayor parte del año
	B10	M	60-64	La mayor parte del año
GB-012	E12	H	60-64	La mayor parte del año
GB-013	A13	H	55-59	La mayor parte del año
	W13	M	55-59	La mayor parte del año
GB-017	P17	H	60-64	La mayor parte del año
	C17	M	60-64	La mayor parte del año
GB-020	C17	M	60-64	La mayor parte del año
GB-018	G18	H	60-64	La mayor parte del año
Total 21 británicos				

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad	Residencia
D-001	K01	H	65-69	La mayor parte del año
	K01(2)	M	65-69	La mayor parte del año
D-005	K05	H	60-64	Medio año
	K05(2)	M	60-64	Medio año
D-007	G07	M	65-69	Medio año
D-011	J011	H	70-74	La mayor parte del año
	C011	M	65-69	La mayor parte del año
D-014	G014	H	65-69	Medio año
D-018	W018	H	70-74	Medio año
D-023	J023	H	60-64	La mayor parte del año
	R023	M	55-59	La mayor parte del año
D-024	G024	H	60-64	La mayor parte del año
	G024(2)	M	60-64	La mayor parte del año
D-026	H026	M	50-54	Unos meses
GB-019	W019	H	65-69	Unos meses
Total 15 alemanes				

Cuadro 6. Muestra de CEM entrevistados en la CARM. Fuente: Elaboración propia.

Sin querer alterar el carácter abierto de las conversaciones con los CEM, las entrevistas se estructuraron sobre una serie de campos que ordenarían, a su vez, el análisis posterior. El final del trabajo cualitativo se estableció una vez fue constatada cierta saturación en la información recabada para cada área de estudio. Los temas de referencia a tratar con los informantes eran:

- Historia de las visitas a España
- Motivos de la migración
- Idea del proyecto migratorio o intención de retorno al país de origen
- Movilidad, comunicación y vínculos con el país de origen
- Vida cotidiana en España
- Percepciones sobre el municipio de residencia
- Percepciones sobre los españoles y sobre el resto de norte europeos residentes
- Relaciones sociales en España
- Grado de conocimiento y de uso del español

- Sentimientos de pertenencia e identificación del hogar
- Percepción sobre el estado de la salud y gestión de los cuidados médicos
- Opiniones sobre los aspectos legales de la migración

Una segunda parte de la investigación cualitativa descansó en las conversaciones sostenidas con actores especialmente relacionados con la población diana. Esta muestra se compone de 21 informantes clave: personal sanitario, miembros de asociaciones compuestas por CEM o de plataformas dedicadas a la ayuda de las personas mayores, un agente inmobiliario, un director de aeropuerto, un colaborador de la prensa dirigida a los norte europeos residentes en la costa y representantes de distintas Administraciones Públicas que estaban vinculadas al fenómeno a niveles distintos. En algunos casos, ellos mismos jugaron un papel importante a la hora de contactar con los CEM que fueron luego entrevistados. Su selección responde, por un lado, al deseo de iluminar los distintos aspectos del fenómeno vistos “desde fuera”. Por otro lado, al objetivo de presentar al lector las percepciones compartidas en torno a la movilidad europea y sus formas públicas de tratamiento.

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad
E-001	Técnico(1) dedicada a la atención del residente extranjero del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	65-69
E-002	Técnico(2) dedicada a la atención del residente extranjero del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	30-34
E-003	Técnico en temas de gestión cultural del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	H	30-34
E-004	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio turístico de la provincia de Alicante	H	45-49
E-006	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	H	45-49

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad
E-007	Colaboradora en distintos periódicos dirigidos al colectivo de norte europeos residentes en la costa de la CARM	M	65-69
E-009	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	H	50-54
E-011	Técnico en temas de estadística y demografía del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	40-44
E-013	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio de interior de la CARM	H	50-54
E-014	Director de un aeropuerto emplazado en la costa mediterránea española	H	45-49
E-015	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	H	30-34
E-016	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	30-34
E-017	Profesional sanitario en un centro de salud de un municipio costero de la CARM	H	40-44
E-018	Profesional sanitario en un centro de salud de un municipio costero de la CARM	H	30-34
E-020	Responsable de un área del gobierno del Estado relacionada con la inmigración en la CARM	H	55-59
E-021	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	H	45-49
E-022	Miembro del equipo de gobierno del ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	40-44

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad
E-023	Miembro de uno de los partidos políticos con representación en el ayuntamiento de un municipio costero de la CARM	M	45-49
GB-014	Empleada de una empresa inmobiliaria emplazada en un municipio costero de la CARM	M	50-54
GB-e-001	Técnico en temas de empleo y asuntos sociales de la Comisión Europea	H	40-44
GB-e-002	Responsable de un área de la Comisión Europea dedicada a la investigación en temas de empleo y asuntos sociales	H	40-44
GB-e-003	Responsable de una plataforma europea dedicada a prestar ayuda y asesoramiento a las personas mayores	M	45-49
Total:21			

Cuadro 7. Muestra de informantes clave. Fuente: Elaboración propia.

Un apéndice del trabajo descrito se compone de una serie de entrevistas realizadas en el Reino Unido durante una estancia de investigación<sup>150</sup>. Dichos encuentros, diez en total, se planificaron más con la intención de explorar las representaciones y actitudes hacia la migración al sur de Europa, que de conseguir una representación exacta de los valores y opiniones de la sociedad británica. La muestra reúne, de forma intencionada, a individuos que, por su edad o posición socioeconómica, podrían optar por una migración de retiro en el futuro. Los informantes aportaron sus perspectivas sobre el tema y argumentaron las razones propias, u observadas en otros, para vivir en el extranjero. Una parte significativa de los entrevistados fueron elegidos porque otros informantes sabían de su intención de trasladarse a España, porque eran propietarios de una vivienda secundaria en España o porque habían residido en conocidas zonas turísticas del Mediterráneo.

<sup>150</sup> En calidad de visitante académico y con una duración de tres meses (Universidad de Loughborough).

Código entrevista	Informante	Sexo	Edad
UK-001	Técnico de servicios cualificados(1)	H	45-49
UK-002	Técnico administrativo(1)	M	50-54
UK-003	Técnico administrativo(2)	M	50-54
UK-004	Técnico de servicios cualificados(2)	H	45-49
UK-005	Investigador universitario	H	35-39
UK-006	Antiguo residente en España(1)	H	55-59
UK-007	Profesora de español	M	50-54
UK-008	Futuro residente en España	H	30-34
UK-009	Antiguo residente en España(2)	H	35-39
UK-010	Residente estacional en España	M	45-49
Total: 10			

Cuadro 8. Muestra de informantes en el Reino Unido. Fuente: Elaboración propia.

## 10. EL CUESTIONARIO

## Dear Passenger!

Over the past 30 years, Spain has become one of the most popular destinations, both for holiday and long-term residence. This is a positive development, although some problematic consequences can still be encountered. In order to find solutions for these problems it is necessary to understand how your life as a tourist or a resident in Spain has developed and how you cope with your everyday life between two countries.

In cooperation with the *airport of San Javier*, an international group of social scientists from the University San Antonio of Murcia (UCAM) and the University of Hamburg have compiled the questionnaire you are holding in your hands. We would like to ask you if you could kindly answer the following questions and as a thank you we invite you to partake in our draw and have the chance to win a flight to your home country.

Any information given will be treated with the utmost confidentiality according to the pertinent data protection laws.

Thank you very much for your co-operation, your *San Javier Research Team* of the UCAM and the University of Hamburg.

1. Date of birth		2. Sex	
day/month/year:		1 male	2 female

3. Nationality		
1 British (UK)	4 Dutch (NL)	7 Swiss (CH)
2 German (D)	5 Belgian (B)	8 Danish (DK)
3 French (F)	6 Austrian(AUT)	9 others:

4. Marital status		
1 single	3 living with a partner	5 widowed
2 married	4 divorced	

5. Completed education		
1 primary/secondary school	3 grammar school	5 University degree
2 Secondary (tech) school	4 apprenticeship	6 others:

6. Current labour situation			
1 employed in home country	3 House-wife/ husband	5 in early retirement	
2 employed in Spain	4 unemployed	6 retired	

7. In which labour situation have you been operating most of your working life?			
1 laborer	3 freelance, up to 3 employments	5 civil servant	
2 employee	4 freelance, more than 3 employments	6 others:	
7 occupation:			

8. Which means of transport do you normally use for your travels to Spain			
1 car	2 coach	3 plane	4 train

9. What kind of advantages do your favourite means of transport have in comparison to others?			
1 it is faster	2 it is more comfortable	3 it is safer	4 it is cheaper

10. Which region of Spain have you been travelling to?			
1 Alicante	2 Murcia	3 Almería	Place:

11. Where do you live when you are staying in Spain?			
1 hotel, or similar accommodation	4 time-sharing		
2 rented flat/house	5 flat/house of friends/family		
3 own flat/house	6 caravan, mobile home		

12. What status do you have in Spain?			
1 tourist	3 registered at the town hall ( <i>empadronado</i> )		
2 long term tourist (without residence card)	4 authorized resident ( <i>residente</i> )		

### QUESTIONS FOR LONG-TERM TOURISTS/ REGISTERED/ RESIDENTS (N° 13– N° 33)

13. What group of people do you have as a circle of friends in Spain? *			
1 of the same nationality	4 other Europeans:		
2 of my same speech community	5 Non-European:		
3 Spaniards			

\* multiple choice is possible here

14. If you do NOT have the status <i>residente</i> or <i>empadronado</i> , for what reasons? *			
1	I do not think it necessary	4	for reasons concerning tax
2	in order to avoid bureaucratic formalities	5	in order to remain a member in a previous health insurance
3	because of the implications for my driving-licence	6	I consider that for Europeans these formalities should not be necessary
7	others:		

15. How often have you travelled to your country of origin in the last year?					
1	never	2	once	3	twice
4	three times	5	four times	6	> four

16. When do you intend to return to your country of origin?	
1	as soon as possible
2	if my state of health degrades
3	I have applied for a home for the elderly in my country of origin
4	I intend to apply for a home for the elderly in Spain
5	maybe when I am older
6	as late as possible
7	after the death of my partner (if this occurred)
8	never, but I want to be buried in Great Britain
9	never, I want to be buried in Spain
10	others:

17. Did you visit Spain as a tourist before you relocated? When?			
1	no	2	yes
	how often:		first visit:

18. What reasons persuaded you to move to Spain? (1 = lowest priority, 5 = highest priority)													
1	job-related motives	1	2	3	4	5	5	climate and coast	1	2	3	4	5
2	health motives	1	2	3	4	5	6	Spanish way of living	1	2	3	4	5
3	bureaucratic motives	1	2	3	4	5	7	social/family reasons	1	2	3	4	5
4	to enjoy my time of retirement	1	2	3	4	5	8	possibility of property acquisition	1	2	3	4	5
9	others:								1	2	3	4	5

19. In which places (countries) have you been living?		
1		3
2		4

20. For how many months and during which season do you stay in Spain annually?							
1	up to 3 months	2	3 to 6 months	3	6 to 9 months	4	more than 9 months
5	spring	6	summer	7	autumn	8	winter

21. Where is the property you are currently living in located?			
1	house in an <i>urbanización</i>	4	flat in a village/town
2	flat in an <i>urbanización</i>	5	house/flat in the countryside ( <i>campo</i> )
3	house in a village/town	6	house/flat at the coast

22. How determining where the following reasons for buying a property in Spain? (1 = lowest priority, 5 = highest priority)													
1	proximity to sea	1	2	3	4	5	4	playing golf	1	2	3	4	5
2	tranquillity	1	2	3	4	5	5	people of my nationality	1	2	3	4	5
3	many leisure activities	1	2	3	4	5	6	fair price for property	1	2	3	4	5
7	others:								1	2	3	4	5

23. Which priorities did the following sources have in your search for a property in Spain? (1 = lowest priority, 5 = highest priority)													
1	internet	1	2	3	4	5	5	press and television	1	2	3	4	5
2	friends/family	1	2	3	4	5	6	estate agent	1	2	3	4	5
3	residents in area	1	2	3	4	5	7	property exhibition	1	2	3	4	5
4	independent search	1	2	3	4	5	8	others:	1	2	3	4	5

24. Who gave you advice with the accomplishment of the purchase?			
1	estate agent	4	foreign residents from the area
2	family/friends	5	I was familiar with the Spanish market.
3	Spaniards from the area		

25. Which reasons had an essential influence on your decision to buy a property?			
1	economic reasons	3	the opinion of friends/family
2	the opinion of my partner	4	my state of health

\* multiple choice is possible here

26. How satisfied are you with the following features of your property? Evaluate from 1 (=very dissatisfied) to 5 (=very satisfied)						
1	quality of construction	1	2	3	4	5
2	Increase in value	1	2	3	4	5
3	possibility of reselling	1	2	3	4	5
4	location/neighbourhood	1	2	3	4	5
5	development of the infrastructure	1	2	3	4	5

27. Compare the conditions of living in Spain to those you had before your relocation. (1 = a lot worse, 3 = stayed the same, 5 = a lot better)						
1	comfort of the property	1	2	3	4	5
2	quality of the area (housing, landscape, etc.)	1	2	3	4	5
3	relationship with the neighbours	1	2	3	4	5
4	service of different kinds (shopping, cleaning, pharmacy, etc.)	1	2	3	4	5
5	health care	1	2	3	4	5
6	offers concerning culture or free-time	1	2	3	4	5

28. Do you own property in your country of origin?		29. Do you intend to sell this property in the long run?	
1	no	2	yes
3	no	4	yes

30. Evaluate the following declarations concerning your residence in Spain. (1 = I am very annoyed by, 5 = I am not at all annoyed by)						
1	... the noise of the traffic.	1	2	3	4	5
2	... the construction activities.	1	2	3	4	5
3	... the noise in general.	1	2	3	4	5
4	... the dirt and the smell.	1	2	3	4	5
5	others:	1	2	3	4	5

31. How often do friends/ family from your country of origin come to visit you?	
1	visits from friends each year:
2	visits from family each year:

32. Are you a member of a club in Spain?						
British	1	no	4	yes	7	which one?
European	2	no	5	yes	8	which one?
Spanish	3	no	6	yes	9	which one?

33. To which degree do you agree with the following statements regarding politics? (1 = I do not agree, 3 = neutral, 5 = I totally agree)						
1	The further development of parties that stand for the interests of European foreigners in Spain is necessary.	1	2	3	4	5
2	I am interested in local politics and elections in my residential area in Spain.	1	2	3	4	5
3	The European Constitution will support the integration of European residents in Spain.	1	2	3	4	5

### QUESTIONS CONCERNING COMMUNICATION WITH COUNTRY OF ORIGIN (N° 34–N° 39)

34. Which of the following means of communication do you use to stay in contact with your family and friends in your country of origin, and do you use special rates?						
	never	random	sometimes	often	which special rate?	
1	letters and /or postcards	1	2	3	4	
2	telephone	1	2	3	4	
3	mobile phone/ SMS	1	2	3	4	
4	e-mail	1	2	3	4	
5	others:	1	2	3	4	

35. How often do you use the internet?									
1	never	2	occasionally	3	sometimes	4	often	5	daily

36. If you use the internet: How would you rate your user level with the Internet?							
1	beginner	2	mediocre	3	advanced	4	expert

37. If you use the internet: Where do you use the internet?							
1	at home	2	at work	3	internet-café	4	others:

38. If you use the internet: What is your basic motive for using it?			
1	job-related use	2	private use

**39. If you use the internet: In which of the following subjects are you interested? \***

1	communication/contacts	5	electronic press	9	library references
2	telemedicine	6	job-seeking	10	games, hobbies
3	service of authorities	7	bank transactions	11	erotica
4	travel arrangements	8	shopping	12	others:

**QUESTIONS ABOUT YOUR SPANISH LANGUAGE KNOWLEDGE (N° 40 – 44)****40. To which degree do you agree with the following comments?**

	true	not true
1 I intend to learn Spanish.	1	2
2 I am able to communicate in Spanish in my everyday life.	1	2
3 I have to speak Spanish as I am working in Spain.	1	2
4 I think I am too old to learn a new language.	1	2
5 I trust in my abilities to learn Spanish.	1	2
6 Where I live, the knowledge of the Spanish language is essential.	1	2

**41. How would you judge your knowledge of the Spanish language?**

	none	little	fair	good	very good
1 speaking	1	2	3	4	5
2 understanding	1	2	3	4	5
3 writing	1	2	3	4	5
4 reading	1	2	3	4	5

**42. If you speak Spanish well or very well: why did you learn to speak it?**

1 interested in the local culture	3 to help family/ friends
2 integration	4 job-related reasons
5 other reasons:	

**43. Which languages do you speak?**

	no	badly	fair	good	very good	mother tongue
1 English	1	2	3	4	5	6
2 German	1	2	3	4	5	6
3 French	1	2	3	4	5	6
4 others:	1	2	3	4	5	6

\* multiple choice is possible here

**44. What kind of the following Spanish media do you use?**

	never	random	sometimes	regularly
1 television	1	2	3	4
2 radio	1	2	3	4
3 newspapers/magazines	1	2	3	4
4 books	1	2	3	4

**QUESTIONS ABOUT YOUR HEALTH (N° 45 – N° 48)****45. How would you estimate your state of health?**

1 very bad	2 bad	3 average	4 good	5 very good
------------	-------	-----------	--------	-------------

**46. Of what kind is your health insurance?**

1 health insurance in my home country	3 spanish private insurance
2 spanish <i>Seguridad Social</i>	4 private insurance of my home country
5 combination of public and private insurance	

**47. Do you receive medical care in your own home?**

1 yes	2 no
-------	------

**48. How would you judge the following statements concerning your life in Spain?**

	not problematic	neutral	problematic
1 living in a different language environment	1	2	3
2 cultural differences compared to Spaniards	1	2	3
3 growing of the <i>urbanización</i>	1	2	3
4 quality of the health care	1	2	3
5 cost of living	1	2	3
6 separation from the family	1	2	3
7 others:	1	2	3

**49. Name (without surname if you wish):**

\_\_\_\_\_

**50. If you wish to partake in the draw and win a flight please insert your telephone number below:**

telephone number (Spanish if it exists): \_\_\_\_\_

**51. Would you be interested in talking about your experiences in Spain with a researcher from our project?**

1 yes	2 no
-------	------

## 11. BIBLIOGRAFÍA

Abellán, A. (1993): "La decisión de emigrar en las personas de edad". *Estudios Geográficos*, 210, pp. 5-17.

Ackers, L. y Dwyer, P. (2004): "Fixed laws, fluid lives: the citizenship status of post-retirement migrants in the European Union". *Ageing and Society*, 24 (3), pp. 451-475.

Ackers, L. y Dwyer, P. (2002): *Senior Citizenship? Retirement migration and welfare in the European Union*. Bristol: The Policy Press.

Álvarez, E. M. (2008): "El derecho a la asistencia socio-sanitaria de los ciudadanos europeos mayores de edad en Andalucía". *Revista Andaluza de Administración Pública*, 70, pp. 271-317.

Andersson, J. (2002): *Retirement Migration: motives for migration to warmer climate and housing needs. A study of Scandinavians in Costa Blanca*. Goteborg: Chalmers University of Technology.

Augé, M. (2007): *Por una antropología de la movilidad*. Barcelona: Gedisa.

Ayllón, J. M. (2005): "Las administraciones públicas frente a la gerontomigración". En Echezarreta, M. (dir.), *El lugar europeo de retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontomigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*. Granada: Comares. pp. 193-237.

Balibar, E. (2003): *Nosotros, ¿ciudadanos de Europa? Las fronteras, el Estado, el Pueblo*. Madrid: Tecnos.

Barke, M. (1991): "The growth and changing pattern of second homes in Spain in the 1970s". *Scottish Geographical Magazine*, 107 (1), pp. 12-21.

Basch, L. G.; Glick-Schiller, N.; Blanc-Szanton, C. (1994): *Nations Unbound: Transnational Projects, Post-colonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Amsterdam: Gordon and Breach.

Bauman, Z. (2006): *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2003): "De peregrino a turista, o una breve historia de la identidad". En Hall, S. y Dugay, P. (eds.), *Cuestiones de identidad*. Amorrortu: Buenos Aires. pp. 40-68.

Bauman, Z. (2001): *La Posmodernidad y sus descontentos*. Madrid: Akal.

Beck, U. y Beck-Gernsheim, E. (2003): *El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona: Paidós.

Beck, U. (2000): "The cosmopolitan perspective: sociology of the second age of modernity". *British Journal of Sociology*, 51 (1), pp. 79-105.

Beck, U. (1998): *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

Beck, U. (1998b): *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Beck, U. (1997): "La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización reflexiva". En: Beck, U.; Giddens, A.; Lash, S., *Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno*. Madrid: Alianza.

Bell, M. y Ward, G. (2000): "Comparing temporary mobility with permanent migration". *Tourism Geographies*, 2 (1), pp. 97-107.

Beltrán, M. (1998): "Cinco vías de acceso a la realidad social". En García Ferrando, M.; Ibáñez, J.; Alvira, F., *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza. pp. 19-49.

Bendix, R. y Löfgren, O. (2007): "Doble Homes, Double Lives?". *Journal of European Ethnology*, 37 (1-2), pp. 7-16.

Bernal, M. (1985): *La Andalucía de los libros de viajes del siglo XIX (antología)*. Barcelona: Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Biblioteca de la Cultura Andaluza.

Betty, C. y Cahill, M. (1996): "Social and health problems of older British expatriates on the Costa del Sol". *Conference on ¿Convergence or Divergence? Social Policy in Europe*. Social Policy Association. 20 pp.

Biggar, J.C. (1980): "Who moves among the elderly, 1965-70: a comparison of types of olders movers". *Research on Aging*, 2, pp. 73-91.

Blanco, C. (2000): *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza.

Bourdieu, P.; Chamboredon, J. C.; Passeron, C. (2005): *El oficio de sociólogo*. Madrid: Siglo XXI.

Bozic, S. (2006): "The Achievement and Potential of International Retirement Migration Research: The Need for Disciplinary Exchange". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (8), pp. 1415-1427.

Brenan, G. (2007): *Al sur de Granada*. Barcelona: Fábula Tusquets.

Breuer, T. (2005): "Retirement Migration or rather Second-Home Tourism? German Senior Citizens on the Canary Islands". *Die Erde, Contributions to Human Geography*, 136 (3), pp. 313-333.

Buller, H. y Hoggart, K. (1994): *International counterurbanization. British migrants in rural France*. Avebury: Aldershot.

Bures, R. M. (1997): "Retirement and the life course: is there a retirement transition?". *International Journal of Population Geography* 3 (2), pp. 109-120.

Casado, M. A. (2006): "Retiring to Spain: an analysis of differences among north European nationals". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (8), pp. 1321-1339.

Casado, M. A. (2005): "En busca del sol: la migración internacional de retirados europeos hacia el Mediterráneo". En Rodríguez, V.; Casado, M<sup>a</sup>. A.; Huber, A. (eds.), *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya. pp. 69-93.

Casado, M<sup>a</sup>. A.; Kaiser, C.; Warnes, A. (2004): "Northern European retired residents in nine southern areas". *Ageing and Society*, 24 (3), pp. 353-358.

Casado, M<sup>a</sup>. A. y Rodríguez, V. (2002): "La migración internacional de retirados en España: limitaciones de las fuentes de información". *Estudios Geográficos*, 63 (248-9), pp. 533-558.

Castles, S. (2004): "Globalización e inmigración". En Aubarel, G. y Zapata, R. (eds.), *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona: Icaria. pp. 33-57.

Castles, S. y Miller, M. J. (1993): *The age of Migration. International Population Movements in the modern world*. Londres: The Guildford Press.

Cebrián, A. (2003): "Cambio migratorio en la Comunidad de Murcia y nuevo reparto territorial: de la corriente africana a la iberoamericana". *Papeles de Geografía*, 37, pp. 41-53.

Cooper, C.; Wanhill, S.; Fletcher, J.; Gilbert, D.; Fyall, A. (1996): *Tourism: principles and practice*. Essex: Longman.

Cortina, A. (1997): *Ciudadanos del mundo: hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.

Creswell, T. (1997): "Imagining the Nomad: Mobility and the Postmodern Primitive". En Benko, G. y Strohmayer U. (eds.), *Space and Social Theory: Interpreting Modernity and Postmodernity*. Oxford: Blackwell, pp. 360-382.

Checa, F. (2005): "La inmigración en España, hoy. Datos, imágenes y estereotipos". En Fernández-Rufete, J. y García Jiménez, M. (eds.), *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: UCAM. pp. 205-240.

Chesters, G. (ed.) (2004): *Foreigners in Spain: Triumphs and disasters. Real-life stories from expatriates in Spain*. Londres: Survival Books.

Delanty, G. (1995): *Inventing Europe. Idea, Identity, Reality*. London: Mc Millan.

Delgado, M. (2003): "¿Quién puede ser "inmigrante" en la ciudad?". En *Exclusión social y diversidad cultural*. San Sebastián: Tercera prensa. pp. 9-24.

De Prada, M. A. (2005): "Flujos migratorios hacia España: especificidad en la Región de Murcia". En Pedreño, A. y Hernández, M. (coord.), *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia. pp. 61-74.

Durán, R. (2010): "Residentes extranjeros y corrupción política. Las elecciones municipales de 2007 en España". *Revista Española de Ciencia Política*, 23, pp. 59-79.

Durán, R. y Martín, M. M. (2008): *La integración política de los inmigrantes. La vía del sufragio*. Granada: Comares.

Durán, R. (2005): "Implicación política de los gerontoinmigrantes comunitarios". En: Echezarreta, M. (dir.), *El lugar europeo de retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontomigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*. Granada: Comares. pp. 63-91

Echezarreta, M. (dir.) (2005): *El lugar europeo de retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontomigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*. Granada: Comares.

Echezarreta, M. (2005): "Gestión de la diversidad y de la pluriconexión jurídica. Respuesta del Derecho Internacional Privado español a la protección de los gerontoinmigrantes comunitarios en situación de vulnerabilidad". En Echezarreta, M. (dir.), *El lugar europeo de retiro. Indicadores de excelencia para administrar la gerontomigración de ciudadanos de la Unión Europea en municipios españoles*. Granada: Comares. pp. 335-398.

Faist, T. (2000): "Transnationalization in international migration: implications for the study of citizenship and culture". *Ethnic and Racial Studies*, 23 (2), pp.189-222.

Fernández Fúster, L. (1991): *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza.

Flick, U. (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.

Ford, R. (1855): *A handbook for travellers in Spain. Part I. Andalucía, Ronda and Granada, Murcia, Valencia and Catalonia*. Londres: John Murray.

Fournier, G.; Rasmussen, D.; Serow, W. (1986): "Elderly migration: for sun and money". *Population Research and Policy Review*, 7, pp. 189-199.

Galacho, F. B. (1991): "Problemas de cuantificación del turismo residencial en la Costa del Sol malagueña. Una propuesta de método de medición". *III Jornadas de Población Española*. Torremolinos: Asociación de Geógrafos Españoles. pp. 57-70.

Galiana, L. y Barrado, D. (2006): "Los centros de interés turístico nacional y el despegue del turismo de masas en España". *Investigaciones Geográficas*, 39, pp. 73-93.

García, A.; Artal, A.; Ramos, J. M. (2002): "El turismo del Mar Menor: predominio de la segunda residencia". *Cuadernos de Turismo*, 9, pp. 33-43.

García, J. L. (1987): "La industrialización y el desarrollo económico de España durante el franquismo". En Nadal, J.; Carreras, A.; Sudrià, C., *La economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica*. Barcelona: Ariel.

García-Canclini, N. (2001): *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Méjico: Paidós.

García Jiménez, M. (2008): "Sol y sombras: británicos residentes en zonas de interior del sureste español". En García Jiménez, M. y Schriewer, K. (eds.), *Ni turistas ni migrantes. Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Ediciones Isabor. Colección Movilidades, 1. pp. 267-310.

Gaviria, M. (1976): *El turismo de invierno y el asentamiento de extranjeros en la provincia de Alicante*. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.

Geoffroy, C. (2007): "From <Chamouni> to Chamonix: The British in the Alps". En Geoffroy, C. y Sibley, R. (eds.), *Going abroad. Travel, tourism and migration. Cross-cultural perspectives on migration*. Newcastle: Cambridge. pp. 93-109.

Giddens, A. (2004): *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial.

Giddens, A. (1996): "Modernidad y autoidentidad". En Beriain, J., *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Barcelona: Anthropos. pp. 33-73.

Giddens, A. (1989): *Nation-State and Violence. Volume Two of A Contemporary Critique of Historical Materialism*. Cambridge: Polity Press.

Gustafson, P. (2009): "Estrategias residenciales en la migración internacional de jubilados". En Mazón, T.; Huete, R.; Mantecón, A. (eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida. Las nuevas formas de movilidad residencial*. Barcelona: Icaria. pp. 269-283.

Gustafson, P. (2008): "Transnationalism in retirement migration: the case of North European retirees in Spain". *Ethnic and Racial Studies*, 31 (3), pp. 451-475.

Gustafson, P. (2002): "Turismo y movimientos migratorios estacionales de personas jubiladas". *Annals of Tourism Research en Español*, 4 (2), pp. 337-359.

Gustafson, P. (2001): "Retirement migration and transnational lifestyles". *Ageing and Society* 21, pp. 371-394.

Haas, H. (2010): *Volunteering as a way of life*. Vdm Verlag.

Haas, W. H. y Serow, W. J. (1997): "Retirement migration decision making: life course mobility, sequencing of events, social ties and alternatives". *Journal of Community Development Society*, 28 (1), pp. 116-130.

Habermas, J. (1998): *La constelación posnacional*. Barcelona: Paidós.

Hall, M. y Williams, A. M. (2002): "Tourism, migration, circulation and mobility: The contingences of time and place". En Hall, M. y Williams, A. M. (eds.), *Tourism and migration: new relationships between production and consumption*. Londres: Kluwer Academic Publishers. pp. 1-53.

Hampshire, D. (2006): *Living and working in Spain*. Londres: Survival Books.

Hannerz, U. (1996): *Transnational Connections: Culture, People, Places*. London: Routledge.

Harvey, D. (1998): *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Hobbs, G. (2006): *Retiring to Spain*. Oxford: Vacation Works.

Høgmo, A. (2011): *Playa Blanca: un pueblo europeo. Gentes del norte y centro de Europa en una comunidad plurinacional en España*. Murcia: Ediciones Isabor. Colección Movilidades, 3.

Højrup, T. (2003): *State, Culture and Life-Modes. The foundations of Life-Modes Analysis*. Londres: Ashgate.

Huber, A. (2005): "Retirados suizos en la Costa Blanca (Alicante)". En Rodríguez, V.; Casado, M<sup>a</sup>. A.; Huber, A. (eds.), *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya. pp. 95-118.

Huber, A. y O'Reilly, K., (2004): "The construction of Heimat under conditions of individualised modernity: Swiss and British elderly migrants in Spain". *Ageing and Society*, 24 (3), pp. 327-351.

Huete, R. (2009): *Turistas que llegan para quedarse. Una explicación sociológica sobre la movilidad residencial*. San Vicente del Raspeig: Universidad de Alicante.

Hugo, G. (1987): "Using census data to study elderly migration: problems and possibilities". *International Migration Review*, 21 (4), pp. 1370-1394.

Innerarity, D. (2004): *La sociedad invisible*. Madrid: Espasa.

Jackson, J. A. (1986): *Migration*. Londres: Logman.

Janoschka, M. (2010): "Prácticas de ciudadanía europea. El uso estratégico de las identidades en la participación política de los inmigrantes comunitarios". *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura* 744 (186), pp. 705-719.

Janoschka, M. (2008): "Identity Politics as an Expression of European Citizenship Practice: Participation of Transnational Migrants in Local Political Conflicts". En Gerharz, A. R.; Rescher, E.; Salzbrunn, M. (eds.), *The Making of World Society. Perspectives from Transnational Research*. Bielefeld: Transcript. pp. 133-152.

Jurdao, F. y Sánchez, E. (1990): *España. Asilo de Europa*. Barcelona: Planeta.

Karisto, A. (2005): "Residentes finlandeses de invierno en España". En Rodríguez, V.; Casado, M<sup>a</sup>. A.; Huber, A. (eds.), *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya. pp. 195-219.

King, R. (2002): "Towards a new map of European migration". *International Journal of Population Geography* 8 (2), pp. 89-106.

King, R., Warnes, A. M.; Williams, A.M. (2000): *Sunset Lives: British Retirement Migration in Southern Europe*. Oxford: Berg.

King, R., Warnes, A. M.; Williams, A.M. (1998): "International retirement migration in Europe". *International Journal of Population Geography*, 4 (2), pp. 91-112.

King R. y Patterson G. (1998): "Diverse paths: the elderly British in Tuscany". *International Journal of Population Geography*, 4 (2), pp. 157-82.

Lardiés R. (2008): "Aproximación cualitativa al estudio del efecto de la movilidad residencial en la calidad de vida de los mayores". *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 9(2), Art. 22. <http://www.qualitative-research.net/fqs-texte/2-08/08-2-22-s.htm>. [En línea]. Fecha de consulta: Mayo de 2008. pp.16.

Leiper, N. (1990): "Tourist attraction systems". *Annals of Tourism Research*, 17, pp. 367-384.

Leontidou, L. y Marmaras, E. (2001): "From tourist to migrants. Residential Tourism and Littoralization. En Apotolopoulou, Y.; Loukissas, P.; Leontidou, L. (eds.), *Mediterranean Tourism. Facets of socioeconomic development and cultural change*. Londres: Routledge, pp. 257-267.

Levitt, P.; De Wind, J.; Vertovec, S. (2003): "International Perspectives on Transnational Migration: An Introduction". *International Migration Review*, 37 (3), pp. 565-575.

López, A. M<sup>a</sup>. (2005): *Inmigrantes y Estados: la respuesta política ante la cuestión migratoria*. Barcelona: Anthropos.

López de Lera, D. (1995): "La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que viene a trabajar y los que vienen a descansar". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 71-72, pp. 225-245.

Maffesoli, M. (2004): *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. Méjico: Fondo de Cultura Económica.

Mantecón, A. (2008): *La experiencia del turismo. Un estudio sociológico sobre el proceso turístico-residencial*. Barcelona: Icaria.

Marshall, T. H. y Bottomore, T. (1998): *Ciudadanía y clase social*. Madrid: Alianza.

Maya, I. (2001): "Sesgos de medida y problemas de muestreo en las encuestas de poblaciones inmigrantes". *Metodología de encuestas*, 3 (2), pp. 197-213.

Mazón, T. (2006): "El turismo litoral mediterráneo: ¿políticas turísticas o desarrollo inmobiliario?". En Rodríguez, J. A. (ed.), *Sociología para el futuro*. Barcelona: Icaria. pp. 301-310.

Monreal, J. (2001): *Un nuevo mercado turístico: jubilados europeos en la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia.

Morris, J. (2008): *Spain*. Londres: Faber and Faber.

Noya, J. y Rodríguez, B. (2010): *Teorías sociológicas de la globalización*. Madrid: Tecnos

Obermaier, A. (2009): *The End of Territoriality? The impact of ECJ Rulings on British, German and French Social Policy*. Surrey: Asghate.

Ocaña, M. C. y González, C. (1991): "El Catastro de la Propiedad Urbana como fuente para evaluar el turismo residencial". *III Jornadas de Población Española*. Torremolinos: Asociación de Geógrafos Españoles. pp. 135-41.

O'Reilly, K. y Benson, M., (2009): "Lifestyle migration: Escaping to the Good Life?". En Benson, M. y O'Reilly, K. (eds.), *Lifestyle migration. Expectations, Aspirations and Experiences. Studies in Migration and Diaspora*. Ashgate. pp. 1-13.

O'Reilly, K. (2005): "Los jubilados británicos en la Costa del Sol". En Rodríguez, V.; Casado, M<sup>a</sup>. A.; Huber, A. (eds.), *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya. pp. 151-166.

O'Reilly, K. (2000): *The British on the Costa del Sol: transnational identities and local Communities*. London: Routledge.

Paniagua, A. (1991): "Migración de noreuropeos retirados a España: el caso británico". *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 26 (4), pp. 255-66.

Papastergiadis, N. (2000): *The Turbulence of Migration: Globalization, Deterritorialization and Hybridity*. Cambridge: Polity Press.

Park, R. E. (1928): "Human Migrations and the Marginal Man". *American Journal of Sociology*, 33. pp. 881-893.

Pedreño, A. (2005): "Sociedades etnofragmentadas" En Pedreño, A.; Hernández, M. (coord.), *La condición inmigrante. Exploraciones e investigaciones desde la Región de Murcia*. Murcia: Universidad de Murcia. pp. 75-103.

Pedreño, A. (1999): "Construyendo la huerta de Europa, trabajadores sin ciudadanía y nómadas permanentes en la agricultura murciana". *Migraciones*, 5, pp. 87-120.

Pérez, M<sup>a</sup>. T. (1991): *Historia de España del siglo XX*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.

Portes, A. (1997): "Immigration Theory for a new Century: Some problems and opportunities". *International Migration Review*, 31 (4), pp. 799-825.

Portes, A. y Böröcz, J. (1992): "Inmigración contemporánea: perspectivas teóricas sobre sus determinantes y modos de acceso". *Alfoz*, 91, pp. 20-33.

Portes, A. y Bach, R. L. (1985): *Latin Journey. Cuban and Mexican immigrants in the United States*. Berkeley: Universidad de California.

Provansal, D. (1999): "¿De qué inmigración hablamos? Desde los conceptos a las prácticas sociales". En Checa, F. y Soriano, E., *Inmigrantes entre nosotros. Trabajo, cultura y educación intercultural*. Barcelona: Icaria. pp. 17-32.

Ravenstein, E. G. (1885): "The Laws of Migration". *Journal of the Royal Statistical Society*, 48, (2) (junio), pp. 167-227.; 1889: 52 (junio), pp. 241-301.

Ribas, N. (2004): *Invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona: Bellaterra.

Rico, J. I. (2009): *El inmigrante "enfermo". Apuntes y reflexiones desde un trabajo antropológico*. Murcia: Ediciones Isabor. Colección Movilidades, 2.

Rinken, S., (2004): "La representatividad en el estudio de la inmigración". *IV Congreso sobre la Inmigración en España. Ciudadanía y participación*. Gerona: Universidad de Gerona. pp. 13.

Rinken, S., (2003): "Las condiciones de vida de la población inmigrante: retos metodológicos y procedimientos de medición". *Metodología de encuestas*, 5 (2), pp. 155-173.

Rodes, J. (2005): "Turismo residencial y asentamiento de ciudadanos europeos en la Región de Murcia. Aplicación de técnicas cuantitativas de investigación". En Mazón, T. y Aledo, A. (eds.), *Turismo residencial y cambio social*. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 341-355.

Rodríguez, V. (2008): "Retirados para vivir en España: condiciones, situaciones, escenarios". En: García Jiménez M. y Schriewer, K. *Ni turistas ni migrantes. Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Ediciones Isabor. Colección Movilidades nº1. pp. 17-48.

Rodríguez, V. (2001): "Is tourism a recruiting post for retirees?". *Tourism Geographies*, 3 (1), pp. 52-63.

Rodríguez, V.; Tomás, S.; Williams, A. M. (2000): "Northern Europeans and the Mediterranean: a New California or a New Florida?". En King, R.; De Mas, P.; Beck, J. M. (eds.), *Geography, Environment and Development in the Mediterranean*. Brighton: Sussex Academic Press. pp. 176-195.

Rodríguez, V.; Fernández-Mayoralas, G.; Rojo, F. (1998): "European retirees on the Costa del Sol: a cross-national comparison". *International Journal of Population Geography*, 4 (2), pp. 183-200.

Rosenmöller, M. y Lluch, M., (2006): "Meeting the needs of long-term residents in Spain. En Rosenmöller, M.; Mckee, M.; Baeten, R., *Patient Mobility in the European Union. Learning from experience*. European Observatory on Health Systems and Policies. Trowbridge: The Cromwell Press.

Salvà, P. (2005): "Procesos, pautas y tendencias del turismo residencial en las Islas Baleares: ¿inmigrantes de lujo o turistas de larga estancia? En Mazón, T. y Aledo, A. (eds.), *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Universidad de Alicante. pp. 281-303.

Salvà, P. (2002a): "Foreign Immigration and Tourism Development in Spain's Balearic Islands". En Hall, M. y Williams, A. M. (eds.), *Tourism and migration: new relationships between production and consumption*. Londres: Kluwer Academic Publishers. pp. 119-134.

Salvà, P. (2002b): "The complex human mobility flows in the Mediterranean Region: The case of the Balearic Islands as Phenomenon Type "new California". En Montanari A. (ed.), *Human mobility in a borderless world?*. Roma: Società Geografia Italiana, pp. 243-258.

San Martín, J. E. (1997): *Psicosociología del ocio y del turismo*. Málaga: Ediciones Aljibe.

Sassen, S. (2003): *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de sueños.

Schriewer, K. (2008): "Los norteeuropeos residentes en España vistos por los españoles" En García Jiménez, M. y Schriewer, K. (eds.), *Ni turistas ni migrantes. Movilidad residencial europea en España*. Murcia: Ediciones Isabor. Colección Movilidades, 1. pp. 71-87.

Schriewer, K. y Rodes, J. (2008): "Die offizielle und die verborgene europäische Wohlstandsmobilität. Behördliche Registrierung und individuelles Meldeverhalten von EU-Bürgern in der Region Murcia (Spanien)" [Movilidad del bienestar oficial y oculta. Patrones de registro y estrategias de los ciudadanos europeos en la Región de Murcia]. En *IMIS-Beiträge*, 33. Institut für Migrationsforschung und interkulturelle Studien. Universidad de Osnabrück. pp. 85-104.

Schriewer, K. y Encinas, I. (2007): "Being misleading about where one resides. European Affluence Mobility and Registration Patterns". *Journal of European Ethnology*, 37 (1-2), pp. 98-106.

Schriewer, K. y Rodes, J. (2006): "El cuidado de la salud en un contexto transnacional. Jubilados europeos en la Región de Murcia". *Migrations and social policies in Europe*. Universidad Pública de Navarra. Junio de 2006. En: <http://www.unavarra.es/migraciones/tallerCs2ryc.htm>. [En línea]. Fecha de consulta: Junio de 2011. pp.17.

Schriewer, K. y García Jiménez, M. (2005): "Entre europeos. Acerca de una posible conciencia europea. El caso de residentes europeos en España." En Fernández-Rufete, J. y García Jiménez, M. (eds.), *Movimientos migratorios contemporáneos*. Murcia: UCAM. pp. 181-204.

Serrano, J. M. (2007): "El turismo residencial en la Región de Murcia frente a los nuevos retos". *Cuadernos de Turismo*, 19, pp. 189-216.

Serrano, J. M. (1991): "Residentes extranjeros en la Región de Murcia. Aproximación inicial a su estudio". *Papeles de Geografía*, 17, pp. 227-253.

Shore, C. (2000): *Building Europe. The cultural politics of European Integration*. Londres: Routledge.

Simmel, G. (1908): *The Stranger*. Traducido del alemán por Donald N. Levine. En Levine, D.N. (ed), (1971): *Georg Simmel: On individuality and Social Forms*. Chicago: Universidad de Chicago.

Smith, A. (1983): "Nationalism and social theory". *British Journal of Sociology*, 34, pp. 19-38.

Smith, V. L. (1989): *Anfitriones e invitados, antropología del turismo*. Madrid: Endymion.

Soldevilla, C. (2009): *Estilos de vida. Pensar, investigar e intervenir en comunidad*. Madrid: Síntesis.

Solé, C. y Cachón, L. (2006): "Globalización e inmigración: los debates actuales". En Solé, C. y Cachón, L. (coord.), *Monográfico sobre Globalización e inmigración. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 116. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. pp. 13-52.

Soysal, Y. (1997): "Changing citizenship in Europe: Remarks on Postnational Membership and the Nation State". En Cesarini, D. y Fulbrook, M. (eds.), *Citizenship, Nationality and Migration in Europe*. Londres: Routledge. pp. 30-54.

Sriskandarajah, D. y Drew, C. (2006): *Mapping the scale nature of British emigration*. Londres: Institute for Public Policy Research.

Stewart, C. (1999): *Driving over lemons. An Optimist in Andalucía*. Londres: Sort of Books.

Suárez, L. (2008): "Lo transnacional y su aplicación a los estudios migratorios. Algunas consideraciones epistemológicas". En Santamaría, E. (ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales*. Barcelona: Anthropos. pp. 55-78.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987): *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tremlett, G. (2006): *España ante sus fantasmas. Un recorrido por un país en transición*. Madrid: Siglo XXI.

Turner, L. y Ash, J. (1991): *La horda dorada, el turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid: Endymion.

Urry, J. (2000): "Mobile sociology". *British Journal of Sociology*, 51 (1), pp. 185-203.

Urry, J. (1995): *Consuming Places*. Londres: Routledge.

Valls, J. P. (2008): "Del low cost aéreo al low cost generalizado". En Valls, J. P. et al. 2008: *El fenómeno low cost. El impacto en el factor precio*. Barcelona: Planeta de Agostini. pp. 53-76.

Vera, F. (1990): "Turismo y territorio en el litoral mediterráneo español". *Estudios Territoriales*, 32, pp. 81-110.

Warnes, A. y Williams, A. (2006): "Older migrants in Europe: A New Focus for Migration Studies". *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32 (8), pp. 1257-1281.

Warnes, A.; King, R.; Williams, A., (2005): "Migraciones a España tras la jubilación". En Rodríguez, V.; Casado, M<sup>a</sup>. A.; Huber, A. (eds.), *La migración de europeos retirados en España*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Colección Politeya. pp. 47-65.

Warnes, A. (1994): "Permanent and seasonal international retirement migration: the prospects for Europe". *Netherlands Geographical Studies*, 173, pp. 69-81.

Weeks, J. R. (1993): *Sociología de la población*. Madrid: Alianza Universidad Textos.

Welz, G. (1998): "Moving targets. Feldforschung unter Mobilitätsdruck". *Zeitschrift für Volkskunde*, 94, pp. 177-194.

Wiener, A. (1998): *European Citizenship Practice: Building Institutions of a Non-State*. Boulder: Westview press.

Williams, A.; King, R.; Warnes, A. (1997): "A place in the sun: international retirement migration from northern to southern Europe". *European Urban and Regional Studies*, 4 (2), pp. 115-134.

Wimmer, A.; Schiller, N.G. (2002): "Methodological Nationalism and Beyond: Nation-State Building, Migration and the Social Sciences". *Global Networks*, 2 (4), pp. 30-334.

Withol De Wenden, C. (1999): *La ciudadanía europea*. Barcelona: Bellaterra.